

EL SOCIALISTA

ESPAÑOL



Organo de la Federación Socialista Española y portavoz en Francia de la U.S.E.

Correspondencia a nombre
de la Federación
28, Rue Serpente, Paris - 6°

DICIEMBRE - ENERO 1952

Giros a F. SERRANO
24, Av. Victoria, Paris - 1er

1952, un año de lucha contra Franco

La democracia española entra en un nuevo año de lucha. Como primer paso hacia una acción eficaz es medir fríamente, sin jactancia alocada, pero también sin desmayo, las fuerzas propias y las fuerzas del adversario. Todos los juicios sobre España coinciden en una extensión constante de la oposición. Los informes diplomáticos de Madrid, incluso los de aquellos representantes mejor dispuestos hacia el régimen, registran invariablemente un aumento del descontento. A los elementos seguros y podría casi decirse tradicionales de la oposición, los republicanos, han venido a sumarse fuerzas heterogéneas, a veces todavía confusas y vacilantes, colocadas del otro lado del franquismo bien por desilusión, por saberlo condenado, o por una última reacción de sentimiento español ultrajado. Durante el año que acabamos de dejar atrás el dictador ha terminado con su propia leyenda de independencia e hispanidad. Cada español ha podido verle llevando al mercado negro internacional al país en su conjunto guiado por un único motivo, el de vender bases, posiciones geográficas, soberanía por dólares para escapar al proceso de bancarrota promovido por la incompetencia de su régimen.

Este último paso sella su suerte. Psicológicamente le ha arrancado de un solo golpe la máscara de nacionalismo incorruptible con que cada dictador de su género trata de retener la adhesión de sus partidarios en medio de los reveses y caídas del sistema. Políticamente ha tenido como resultado una desarticulación del tinglado original. Es verdad que los cambios ministeriales decididos para engañar a los americanos, o en « alivio de su conciencia » no comportan ninguna significación profunda. Los consejos de « democratización » del régimen reiterados a través de la embajada de los Estados Unidos en Madrid han quedado hasta hoy en consejos. Y sin embargo algo se ha resquebrajado y la vieja estructura franquista ha perdido indudablemente en consistencia. Es, en términos castizos, « el gusano metido dentro del cuerpo » — el gusano de los millones de dólares que de momento pueden servir para tapan las trampas, pero que lleva también consigo la carcoma de las interferencias, de los controles, para no ahondar en las querellas internas provocadas por la codicia.

De otra parte, la intervención americana en España ha puesto manifiestamente en evidencia, como tenía que suceder, las debilidades del franquismo. Como es natural, los americanos no invierten sin una exploración a fondo. Del informe del profesor Sidney Sufirin encargado por la E.C.A. (organización encargada de la ayuda a Europa) de estudiar el « verdadero estado de la economía de Franco » y que « podría hacerse para mejorarla en interés de la defensa occidental », sólo se tienen hasta hoy versiones fragmentarias. Bastan para realzar cinco de sus conclusiones adversas: 1) mala distribución de recursos

por Julio ALVAREZ del VAYO

y productos; 2) control estatal simplemente por pretensión de que se controla; 3) escasez de una mano de obra experta inteligentemente utilizada; 4) pobre organización de la agricultura; 5) administración y gerencia generalmente ineficaces.

Nótese que en la parte conocida del informe no se habla ni de los jornales de hambre, ni del hambre, ni de la tuberculosis, ni directamente de la corrupción o el « estraperlo ». Es simplemente desde el punto de vista de una economía normal, que la economía franquista es condenada.

Yo no me hago la más mínima ilusión de que las impresiones desfavorables de las Comisiones que han recorrido España cambien la disposición de los militares de los Estados Unidos de ayudar a Franco — ahí está como una nueva prueba, estos días, la visita a España de la Sexta flota americana. Pero, estimo de extrema importancia salir al paso de cualquier actitud que tratase de encontrar en esta ayuda americana una justificación del derrotismo. Sin ayuda y con ella el problema permanece inalterable y se resume en la lucha incesante contra el régimen que asfixia al país.

En 1952 las cosas no mejorarán para Franco. El proceso de descomposición seguirá adelante. La oposición al régimen se extenderá a nuevos sectores.

¿Cuál es, en cambio, la situación de las fuerzas propias? Políticamente mucho más capaces puesto que el tiempo y la conducta de las democracias occidentales, las han enseñado la gran verdad de que el esfuerzo principal tiene que venir de dentro. El fracaso, ya no negado por nadie; aceptado por quien más títulos tiene par dictaminar sobre ello, de la política capitaladora aunque debilitase a los sectores adscriptos a ella, ha conducido a un examen más justo de los términos en que está planteado el problema español. El esfuerzo a rea-

lizar podrá parecer mucho mayor; habrá quienes se sientan sin acometividad para llevarlo a su desenlace victorioso, pero en cambio ha puesto fin a una actitud de compromiso, que paralizaba, después de haberla dividido, una parte considerable de la oposición.

La clase obrera española, de cuya intervención, más que de ninguna otra, es legítimo esperar en 1952 un nuevo impulso en la lucha general contra el régimen franquista, tuvo en el curso del año anterior la confirmación del arma formidable que es la huelga. 1952 será un año de nuevas manifestaciones hostiles al régimen. Pero, a través de cada acción, la oposición potencial, los que ya han dejado de estar íntimamente con Franco y los otros elementos intermedios irán tomando posiciones en contra. Es el destino de todo régimen de ese corte; siendo tan distinto de él, por todos conceptos, el ejemplo de lo ocurrido con la dictadura Primo de Rivera no está tan lejos para no poder ser recordado. Un afianzamiento de la posición republicana; y un eslabón más hacia abajo del régimen odiado — cada día abierto en el porvenir vendrá a confirmar esa anticipación.

Del esfuerzo de todos, en el interior como en la emigración, dependerá que el año en que hemos entrado sea decisivo en la más grande empresa que inspira nuestras vidas — la liberación del pueblo español.

Año nuevo, lucha nueva

por Alvaro de ORRIOLS

Un año más termina. Un año nuevo va a empezar. Como los anteriores, éste también nos coge en el destierro. Como los anteriores, éste también nos halla desunidos. Como los anteriores, éste también nos trae la angustia de la Patria esclavizada, sin dejar entrever la incógnita inquietante de su inmediato porvenir.

Para el espectador superficial de nuestra lucha ibérica todo parece igual. Igual que en el 50, que en el 49, que en el 46...; Tristes finales navideños de la etapa franquista! Parece que el reloj de la Historia se ha parado definitivamente para el pueblo español. Todo está igual que ayer. Todo igual que anteayer. La hiena falangista se despidió del año lamiéndose el hocico sobre la piel de toro, las Hijas de María cantando villancicos al portal de Belén, los ricachos del régimen cotejando las cifras del balance anual de su estraperlo, los pobres bostezando su depauperación y su miseria ante la perspectiva lamentable de sus mesas sin pan, los españoles todos del interior de España maldiciendo la hora en que nació el Caudillo... y los que por ahí andan, desperdigados en el desierto del destierro, perdiendo el tiempo tristemente, quietos frente al destino, insensibles e inmóviles como estatuas de sal.

(Pasa a la segunda página).

PABLO IGLESIAS

En el destierro, aun, recordamos este año el XXVI aniversario de la muerte de Pablo Iglesias. Es un año más que el pueblo español pasa bajo el yugo de la opresión, contra la que Iglesias luchó sin desmayos. Y es en ese combate perenne por la libertad y por la redención humana, del que el Abuelo fué precursor y ejemplo, en el que nosotros queremos perseverar con tesón hasta lograr la liberación total de España.

Que este modesto homenaje que rendimos hoy a Pablo Iglesias sea a la vez promesa de fe y de lucha por los ideales a los que él consagró su vida heroica.

457 5739

Año nuevo, lucha nueva

(Viene de la primera página)

¿ Hasta cuando el reloj de la Historia continuará parado en esta hora angustiosa que va tomando ya sabor de eternidad ?

Se nos dirá que el problema español es insoluble, que en tanto las naciones que hoy apoyan a Franco no nos presten su ayuda, ya no hay nada que hacer. Nada más falso que eso. Nuestro más grave error en el exilio ha sido el confiar la solución de nuestros propios males al buen o mal capricho de intereses extraños. Era a nosotros mismos a quienes incumbía buscar la solución. Por no haberlo querido comprender a su debido tiempo, hoy se encuentra más cerrada que nunca la salida pacífica del problema español. Se han perdido seis años lastimosos buscando arreglos imposibles. Se han intentado pactos claudicantes, creyendo que el cadáver de una corrupta monarquía podría aún ser galvanizado para ponerlo en pie. Se ha querido olvidar que el 14 de Abril no se produjo como final inevitable de un movimiento subversivo, sino como final inevitable de la incurable enfermedad que, tras la purga electoral, condujo al trono a su agonía. Por eso no hubo sangre el 14 de Abril ; porque nadie se ceba con los agonizantes. Fué entre canciones callejeras que a la nefasta monarquía se la ayudó a morir.

¿ Qué quedaba detrás de los Borbones para seguir viviendo la Nación ? Sólo quedaba la República. A ella se fué sin vacilar. En aquellos momentos lo comprendieron todos, incluso los monárquicos, y todos se inclinaron de buen o de mal grado ante el deseo popular. No había opción posible. No la hay tampoco

co hoy. Cuando el tapón de Franco salte de la botella, veremos salir de ella y agigantarse en el espacio nuestra República Española, como el « nefrit » embotellado de algún cuento oriental.

El gran error — quiero llamarle error — de muchos socialistas del destierro es haber olvidado las razones históricas de aquel final de un trono que, ni aun la crisis dramática del régimen franquista, ha osado restaurar.

Resulta imperdonable para quienes un día guiaron los destinos de nuestras masas proletarias, haber neutralizado la fuerza poderosa que tenía y que aun tiene, nuestro Partido Socialista dentro del área nacional. La monarquía le temía. No se atrevió a atacarle la dictadura militar. El peso de sus votos y su influencia en la opinión crearon la República. Y ésta encontró en los hombres de nuestras filas socialistas, lo mismo en paz que en guerra, su más firme sostén. Aun hoy, en el destierro, el peso del Socialismo en la opinión es tal, que ha bastado un intento socialista de solución monárquica para paralizar toda acción eficaz republicana, y si la monarquía no campea en España es porque era imposible que un cadáver pudiera echar a andar.

La nefasta experiencia ha fracasado. Ahora, se quiera o no se quiera, no quedan más que Franco o la República. Esta es la gran lección que deja tras de sí el año que termina. Los verdaderos socialistas lo sabrán comprender.

Un año nuevo va a empezar. Quede el pasado atrás, con sus errores y su abulia, con sus rivalidades y con su incompreensión. ; Año nuevo, lucha nueva !

ALVARO DE ORRIOLS.

De la España franquista

Hemos pasado un mes intrigados por lo que los falangistas han dado en llamar elecciones municipales. De todos es sabido que la presentación de los candidatos tiene que contar con el visto bueno de los gobernadores, no admitiendo más que los paniaguados del régimen. Por este procedimiento han salido por el artículo 18 (antes 39) el 90 % de los presentados sin competencia. Escuchamos por radio la voz emparedada del ministro de la Gobernación, del director general de Política Interior, ¡ vaya cargo ! y, la atiplada, del director de Administración Local. ; Y qué cosas decían ! : « Jamás permitiremos aquella farsa del 31, por cuyo error se vino abajo la monarquía. », — como se iría ahora Franco, decimos nosotros —. Pero vayamos al grano. Yo, tonto de mí, me esforcé en pedir datos de dichas elecciones a varias provincias de España ; y la segunda respuesta que recibí de dos capitales industriales es esta : « Dichoso de ti que has llegado a informarte de que había elecciones en España. Nosotros, menos afortunados, no nos hemos enterado de que las haya habido. »

Todos sabemos que Franco está por-dioseando su ingreso en las organizaciones técnicas y culturales de la ONU. Entre ellas en la UNESCO. En ésta organización de intensa labor cultural, se aprobó no hace mucho una serie de medidas tendentes a exaltar los Derechos del Hombre, imprimiendo unos cuadernos magníficos que se remitieron a todo los países. En ellos hay un capítulo dedicado a las atrocidades del nazismo, con profusión de grabados. El día 9 del pasado noviembre, llegaron a la estación de Irun unas cuantas cajas conteniendo los libros editados por la UNESCO, diri-

gidos al conocido librero de Madrid Sr. Aguilar. Hecho el libramiento, por el que la Aduana española cobró cuatro mil pesetas, cuando todo estaba listo para ser cargado en el vagón que había de conducir las cajas a la capital, se presentó un agente de la autoridad franquista quien mandó abrir una de las cajas. Cogió uno de los libros que contenían y, sin decir nada, salió para San Sebastián. ; Allí fué Troya ! Llenos de furor se reunieron con el Gobernador, el Delegado de Información y la autoridad militar. Escandalizados a la vista del documento de la UNESCO, telefonaron a Irun ordenando que quedara retenida tan peligrosa mercancía. A los cuatro días, el 13 de noviembre, se recibía la orden de Madrid confirmando la medida de las autoridades locales. Se notificó a la UNESCO y al librero de Madrid la determinación del « caudillo ». Y el 4 de diciembre las cajas con los libros retornaban a su punto de partida.

Es de suponer que la UNESCO haya hecho conocer a la ONU la acogida que han dispensado en España los franquistas a los acuerdos y a las obras defendiendo los Derechos del Hombre. Lo que ignoramos es si las Naciones Unidas son capaces de comprender.

Eustequio CAÑAS.

Diciembre 1951.

Las urnas de Berlín

(Viene de la cuarta página)

llería, el mundo entero antifascista y con él todos los antifranquistas españoles, creyeron lógicamente, que desaparecida la causa cesaría el efecto : el franquismo.

Pero muy luego, al « muro del Atlántico », sucedió en fraseología del gran

público, el « telón de hierro » y con éste, cayó un telón de amnesia, que hizo olvidar a ese gran público democrático, que allá, en nuestra tierra, una clara mañana del 36, que a través del tiempo está siempre en nuestra memoria con la frescura de un ayer inmediato, como si la Historia fuera impotente a absorberlo en el gran vacío del pasado, Madrid despertaba de un brinco en el estruendo de la batalla y levantaba con su pecho un duro dique al fascismo. Pero por donde no cabe el valor, cabe ampliamente la traición y un inmenso telón de sangre separó al mundo de España, donde iba a comenzar el más grande auto de fe que soñaran los Austrias contra el delito de pensar.

...Como en los cuentos ; han pasado los años, pero la tierra española sigue empapada de sangre siempre fresca. Ningún problema resuelto y todos agravados : Los estómagos sin pan, los pies descalzos, el país sin ley, los corazones cargados de odio y el pensamiento puesto en la violencia como sola fórmula liberadora...

Pues este caos que han encubierto con la complicidad de sus cobardías y de sus intereses antiespañoles, ciertas potencias que ya lo son sólo de nombre, es hoy la gran esperanza de un mundo que vive y quiere hacer vivir en una psicosis permanente de guerra.

Los EE. UU. envían al Almirante Sherman a que extienda a los pies del enano de El Pardo la pedrería deslumbradora que pueda abrir las costas y bases de España.

Saben que España es una península y que tiene dos archipiélagos y que reúne las condiciones ideales para una « operación Dunkerque » más vasta y más segura a sus ojos que la del 40.

Pero ignoran u olvidan totalmente el carácter de quienes la habitan. Olvidan que se trata del pueblo para el que el agujero de Covadonga no fué tumba, sino ventanal abierto a la independencia y a la libertad ; que ni la guerra civil dividiéndolo, ni la guerra extranjera dispersándolo, le hizo perder la confianza en sí mismo y que por encima de un Guadalete y de un Aljubarrota y de un Racroi y de un Trafalgar y de un Zaragoza, se ha sacudido tiranía tras tiranía y que su historia contemporánea, desde « los fusilamientos de Goya » hasta la « Guernica de Picasso », chorrea sangre liberal. Que la herida está siempre abierta, mientras tenga ese pueblo clavadas en sus cinco sentidos, las cinco flechas de la ignominia fascista y como inri a su virilidad, el signo del castrado: El yugo.

Por eso, hablar con Franco, no es hablar con España. Por eso, pactar con Franco, Sr. Presidente Truman, es pactar contra España y si el monstruoso Dunkerque que se le prepara, se hace Numancia, que no se hable de puñalada en la espalda al « aliado », porque la puñalada de la traición se la da a España, aquel que pone en manos de Franco, los elementos que aun le faltan para intentar el vano esfuerzo de terminar con el pueblo más liberal del mundo como nación libre.

Por todo lo expuesto, Sres de la ONU, si soldar los dos trozos germánicos lo estiman imprescindible para la seguridad de Europa, unificar España y los españoles bajo un régimen de legalidad constitucional, debe tener prioridad en sus espíritus democráticos, pues si quieren tener guardado el « frente », nunca tendrán tranquila la espalda y aun menos la conciencia, mientras sigan consintiendo a un traidor profesional, consolidar a cambio de hipotéticas concesiones, como fuerza del derecho, lo que sólo es el derecho de la fuerza instaurada por aquellos mismos cuya condenación fué consagrada en Nuremberg y mantenida, hasta el presente, por las Naciones Unidas.

Actividades de la U. S. E.

BURDEOS

En Burdeos se celebró el domingo 9 de Diciembre, un importante acto de propaganda de la U.S.E., organizado por la Agrupación de la Gironde de la Federación Socialista en Francia. Fué en la opinión de todos un gran acto, por la concurrencia extraordinaria y por la impresión que ha dejado en aquella ciudad. Presidió Valero quien destacó el papel desempeñado por los refugiados españoles en la lucha por la liberación en Francia y dijo que ese mismo espíritu debe inspirar la acción de la emigración republicana colaborando con los compañeros del Interior. Habló después Eustaquio Cañas, con títulos indiscutibles para referirse al Interior y que trazó un cuadro impresionante de la situación en España citando casos emocionantes de heroísmo y de entusiasmo de los hombres y mujeres que dentro de España llevan adelante la lucha contra Franco. Aludió a conversaciones tenidas con quienes participan activamente en esa lucha y de sus exhortaciones a los compañeros que se encuentran en el exilio para que, por encima de sus diferencias, trabajen todos en apoyo de la acción de dentro.

Finalmente intervino el compañero Alvarez del Vayo quien trató a fondo el problema español en su aspecto interior e internacional. Hizo todo el proceso de la ayuda norteamericana al régimen franquista, desde la ya famosa carta del Ministro de Estado Dean Acheson al último informe redactado por la Comisión que ha estado en Madrid y que no ha sido todavía hecho público oficialmente. Condenó dicha ayuda en los términos más severos. Analizó punto por punto cada uno de sus aspectos, cuál será probablemente su volumen y alcance y las consecuencias que cabe anticipar sobre la evolución del problema español tal como se plantea para los republicanos. Negó enfáticamente que dicha ayuda cree condiciones que paralicen o hagan estériles los esfuerzos de los republicanos por la liberación del país. Explicó como al contrario dicha ayuda puede ser utilizada por los republicanos para arrancar al régimen franquista su última pretensión de defender la independencia y la dignidad nacional y puede ser y está de hecho siendo ya transformada en un arma política terrible contra el liquidador en propósito de la independencia nacional.

Dedicó una gran parte de su discurso a estudiar las huelgas de 1951 « el acontecimiento más importante desde el fin oficial de la guerra » y que a la luz de lo que después suceda puede ser considerado como « el primer gran paso hacia acciones decisivas ». Relacionó con esto el porvenir que se abre en España a un movimiento socialista « que lo sea de veras », que continúe y supere el ejemplo dado por los socialistas españoles en ocasión de la proclamación de la República, durante la gran epopeya de Asturias, en la guerra y mañana en la reconstrucción republicana y social de la nación entera.

El acto de Burdeos ha dado un gran aliento a nuestros compañeros que extienden ahora su acción a toda la región.

En el mes de Enero la Federación celebrará otros actos importantes en Francia con la participación de Alvarez del Vayo y otros compañeros. Que sirva esta actividad de estímulo a todos nuestros afiliados en cualquier parte de Francia donde se encuentren.

ORLEANS

En la última reunión de los compañeros del departamento de Loiret fué renovado el Comité de la Sección, que ha quedado así constituido : Presidente, César López. — Secretario, Benjamín Adell. — Secretario administrativo, Domingo Morant. — Secretario de Propaganda, José Amesti. — Secretario de Organización, Fidel Iglesias. — Vocales, Salvador Morant y Jesús González.

El nuevo Comité se propone llevar a cabo en todo el Departamento una intensa labor de propaganda.

GIRONDE

Los compañeros de nuestra Agrupación Departamental de la Gironde han renovado su Comité, siendo su composición actual la siguiente : Presidente, Ricardo Garvi. — Vicepresidente, Ismael Valero. — Secretario, Francisco Villena. — Secretario de propaganda, Enrique Rodríguez. — Tesorero, Joaquín Farnez. — Vocales, Pascual Fernández y Agustín Cotillas.

Alentados por el éxito de la manifestación socialista del día 9, el Comité tiene el propósito de intensificar sus actividades en todo el departamento.

Reunión del Comité de la Federación

El Comité Central de la Federación se reunió el 5 de diciembre con asistencia de los compañeros Sanchis-Banús, que presidió, Dolores G. Sepúlveda, Martín Ballano, Serrano Olmo y Jorge Moreno. Estuvo también presente el compañero Alvarez del Vayo. Fueron aprobadas las altas de Eugenio Martínez, Antonio Fernández, Darío Villar Alvarez y Jesús Fernández Granda, todas ellas procedentes del departamento de Loiret.

El Comité quedó enterado de varios comunicados y acordó las respuestas correspondientes en cada caso. También tomó conocimiento del saludo enviado al compañero Bracke con motivo de sus 90 años. Fué aprobada la circular n.º 8.

Alvarez del Vayo informó al Comité del acto celebrado en Orleans. Y el compañero Secretario del que se organizará el día 9 en Burdeos.

Se acordó enviar una circular a los afiliados poniéndoles en antecedentes de las campañas de cierto partido.

Ante varios casos de compañeros necesitados de documentación, se acuerda hacer las gestiones oportunas.

Se toma también el acuerdo de establecer una permanencia los sábados por la tarde, facultándose al compañero Secretario para que haga lo necesario a este respecto.

Finalmente, el compañero Tesorero dió cuenta del estado financiero de la Federación.

ANTE UNOS ATAQUES ESTUPIDOS

España Popular, órgano del P.C. de España en México, nos viene distinguiendo con los insultos que habitualmente prodiga a todos los grupos políticos de la emigración : a todos sin excepción, ya que al presente, después del Gobierno Llopis-Urbe, no hay partido político que admita aliarse con él. Las excepciones de tipo individual son para quienes suscriben como en barbecho sus consignas. Salvo los « abajofirmantes », todos los demás, desde Unión Republicana a la FAI, somos « agentes del imperialismo yanqui ». Con los peores epítetos ha saludado el anuncio de la creación de la Unión Socialista Española.

VICTOR HUGO emigrado

En París y bajo los auspicios de la Liga Española de los Derechos del Hombre se celebró una velada conmemorativa del primer centenario del comienzo de la gloriosa emigración del gran poeta y patriota francés. Tomaron parte en la velada, junto a eminentes personalidades francesas, el presidente de la Liga Española señor Ballester Gonzalvo, que presidió, el jefe del Gobierno señor Gordón Ordás que rindió un brillante tributo a la emigración española y nuestro compañero Alvarez del Vayo que ensalzó la fe inquebrantable de Victor Hugo en la victoria, su moral formidable de emigrado, su actitud : « si con mil con mil, si con cien con cien y si solo pues solo » y su confianza, sobre todo, en su pueblo, reflejada en esta frase que tan bien se aplica a la presente situación española : « ¿ El pueblo ? Vosotros lo creéis muerto, pero está ahí. Un pueblo necesita tiempo para digerir una Revolución. Un pueblo que ha devorado una monarquía es una boa que ha devorado un tigre. Duerme, pero no lo dudéis, ; se despertará !

El nuevo Gobierno Republicano Español

Resuelta la crisis del Gobierno de la República, el señor Gordón Ordás ha hecho pública una declaración ministerial en la cual afirma su republicanismo y el deseo de intensificar la lucha contra Franco y sus cómplices. Anuncia su propósito de reunir a las Cortes ; preconizando el mantenimiento en el interior de España de una prudente y continua resistencia civil, así como el deseo de aunar los esfuerzos de los españoles de dentro y de fuera contra el tirano, sin suspicacias por parte de nadie, en franca y leal camaradería. Termina la declaración apelando a la solidaridad republicana para que no le falte al Gobierno la ayuda financiera indispensable a su actuación.

La composición del Gobierno es la siguiente : Presidente y Ministro de Hacienda, D. Félix Gordón Ordás. — Ministro de Estado, D. Fernando Valera. — Justicia, D. Juan Puig y Ferrater. — Acción en el Interior y el Exilio, D. Julio Just. — Información y Propaganda, D. Eugenio Arauz. — Asuntos Militares, General Herrera. — Consejero en Roma, D. José María Semprún. Quedan por proveer otros cargos.

Por falta de espacio dejamos para el próximo número la publicación de la lista de donativos para EL SOCIALISTA ESPAÑOL.

Las razones son que, « según se dice », « según se nos afirma », etc., la U.S.E. es un engendro de Washington y de Belgrado presidido por Alvarez del Vayo. Les ha chafado el argumento a los prísticos, que, en cambio, dirán que es una hijuela de Moscú, con lo cual los afiliados de ambos grupos al parecer antipodas quedarán perfectamente enterados. Con razón escribió un compañero nuestro que los comunistas están constantemente hablando de unidad y permanentemente haciéndola imposible, que es, en el fondo, de lo que se trata. No lo haría mejor la prensa de Falange.

INTERNACIONALISMO

por Ramón LAMONEDA

Los contratiempos de nuestra guerra se han encargado de instruirnos sobre la importancia que el sentimiento de solidaridad internacional tenía y tiene en el movimiento socialista. Nos hemos enterado por propia experiencia de que, independientemente de que un partido de clase se concibe prisionero de preocupaciones nacionales, sin ese sentimiento arraigado se frustran muchos esfuerzos, y muchas batallas se pierden para todos.

Una experiencia bien amarga. Nuestra queja por la falta de suficiente solidaridad internacional está harta fundada. Sin negar que los camaradas de otros países hayan hecho por nosotros esfuerzos dignos de gratitud, parcialmente eficaces y en casos personales realmente meritorios, llevábamnos razón al lamentarnos de que tales ayudas no correspondían a la fuerza que el socialismo y el movimiento obrero tuvieron durante la guerra española, que no era — bueno es repetirlo — una centienda local, un episodio ajeno al interés de los demás partidos. No se trataba de una lucha electoral, de una huelga o de una campaña contra la carestía de las subsistencias, sino del comienzo de una batalla universal del nazifascismo contra la democracia, y especialmente contra el proletariado. Ese carácter mundial lo comprendieron bien, por ejemplo, aquellos camaradas que románticamente abandonaron su país o su destierro para afrontar cerca de nosotros los peligros de la guerra, no pocos a costa de su vida.

Es indudable que privó en los partidos socialistas una preocupación nacional, aunque mal entendida, porque el incendio que se inició en España acabó convirtiéndose en pavesas la libertad de aquellos países de Europa que creyeron verse libres de él no aceptando el reto que el fascismo les lanzaba desde nuestro territorio.

También es ésa una buena lección que no parecen haber aprendido, puesto que a la hora actual no se ha producido, como debiera, una fuerte reacción de protesta contra el propósito de incorporar a Franco, por la puerta falsa, a la convención mundial.

Es posible que no se salve de ese reproche ningún partido de los que pertenecieron a la I.O.S., si se hace una recapitulación del período que va de 1924 a 1939, pues que en ese largo espacio de tiempo cada partido afrontó por sí mismo, sin más aliento que las protestas verbales, el desarrollo y los desmanes del fascismo en diversos países, especialmente Italia, Alemania y el Japón.

Pero no se trata de formular reproches, sino de rectificar errores. Ha nacido la Internacional Socialista, menos amplia geográficamente que la anterior porque los acontecimientos, bien a su pesar, limitan su campo de acción en Europa. Comienza con tanteos y timideces no muy esperanzadoras, como lo prueba la vuelta a las condenaciones literarias del régimen de Franco, sin acompañarlas de una acción vigorosa que pudiera decidir respecto del aislamiento internacional del « caudillo ».

Frente a esa falta de sentido de la solidaridad efectiva, no pocos han reaccionado pensando que, ante el eclipse de tal sentimiento, lo conveniente es imitar a los que ponen por encima de todo el interés inmediato de su país, a veces, como se ha visto, con resultados catastróficos.

Nosotros, desde el ángulo de nuestra limitada acción de desterrados, vamos a trabajar porque esa reacción negativa no se produzca ni se extienda y a convencer en lo posible a nuestros compañeros — por hoy y por mañana — de que, primero para ejercitarlo y después para exigirle con autoridad, robustezcan ese sentimiento internacionalista como algo inseparable del apelativo de socialistas.

LA PAZ

por Enrique ANGULO

Es difícil salvar la paz general cuando muchas de las decisiones que determinan el curso de la política internacional tienden, en una u otra forma, a la guerra mundial. Pero, por lo menos y en la peor de las hipótesis, es bueno que los hombres sepan por lo que mueren y se enteren de algunas verdades sin trampa que yacen sepultadas a menudo bajo la montaña de las patrañas propagandistas de los imperialismos en pugna.

Mala resulta esta paz que tenemos. Mala, precaria y parcial. Por doquier, en cualquier parte del mundo saltan a la vista las injusticias y las iniquidades perpetradas por el poderoso de turno sobre el débil. Pero en el último minuto deberán pensar los hombres seriamente en si la paz que resultaría al cabo de la criminal hecatombe no sería peor aún que la actual. Seguramente caerían los supervivientes en un sistema imperial único que, no importa quien fuera el vencedor, supondría la mayor tiranía de la Historia.

El campo de la paz y el de la guerra, el bando de la libertad y el de la tiranía, el del progreso y la reacción, etc., etc., son los temas que se repiten cons-

tantemente y se agitan como banderín de enganche. Pues bien, en esta época de pactos, alianzas y bloques conviene que todos pensemos mucho antes de subir al barco, pues éste pronto se convierte en galera de forzados. Por fortuna somos muchos los que vemos la falacia de ese maniqueísmo y que rechazamos el falso dilema. Ni el bien es patrimonio de un bando, ni el mal está encarnado en el otro. Ambos marchan entremezclados. Y, además, el mundo no cabe en ese esquema, tan infantil y tan siniestro al mismo tiempo. Cada vez es más claro este pensamiento y cada vez se extiende más la conciencia de él entre los hombres. Ahora llegamos a la etapa en que hay que dar organización coherente a esa corriente para convertirla en fuerza. Porque de la existencia y capacidad de esa fuerza, tercera o como quiera llamarse, depende el destino de la humanidad. El falso dilema de imperialismo seudodemocrático o seudo democracia totalitaria es repudiado por millones y millones de hombres...

Los imperialismos, cada cual en su zona de influencia, pretenden justificar sus propias monstruosidades con las del

adversario. Hay que desentrañar el fondo ruín de las grandes ideologías que cada imperialismo exhibe para hacer acopio de carne de cañón. La política internacional de las grandes potencias es hoy un juego tenebroso de monstruosidades en cadena. Los imperialismos en pugna tienen una política definida: « satelizar » a las demás naciones. Uno de los bloques es ya una gran cárcel. El otro marcha por el mismo camino. Al final, chocarán dos enormes presidios.

Franco se sobrevive a la descomposición de su régimen gracias al auxilio que le presta una gran potencia que se llama democrática y en virtud de la pasividad inmoral de otras naciones víctimas de un terrible complejo de inferioridad. La rehabilitación de Franco y la rehabilitación del neonazismo en Alemania son un gran peligro para la paz.

Un supuesto desequilibrio de fuerzas armadas, que nadie ha demostrado, es la poderosa razón que se aduce para justificar un rearme desenfrenado. Cada propaganda imperialista acusa al adversario de preparativos bélicos y de intenciones agresivas. ¿ Tendrán razón los dos ?

En Asia se ha puesto a prueba la política de los dos bloques y sus resultados han sido nefastos. Ha habido un agresor norcoreano. Pero ¿ por qué se han desoído las voces de quienes pidieron serenidad y justicia para resolver el caso ? La agresión ha sido el primer crimen, pero no el único.

La única solución es que surja una fuerza que luche de verdad por la paz, sin ambiciones de hegemonía y dominación. Y, en último análisis, la conclusión evidente es que la fortuna o el naufragio de la causa de la paz dependerá de la entereza, de la dignidad y de la valentía de quienes la sostengan.

LAS URNAS DE BERLIN deben pasar antes POR MADRID

por J. BURELL

Los Sres. de la ONU, agitándose con trajín de hormigas portadoras de átomos, estudian muy seriamente la posibilidad de unas elecciones libres en toda Alemania, por considerar éstas, gaje esencial de la paz de Europa, siempre que el resultado sea el que prevén.

Los españoles demócratas, que hemos visto desfilar estos últimos años cargados de sarcasmos, injusticias e incoherencias, unos confiando en dios, otros en los dioses y algunos en nosotros mismos nos sentimos esta vez sacudidos por la más justa y viril indignación, al sentir este nuevo insulto al más estricto sentido de justicia universal, hecho de olvido deliberado hacia el pueblo, que ha puesto en la lucha más sangre que pueblo alguno y, enarbolando nuestras plumas, humildes, pero cargadas de razón, queremos gritar a los oídos altos y a las conciencias bajas, la justicia de nuestra indignación de españoles y de europeos libres, recordándoles la realidad de los días que vivimos.

Cuando el 1º de Mayo del 45, tras un choque titánico, el III Reich sepultaba el nazismo bajo las ruinas de su Canci-

(Pasa a la segunda página).

Directeur-Gérant : JORGE MORENO

S.P.I., 4, rue Saulnier, PARIS (9º)

EL SOCIALISTA

ESPAÑOL



Organo de la Federación Socialista Española y portavoz en Francia de la U.S.E.

Correspondencia a nombre
de la Federación
28, Rue Serpente, Paris - 6°

FEBRERO 1952

Giros a F. SERRANO
24, Av. Victoria, Paris - 1er

LIBERALIDAD FRANQUISTA

DEL SINDICALISMO LIBRE A LA AUTONOMIA MARROQUI

Algunos periódicos dan a entender que el « caudillo » estaría dispuesto a dar su aprobación a las cláusulas del plan americano de Seguridad Mútua, el cual, según la llamada enmienda Benton, obliga a los países beneficiarios a aceptar, entre otras cosas, el principio del sindicalismo libre.

Ninguna de las condiciones que se exigen en dicho plan son compatibles con el régimen franquista. Ni cabe suponer que pudieran ser cumplidas sin mixtificaciones escandalosas, caso de que en definitiva fuese concertado el negocio. Y menos que ninguna la libertad sindical.

Un régimen tiránico, como es el del dictador español, sabe bien que si pudiera en manos de la clase obrera el instrumento revolucionario que es la acción sindical libremente expresada, sería el fin de su poderío. Si Franco participa, pues, de la Seguridad Mútua será porque ese es el gusto de los administradores de ella; no porque la España franquista reúna las condiciones pedidas.

Toda la razón de ser del franquismo estriba precisamente en la negación de los derechos más elementales. Franco no consentirá nunca que sean los propios trabajadores quienes se organicen y defiendan sus intereses vitales con entera independencia. Ningún dictador ha tenido en cuenta las libertades obreras. Pero, además, Franco teme a la clase trabajadora; porque es en la propia carne del proletariado, en los médicos más modestos y laboriosos de la España oprimida donde ha escogido sus víctimas preferidas.

En efecto, el libre sindicalismo, lo mismo que todas las libertades inherentes a los derechos del hombre, está en la conciencia de la inmensa mayoría de los españoles que anhelan reconquistar su ciudadanía. Es ese mismo sentimiento de dignidad humana, del que dan fe las pasadas huelgas, la esperanza perenne de toda la democracia hispana.

El sindicalismo libre no puede administrarlo Franco a través de sus serviles sindicatos verticales de inspiración fascista, aunque les pasen revista los diputados laboristas que han ido a España

ENTEREZA MEXICANA

A la respuesta sin equívocos que el Presidente Láz. Alemán, dió recientemente al enviado franquista que pretendía el reconocimiento de Franco, se une la negativa de Méjico a asistir al Congreso Postal Internacional, por tener lugar éste en Madrid.

Son estos nuevos testimonios de repulsa al dictador español, un gran estímulo para la causa republicana y a la vez el reflejo de la actitud consecuente del Gobierno de Méjico para quien tantos motivos de reconocimiento tenemos los republicanos españoles.

en tournée de investigaciones, ni aunque se lo pidan los señores de la Seguridad Mútua. Es de una ingenuidad sin límites creer que Franco va a tolerar las prácticas sindicales como son concebidas en el mundo democrático.

El sindicalismo, así, a secas; los derechos sindicales son una de las reivindicaciones más caras a los trabajadores. Es a través de las luchas sindicales, en las que los socialistas venimos participando desde hace más de medio siglo, como se ha forjado una poderosa conciencia de clase que ha hecho que los trabajadores fuesen en nuestro país la vanguardia en la lucha por la democracia y el progreso social. Es el sindicalismo de la huelga del 17, el de las casas del Pueblo y el de la República; el de Octubre y el del 18 de Julio, el sindicalismo que quisiera reivindicar ahora el pueblo español.

Pero ese sindicalismo es bien sabido que no lo quiere Franco. Y sospechamos que no lo quieran tampoco los que pretenden de él que restablezca en España el sindicalismo libre.

Mas la liberalidad del « caudillo » no tiene límites. Ahora anuncia la independencia del pueblo marroquí, más interesante para sus cálculos que la de la propia España. El cruzado de la cristiandad busca serlo también del mahometismo. Chantagista de la tensión internacional trata de medrar en la guerra. Y esa es la razón de sus concomitancias con la Liga Árabe.

Cuando decimos que Franco es un factor de guerra no lo decimos a humo de paja. Del peligro franquista pueden ir convencidos los obstinados ahora que Franco, heredero de Hitler, aspira a ser nada menos que el « liberador » del mundo árabe.

LA PISTOLA DEL EMBAJADOR

El representante que el Departamento de Estado ha enviado a España para concluir la compra de bases por unos puñados de dólares es el señor Griffis. El señor Griffis ha distribuido además — abalorios para indígenas — unas cuantas condecoraciones a algunos coroneles españoles, que con las cintas y lentejuelas de estas medallas han quedado encajados a la calesera.

Pero el señor Griffis no viaja en calesa, sino en automóvil. Antes de volver a América, ha visitado Valencia. Dice el The Daily Mail que el automóvil del Sr. Griffis iba escoltado por la policía, que se apostaron guardias civiles a lo largo de los 3000 y poco de kilómetros de la carretera, que se practicaron detenciones de antifranquistas, todo ello porque el Embajador yanqui hizo saber a las autoridades que un complot comunista amenazaba la vida del Señor Griffis. El propio señor Griffis, añade The Daily Mail — según la oficina de Prensa de Euzkadi — « llevaba consigo una pistola militar de grueso calibre ».

El señor Griffis, inaugurando una nueva diplomacia, la diplomacia del jaque, juzga prudente portarse de revolver para pasear más seguro por entre mordazas, ergástulas y tumbas.

A su paso, esbirros competentes — lo único competente en la España franquista — detienen preventivamente a obreros españoles. ¿Curiosa marcha triunfal!

El señor Griffis es demasiado impresionable. No le ha tranquilizado el informe de la comisión de encuesta yanqui, presidida por el doctor Sidney Sufin, informante en el que se afirma que « el pueblo de España... desde las altas esferas del Gobierno hasta el más pobre campesino... siente amistad por los Estados Unidos ». ¿Temía el señor Griffis que esta amistad fuera demasiado efu-

siva, y proyectaba defenderse de ella a tiros? ¿Creía el señor Griffis estar en el Far-West, y no en el país que enseñó a sus antepasados a emplear el tenedor, y otras minucias?

Sin duda el señor Griffis pertenece a esa categoría de ciudadanos yanquis que aclaman al bizarro general Mac Arthur, y miran todas las mañanas bajo la cama, por si durante la noche ha buscado refugio en tal reducto — generalmente reservado a otra clase de intrusos — algún paracaidista ruso. Pero así y todo... En Francia, donde se agita libremente el partido comunista más poderoso de Europa, el embajador aparece en lugares públicos sin peto, espaldas ni yelmo.

La pistola del señor Griffis, protegido por la Gestapo española, era un lujo inútil. Porque seguramente el señor Griffis es incapaz de matar ni siquiera a un rojo maniatado, y probablemente sus pertrechos bélicos no sirvieron ni para quitarle el miedo.

La mejor prueba de ello es su reciente dimisión. Se alega oficialmente su mala salud. Pero oficialmente todo el mundo sabe cuál es el verdadero motivo de su partida.

No todos nacimos con tantas hormonas como el Cid o el capitán Carlsen. Y no se puede reprochar al señor Griffis que, en el polvorín que es hoy España, sintiera que el suelo quemaba bajo sus pies. Y hace falta, por supuesto, cierto temple para convivir con los forajidos peligrosos que hoy des gobiernan España.

Pero si el señor Griffis está delicado de los nervios, en cambio hay motivos para envidiarle la buena salud de su estómago.

Estrechando, durante varios meses, manos que chorreaban sangre, no parece haber sentido ni una sola vez las bascas del vómito.

PRO y CONTRA

por MARIO AGUILAR

Del «Virginius» a las bases aéreas y navales

¿Qué viejos agravios tendrán de España, los Estados Unidos? Durante el siglo XIX, no se produjeron, entre ellos y nosotros, otros rozamientos que los naturales entre una nación cecesa de sus vecindades estratégicas y un pueblo de impulsos temerarios y de un bello y guerrero pasado. Ellos querían Cuba y nosotros defendíamos su posesión. Tierra de nadie, nosotros hicimos a Cuba tierra del mundo. Por parte de los Estados Unidos ningún impulso romántico. Desearon Cuba porque era lo inmediato, no por ser la última tierra americana, dominada por Europa, que, al fin, existían para eso, si se pretendía, las Guayanas.

Había como una fatalidad en la rivalidad hispano-yanqui y como no se podía resolver con una compra-venta, que es como acostumbraban a resolver los Estados Unidos sus cuestiones territoriales, incluso su formación nacional, las disputas cubanas carecían de empuje, ceñidas a rozamientos que nunca, hasta 1898, llegaron a un casus belli. Aquello, no era más que filibusterismo más o menos protegido oficialmente. Hasta que llegó, con la guerra separatista, los episodios detonantes que produjeron la guerra hispano-americana.

Sabían los Estados Unidos que no podían apoderarse de Cuba, por impedirlo la moral americana y el hábito guerrero de Cuba, y sin embargo, se apoderaron. Todavía, está ahí, a precario, en Puerto Rico, la bandera estrellada. ¿Por qué lo hicieron? ¿Por qué la doctrina de Monroe jugaba a su favor? ¿Por qué nadie, dada las distancias y el poder yanqui, podía disputar, desde Europa y desde América, el dominio del despojo hecho, a España? La sensibilidad no estaba, todavía, lo bastante aguzada, para que se irguiera el mundo. Y no se irguió. Desde entonces, el expolio pudo tener énfasis diplomática. Cuba, Puerto Rico y Filipinas, pasaron a un poder con el que no tenían ningún contacto histórico, ni político, ni económico.

Durante cincuenta años, los Estados Unidos hicieron la zafra cubana. Para ellos, por tratados y contratos, la caña y el tabaco. La lejanía les impedía inmiscuirse, por afán de mando plutocrático, en los asuntos españoles, hasta que la política del mundo, de universal se hizo localista y española, por acción de un dictadorcillo americanizado, pensó en afirmar su tiranía, cediendo a la gran nación trasatlántica tierra de su tierra. Jamás había ocurrido semejante trato, durante toda la historia de España. La tierra española se conquistaba por acto de fuerza, no por cesión monetaria. Eso era unas Filipinas coloniales, pero en los siglos pasados, el patriotismo no permitía acceder a una venta que podía abochornar a la realeza, señora de las tierras adquiridas por contrato matrimonial e por hechos de guerra.

Franco, ha realizado lo que no ha hecho ningún rey en veinte siglos, un toma y daca humillante y comercial. Por unos millones de dólares, otorga derecho de uso y abusa sobre puertos y aeródromos españoles, no para defender España, sino para atacar a otros pueblos, previa declaración de servidumbre a una república mercantil y rica.

¿Qué transformaciones de moral nacional de Estado, desde los tiempos del Virginius! España, entonces, plantó cara a los Estados Unidos, a pesar de estar arcañada por las guerras civiles, y los Estados Unidos, cedieron. Es que, entonces, regían a España unos ciuda-

danos libres y talentados, en vez de unos milicianos hechos a las servidumbres ordenancistas y a la obediencia sin fe y sin inteligencia. Sabían morir, pero no pensar. Por eso pasaron por Cuba, tantos generales con mucho valor, pero sin ningún plan. En 1898, supieron batirse ventajosamente con los yanquis, pero, al fin, sin plan y sin política, inclinaron sus baderas e incluso nosotros, en nuestra juventud, hemos conocido a un coronel que salvó la bandera de su regimiento, salvándola como faja. Y este hombre, que era un valiente, se negó a rendirse en Santiago de Cuba!

¿Cómo ese hombre, en 1951, hubiera firmado la proclama-declaración de los generales republicanos aun no siendo republicano! Porque tenemos que decirlo

España vista por un americano

(Robert Fromm es el pseudónimo usado esta vez por uno de los más conocidos periodistas de los Estados Unidos que en la revista de Nueva York «The Nation», ha descrito en dos largos artículos — extractados aquí — sus impresiones de un reciente viaje a España).

«A la entrada de cada pueblo el signo de la Falange. Los colores frescos del emblema del partido dominante contrastan con la sórdida entonación de un caserón sobresaliente que no es nunca la escuela sino el cuartel de la Guardia civil exhibiendo su motto: «Todo por la Patria».

Al final de la excursión, en la primera etapa e interrumpida para hablar y observar, Madrid, con la novedad de los rascacielos, el último construido de veintidos pisos y que hacen a uno preguntarse cuántas compañías por acciones y empresas particulares tendrán que ser añadidas a las 2.100 existentes hoy en la capital, para justificar este alarde de edificación. En quince minutos se está en la Gran Vía, de Europa lo que más se aproxima a la Quinta Avenida de Nueva York. Las tiendas de lujo tan activas como sus similares en París y Londres; el tráfico abarrotado por la presencia de grandes coches; las mujeres muy bien vestidas y enojadas.

Después de una semana aquí uno comienza a ver esta ciudad, bella y animada, como un cuerpo nutriéndose y creciendo a base de la sangre extraída al resto del país. Los grandes terratenientes viven aquí, y también algunos de los más grandes industriales del norte. La mitad de la industria y del comercio del país es dirigida desde aquí; beneficios y ganancias en vez de ir a mejorar las localidades donde son ganados, afluyen aquí y van a parar a los bolsillos de unos pocos, pese a la constante propaganda de Falange sobre la justicia social. Ninguna capital de Europa tiene tantos mendigos.

Hay luego los pobres ocultos. Un inspector de Correos gana treinta dólares al mes, después de treinta años de servicio. Un maestro de escuela apenas puede mantener a su familia con veinte dólares al mes. Mucha gente tiene dos ocupaciones; he conocido a un coronel de Estado Mayor que de noche se quita el uniforme y va a trabajar de mecanógrafo. Pero, no todos pueden hacerlo y uno siente a su alrededor un descontento amargo y creciente.

La miseria no puede ser ignorada. Un

nosotros antimilitaristas, ya que no lo ha dicho nadie; el manifiesto del generalato republicano, posee una dignidad histórica y debía ser firmado por los ministros de la República, no por los militares. El día en que se ize en tierra española, otra bandera que la nacional y en un local oficial, los republicanos tendremos derecho de apotrocarlo al grito de: Viva España! No sería patriotería esto, sino cumplimiento de nuestra tradición. Sobre un trozo de España, no puede haber otra soberanía que la española, ni mandar otra bandera que la nuestra.

En la historia de un pueblo como España, cincuenta años son muy pocos para que puedan producirse prestidigitaciones de banderas. Hace cincuenta años, eran arriadas las españolas de La Cabaña de La Habana y del Morro de Santiago de Cuba y después de medio siglo y a tres mil kilómetros de distancia oceánica, se pretende izar, substituyendo a la española, otra bandera que podría cubrir una base, pero también, una factoría de Coca-cola.

diplomático occidental me dijo como algunos patronos clarividentes, alarmados por las perspectivas, trataron de aumentar los jornales, pero el gobierno se interpuso, temeroso de la inflación. Cada vez que se habló de las huelgas pasadas, yo pregunté si habían sido obra de los comunistas. Cada vez una sonrisa elocuente acogió mi pregunta, y los más explícitos añadían: «Eso es lo que el gobierno quisiera hacernos creer, pero nosotros sabemos la verdad». Anticomunistas violentos me confiaron que ellos habían participado en las huelgas.

Sería fácil, pero falso, hacer de todo ello responsable a Franco, o la Falange. Cuando el Caudillo ganó la guerra en 1939 heredó un cúmulo de problemas. Pero, una vez esto dicho (el autor hace un análisis detallado de esos problemas), el acta de acusación contra el régimen retiene todavía muchos renglones sin excusa o justificación.

El punto más vulnerable es el campo. Mientras la población de España ha ido creciendo de año en año, su agricultura ha ido descendiendo. En el presupuesto total del Estado y mientras el Ministerio de Gobernación se lleva el 14 por ciento, las sumas dedicadas a la agricultura apenas rebasan el uno por ciento.

Sólo en Asia puede uno encontrar una parecida disparidad entre el latifundismo y el peonaje. La Falange tiene en

(Pasa a la tercera página).

TORERO FALANGISTA Y REVISTERO QUE EMBISTE

El revistero taurino de «7 FECHAS» embiste contra los republicanos españoles a cuenta del fracaso en Méjico del torero «Litri» a quien los falangistas, muy expertos al parecer en eso de los cuernos, han dado mucho bombo. Pero el espada no ha tenido suerte en Méjico: tan mal ha quedado que ha tenido que tornar a Madrid sin terminar sus contratos en América.

Y como lo mismo que a los Coros y Danzas en París, los republicanos y el público mejicano han manifestado su repulsa al osado diestro falangista, el revistero en cuestión asegura que el «Litri» (como no han hecho otros colegas) no aceptará nunca sentarse a la mesa con asesinos y ladrones.

Teatro, señor revistero, teatro. ¡Pues, de ser eso verdad ya hace tiempo que ese pobre chico se hubiese muerto de hambre!

EL SOCIALISTA

ESPAÑOL



Organo de la Federación Socialista Española y portavoz en Francia de la U.S.E.

Correspondencia a nombre
de la Federación
28, Rue Serpente, Paris - 6^e

MARZO 1952

Giros a F. SERRANO
24, Av. Victoria, Paris - 1^{er}

Combatir es vencer

por JULIO ALVAREZ DEL VAYO

Todos recordamos la consigna republicana de nuestra guerra: « resistir es vencer ». Los historiadores de mañana no tendrán sino evocar la experiencia de las guerrillas y de los movimientos de la resistencia durante la segunda guerra mundial para demostrar cuán justa era dicha consigna. Pero, no es nuestra intención volver en estos momentos sobre el tema que tan amarga y apasionadamente ha sido discutido en el exilio. Lo urgente ahora es ver claro en el porvenir español. Mirando dentro de la situación actual: « combatir es vencer », es la nueva divisa que se impone.

Ya hemos dicho muchas veces que rechazamos el argumento de, que desde el exilio es irresponsable excitar a la lucha interior. Lo único inadmisibles es desmoralizar al interior, desde el exilio, bien contagiándole de pesimismo, o incitándole a la pasividad.

Un examen objetivo de la presente situación española, acusa una serie de debilidades del régimen susceptibles de ser aprovechadas por la oposición en muy diferentes formas. En cada ocasión presentada hemos dicho que nadie debe hacerse ninguna ilusión sobre la política americana respecto a España. Si sería erróneo restar importancia a la reciente declaración del Presidente Truman sobre sus sentimientos personales — de indiscutible repugnancia — hacia Franco, sería más equivocado aún ignorar la enorme presión ejercida en favor de la ayuda máxima al régimen franquista por los militares norteamericanos y por la poderosa Iglesia católica de los Estados Unidos. Pero, una vez dejado bien sentado esto para evitar el caer en nuevas ilusiones, es del mayor interés retener el hecho igualmente indiscutible de que en cada uno de los informes redactados por las distintas Comisiones americanas enviadas a España aparecen, más o menos veladas, las mismas observaciones sobre las debilidades del régimen franquista. Es decir que no es una afirmación sacada de nuestro capricho, en el deseo de inventarnos un nuevo motivo optimista, sino que es lo que han visto y admitido aquellos mismos que tenían un mayor interés en poder haber proclamado que la posición de Franco es inmovible.

Se dan pues las condiciones requeridas para que la lucha contra el régimen fascista español no sea una quimera, sino una operación política aunque llena de constantes riesgos y sacrificios, llena también de insospechadas posibilidades. Todo lo que hay del lado de Franco está corrompido hasta la médula. Es un régimen gastado sin una ideología consistente, sin una opinión que le sirva de base y asegure su continuidad el día de mañana. Pero, enfrente de él hay nada menos que la clase obrera, es decir la clase ascendente. Esa clase obrera española hizo el año pasado ac-

to formidable de presencia a través de las huelgas. Fueron unas huelgas victoriosas ya que lograron sus objetivos inmediatos y morales. El camino de la acción está bien claro. Combatir es vencer, mientras que lo único que salvaría a Franco sería una caída enteramente sin razón de la oposición en la apatía o el derrotismo.

UNA VIEJA TERTULIA

Ha pasado un mes desde que se quiso, por parte de algunos periódicos, presentar en pleno idilio a Franco y a las autoridades marroquíes de la zona española. El hombre elegido parece ser el jefe del partido nacional reformista, Abd El Kalek Torres. Hace muchos años que se nos sirven estos nombres, mitad marroquíes, mitad españoles. Torres, Benalua... ¿Son reformistas o pertenecen al Istiqlal? Allá los especialistas para responder a estas preguntas. Lo cierto es que hace unos veinte años, oímos hablar de estos dos señores, que es de suponer habrán subido en prestigio y en influencia con el tiempo. Ahora, ya están como consejeros de las jerarquías falangistas y pueden ir y venir libremente por Marruecos.

Benalua paseaba por Barcelona, hace unos veinte años, vigilado por nuestro amigo, que era residente general de Marruecos, señor Moles. Por eso conocemos su pensamiento y sabemos que si en aquella época, ya era temible, más lo será ahora. Habitaba en el hotel Colón y hacía vida mundana. — Pero es separatista? — preguntábamos nosotros. No se sabe, se nos respondía. — Benalua lleva muchos gatos dentro. Más debe llevar ahora. Benalua, es ya un anciano octogenario y a esta edad no se emplean más que marrullerías.

Torres, Benalua... En el fondo de todas las actuales maniobras franquistas, no hay más que una tertulia dispuesta al aprovechamiento. Son viejos zorros marroquíes que, al fin, han llegado, a alcanzar el « higuí ». Son el poder sin serlo, tienen la fuerza sin tenerla, intrigan como intrigaría un contertulio de Fernando VII. No necesitan más que un poco de aptitud y otro poco de picardía. Con estos hombres, no se hace ninguna reforma en Marruecos. No la han hecho, hasta ahora. Charlaron, presentaron sus proyectos, y alguien creará en ellos, pero nada más. No tienen fuerza, ni inteligencia suficiente. Todo lo ponemos nosotros, los españoles incluso la fuerza de la intriga. Y así hemos llegado a hacer de las babuchas de un moro zarrapastroso, los escarpines de Talleyrand.

Panorama español

El paraíso franquista

La lectura de los periódicos franquistas ha sido siempre interesante y reveladora. Ahora, por imperativo de circunstancias especiales del momento, lo es en grado superlativo. Lo confirman así, estos diarios y revistas recientemente llegados que tengo al alcance de la mano. Editados, unos en Madrid y otros en provincias, todos ellos gritan una misma nota y tienen un denominador común: « sostenerla y no enmendarla », si no es para agravarla.

Leídos con cuidado, dan la sensación de estar escritos al dictado y con falsilla. Sus redactores y colaboradores, lo mismo los veteranos, de formación y estilo bien conocidos, que los otros de segunda fila, más modestos y sin particular relieve, se expresan acuciados por preocupaciones delirantes de temas de tipo fascista inconfundible. Con incontenido flujo retórico, haciendo contorsiones dialécticas y juegos malabares con la lógica, se obstinan en la ardua tarea de enmascarar la desastrosa realidad nacional que les circunda y sofoca hasta el ahogo. Con el mismo desorbitado empeño, tratan de deformar y falsear hechos que a diario se inscriben en el trepidante desenvolvimiento de la política internacional. Y discurrendo acerca del régimen, de su solidez, de sus instituciones y de la perennidad de la obra constructiva y transformadora realizada por el « Movimiento revolucionario », bajo el signo « de los valores morales de la fe católica », endosan graciosamente al don Opas refugiado en las melancólicas soledades de El Pardo, el genio, la capacidad y las clarivisiones políticas que acreditan a los grandes estadistas con proyección e influencia históricas.

Rindámonos, pues, a la evidencia puesto que los más calificados portavoces del franquismo nos lo aseguran con convicción e imperativos panylosianos: Español, guiada por el « caudillo », gobernada por sus subordinados — así llama él a sus colaboradores —, y tutelada por la Falange, es hoy la mejor de las naciones posibles. Y si todavía no es una verdadera Arcadia feliz, convengamos en que, al menos, es un propicio y atrayente casis de paz y de bienestar, de orden y de progreso, de trabajo y de abundancia, de justicia y de concordia social — un paraíso, en suma — en medio de un mundo quebrantado por la violencia, sacudido por toda clase de contiendas y perturbado por toda suerte de errores, de crisis y de contradicciones.

Con tono más solemne, pero no menos insincero y sofístico, Franco, infectado por la megalomanía mesiánica de Hitler y la furia histriónica de Benito, sus progenitores y maestros en disciplina política, dice exactamente lo mismo. Una vez más lo ha repetido en su mensaje radiado de fin de año. Este men-

(Pasa a la página 2.)

450 5739

LA DETENCIÓN DEL COMPAÑERO ALVAREZ DEL VAYO

saje, dirigido a todos los españoles, fué pensado y reglado a la intención de los que no lo son, pero que, no obstante, se interesan por las cosas de España y, de modo especial, por las normas políticas y de gobierno del franquismo; observando, analizando y juzgando con severidad esos casos concretos y probados que Franco, mal dialéctico, llama con desenfadado cinismo, « supuestos excesos de autoridad ».

No. El falangismo, con su tan cacareada « doctrina del Movimiento », no asegura la paz civil, ni establece bases de concordia, ni mejora la cultura, ni acrece y sana la economía, ni asegura el pan de cada día, ni siquiera ofrece oportunidades de ganarlo honradamente trabajando. La verdad es otra bien distinta y conocida por todos los que quieren enterarse. Porque a pesar del rigor implacable de la censura, de las feroces represiones policíacas, de la apretada vigilancia fronteriza y de los artilugios legales y extraleales ideados por el miedo a la verdad, ésta, con la fuerza incoercible que le atribuye el mito, penetra todos los obstáculos, hace su camino y llega a todas partes. No hay pozo bastante profundo para enterrarla definitivamente, como no hay muro tan alto que oculte el espectáculo desolador de la miseria, ni sordina que pueda acallar los lúgubres gemidos del hambre y las imprecaciones coléricas de los que la padecen.

Y he aquí, sin más, una prueba concluyente de lo que decimos, entre otras muchas que, al mismo efecto, podían ser aportadas.

En una importante ciudad, capital de provincia, se desenvuelve desde varios meses; una activa compañía que su iniciador, un religioso franciscano, persona, al parecer, de autoridad y respeto, denomina: « Campaña permanente de caridad ». Con este mismo título se ha publicado y repartido una especie de manifiesto que, entre otros méritos, tiene los de claridad, sinceridad y valentía moral, y en el que se lee, no sin emocionada indignación, lo que sigue:

« Han transcurrido nueve meses desde que iniciamos nuestra campaña contra el hambre y la miseria. Nos obligó a ello la trágica y sangrienta realidad de la Parábola evangélica...; Tantos desventurados, hermanos nuestros, tendidos en el polvo de la desgracia!...; Tantos infelices cubiertos de harapos, para quienes la vida no es más que un fardo insoportable!...; Tantas madres que vagan sin hogar, sin pan, sin vestido, llevando de la mano o en los brazos a sus pequeñuelos, que tiritan de frío o lloran de hambre...! Frente al imperio de un capitalismo sin entrañas llora un mundo de miseria y de hambre, que si tiene energías es para odiar y si tiene palabras es para maldecir ».

Hace a continuación una patética glosa de la vida de Job, estigmatiza a « los corazones de piedra que no saben compadecerse de los demás » y agradece « a las almas generosas que ante el cuadro sombrío de tantos hogares sin lumbre, de tantos estómagos vacíos, de tantas carnes mordidas o destrozadas por la enfermedad, le han prestado valiosa y eficaz ayuda en esta gran lucha de misericordia contra la miseria ».

Y después de enumerar los donativos recibidos, de dar cuenta de su distribución y de anunciar la apertura de un « refectorio para los pobres, donde con cariño se dará de comer a tantos infelices que carecen de hogar, o si le tienen, no pueden encenderlo », termina exhortando a todos a colaborar con entusiasmo y generosidad a la campaña, « a fin de llegar a eliminar el vergonzoso cinturón de miseria de nuestra ciudad ».

Lo transcrito está bien lejos de ser un caso aislado y excepcional. Al contrario,

A su regreso a Nueva York, nuestro compañero Alvarez del Vayo y su esposa fueron detenidos en Ellis Island por las autoridades norteamericanas de inmigración durante un par de días. El hecho ha sido comentado por los principales periódicos de Nueva York con

es el exponente de la obra realizada por un régimen faccioso de desorden, de incapacidad, de tiranía y de latrocinio, y al mismo tiempo, la expresión concreta de una catastrófica realidad a la escala de la nación.

El pacto bilateral concluido con el Gobierno norteamericano y las docenas de millones de dólares que le complementan, no servirán ciertamente para aliviar la aflictiva situación del flagelado pueblo español, ni para evitar la ruina espiritual y material del país. En cambio servirán, desde ahora mismo, para imponerle onerosos censos políticos e hipotecas económicas difícilmente cancelables, y también para que la fauna franquista que va, del gamberro de la calle, al de las encrucijadas políticas, y de la protegida granjería del mercado negro, a la colubie de jerarcas beneficiarios de sinecuras, concesiones y exclusivas, se apunten tantos de victoria y graznen sus alharacas patriotas con algarabía más ruidosa que la que provocaría una penca de plátanos maduros en una jaula de monos hambrientos.

Deminador GOMEZ.

una campaña en favor de nuestro compañero, que ha contribuido sin duda a la decisión tomada de autorizar su entrada en los Estados Unidos. De esos comentarios (tenemos los recortes del « New York Times », « New York Herald Tribune », « New York Post », « The Daily Compass », « The Nation » y « The New Republic ») se deduce bien claramente que Alvarez del Vayo y su esposa estaban perfectamente documentados y que el acto fué exclusivamente político; de una parte la campaña constante de sus enemigos políticos en los Estados Unidos y más todavía la presión de la embajada de Franco y del gobierno franquista a los que les molesta, naturalmente, tener allí una persona tan activa en lucha continua contra la política de ayuda a Franco. Le último aparece bien claro en la crónica radiotelegráfica del corresponsal del « ABC » de Madrid en Washington, Luca de Tena, publicada el 13 de Febrero en Madrid y que comienza así: « Don Julio Alvarez del Vayo, el más inquieto, el más sagaz, el más hábil, y sin duda alguna, el más eficaz, para su triste causa, de los prohombres de la España roja en el exilio... y sigue el relato de su detención y un amplio comentario sobre todas las actividades « nefastas » de nuestro compañero en la ONU y en los medios políticos norteamericanos. Luca de Tena se apuntaba ya una gran victoria franquista. Pero por ahora no puede cantarla.

Salud, compañero Del Vayo.

GOLPES



EN EL YUNQUE ★ ★ ★

A MEXICO

El señor Gordón Oradís ha ido a Méjico a gestionar la autorización para que se reúnan las Cortes republicanas españolas. Si la respuesta méjicana es favorable, los diputados serán convocados para antes del 14 de abril.

No se tiene idea de cómo responderán los parlamentarios a la convocatoria, si ésta llega a tener efecto; aunque tan poco han rendido las Instituciones que es de prever una mayoría hostil a ellas. Flacos, pues, prometen ser los servicios que tal reunión pueda aportar a la causa republicana. De ahí el error de convocarla; menos justificable todavía siendo propósito del Gobierno la creación de un organismo independiente del mismo que coordine la acción antifranquista de la emigración y del interior.

Una iniciativa y otra ¿son manifestaciones de « cripto prietismo »?

EL PAPEL ALEMÁN EN ALZA

La cotización de los valores alemanes en la bolsa de la política internacional está mejorando mucho. Tirios y troyanos se disputan los buenos servicios de servidores del nazismo y la carne de cañón del pueblo alemán: Franco hace ir a Madrid al fabricante de aviones Messerschmidt; los nacionalistas egipcios reclutan oficiales alemanes, como el general Fahrmbacher, que estuvo a las órdenes de Rommel, para reforzar sus cuadros de mando; y, se asegura que el ejército europeo, en vías de formación, para ser eficaz, tiene que contar con divisiones alemanas.

Esta preferencia proalemana no es tranquilizadora; porque explica en parte, además, la rehabilitación de Franco que se está intentando. Se comprenderá, pues, que expresemos nuestra repulsa contra un rearme moral y material que está sirviendo ya para envalentonar a los enemigos de la libertad y de la clase trabajadora.

Más de este peligro no se dan cuenta los hombres de estado demócratas, ni ciertos socialistas a quienes puede servir de ejemplo la digna actitud de los veinte diputados de la S.F.I.O. que han dicho « ¡No! » al rearme alemán.

MISION CUMPLIDA

De todos es conocido que la Escudra americana visitó algunos puertos españoles. Con tal acontecimiento, hubo fiestas y agasajos. Días antes de la llegada de los americanos ya estaba prohibido entrar en los puertos. Lo que no impidió que se distribuyeran entre los marinos octavillas antifranquistas que éstos guardaban cuidadosamente. Ocurrieron algunos incidentes y choques de autos; por lo que se deduce, entre otras cosas, que los americanos conocían muy superficialmente las generosas propiedades de los vinillos españoles. Hubo, también, los consiguientes cambios de saludos entre autoridades falangistas y mandos yanquis. En un brindis, el Almirante americano dijo: « Estoy deseando que hablen las bocas de mis cañones contra el comunismo ».

Y los falangistas aplaudieron.

EL FORJADOR.

Aún no es demasiado tarde

(Viene de la cuarta página).

Y estas incidencias del terreno político, que aumentan con los preparativos de las posibilidades de un desenlace de la tensión actual, sirven para demostrar aún a los más tibios, que en el mundo hay aún un pudor democrático que le impide quitarse la hoja de parra del antifranquismo. Este resto de pudor, es el que hace decir a Eisenhower que Franco no formará en el NATO, y al dubitativo Truman renovar ante la prensa acreditada en la Casa Blanca, su repulsa al régimen franquista. Y en Lisboa, cuando el representante del paternalismo portugués exalta el decanato anti-comunista de Franco, como argumento decisivo para su entrada en el Consejo Atlántico, un velo de silencio, ya que no un grito de indignación, acoge la propuesta en favor del representante nazifasista.

Y aquellas razones estratégicas, son el informe desfavorable del Almirante de la II flota americana sobre la utilización de los puertos peninsulares, la destitución del embajador Griffis y la aproximación de la onda que desde Teherán a Argel se acerca a los puertos del Marruecos español para dar su alabonazo de autonomía, que Franco no acordará, ya que se la niega a su propio pueblo.

Así, moral, política y estratégicamente Franco vapuleado, se sostiene entre las cuerdas del ring, y sólo a nuestra acción incurbe dar el golpe final que le lleve al tapiz. Y este golpe puede venir con toda certeza forjando el instrumento de lucha de que carecemos.

Un instrumento de lucha (no importa que se llame Gobierno o Comité) ágil y vivo, impregnado de la realidad del ambiente exilado que no ha perdido la fe y que en el terreno internacional haga comprender que trece años de execrable excepción franquista no son garantía de continuidad y menos aún de persistencia histórica en la vida española; y que recuerde incansablemente que tratar con Franco es contrario al interés y dignidad de los pueblos que lo intenten, muy especialmente a los dirigentes del movimiento nacionalista árabe en el Marruecos español. Y, en fin, que sin vacilaciones ni anticipaciones establezca por todos los medios la acción ininterrumpida de la resistencia que las organizaciones y partidos que no quieren claudicar sostienen sin desmayo.

Solamente saliendo del letargo oficial de estos últimos años, demostrando con la acción al Interior, que somos capaces de crear un esfuerzo sincronizado desde la base a la altura para el apoyo de una lucha épica, es como llegaremos a allanar ese Pirineo ideológico que nos oculta desde hace trece años España, de donde a cada instante nos llega el gristo angustiado, pero aun cargado de esperanza, que nos dice: Hermanos uníos, que aun no es demasiado tarde.

J. BURELL.

PABLO CASALS

Coincidiendo con sus 75 años, el eminente músico Pablo Casals recibió un homenaje del Gobierno republicano español en el exilio quien le ha condecorado con la Orden de la Liberación. El tesón y la dignidad con que el Maestro Casals defiende la causa del pueblo español le hacen acreedor a la mayor estima, que nosotros nos complacemos en reiterarle.

CARNE DE CAÑON

Muñoz Grande — el criminal de guerra que, al frente de la División Azul, luchó al lado del Eje durante la última contienda, — acaba de hacer unas interesantes declaraciones al corresponsal en Madrid de « The New York Times », mister C.L. Sulzberger.

« Interesantes », no es la palabra justa. Esas declaraciones me parecen gravísimas.

La falta de espacio — y lo lamento, — me impide comentarlas en toda su extensión. Pero deseo destacar, del farrago irritante de vergonzosas majaderías pronunciadas por el hoy teniente general y ministro del Ejército del Estado franquista, la bochornosa afirmación de que « España desea la presencia en su suelo de fuerzas estadounidenses » y que, de llegar a buen fin las negociaciones empujadas entre Madrid y Washington para establecer en territorio español bases norteamericanas, « España estaría dispuesta a que las fuerzas armadas de los Estados Unidos tomaran parte en su defensa. »

A nuevas preguntas del corresponsal yanqui, el general ha declarado que, una vez asegurada la defensa del suelo nacional, (con la intervención de las tropas americanas, naturalmente), « las tropas españolas deberían salir fuera de sus fronteras, para ser empleadas allí donde se hiciera más útil su presencia ».

Jamás, en nuestra Historia nacional, un milite español habló con menos pundonor ni con mayor bajeza. El criminal de guerra Muñoz Grande, con un cinismo inigualable, se permite ofrecer a un país extranjero la ocupación de bases españolas, en tanto que propone la salida de España del Ejército autóctono, vendido por un puñado de miserables dólares en calidad de carne de cañón.

¿ Se dan cuenta los norteamericanos de lo que representa esa monstruosidad? ¿ Creen que nuestro pueblo — ese pueblo magnífico que lleva sangre ibérica y que es el descendiente de aquellos defensores de Numancia, — aceptará sin rebeldía y sin rubor que salgan de su

Patria sus banderas castrenses, en tanto que en las bases españolas señorean banderas estrelladas y por sus calles se pasean las bayonetas extranjeras? »

Un mínimo decoro patriótico, un mínimo de hombría nacional, provocarían la catástrofe si esa monstruosidad llegara a cometerse. Hay cosas que un pueblo que se estime nunca podrá aceptar. ¿ Osarían jamás los Ejércitos yanquis abandonar el suelo de su Patria, dejándolo ocupado por tropas extranjeras? »

Esto no hay militares que lo acepten, ni Parlamento que lo apruebe, ni opinión nacional que lo resista. ¿ Cómo podrá aceptarlo un pueblo altivo como el nuestro, cuando — para mayor vergüenza, — quien decide hoy en día del porvenir de España es un tirano dictador? »

Cuidado con España y con su gente, señores del Pentágono. Somos un pueblo indómito, cuyo temple se ha forjado en la Historia a través de un combate milenar y continuo, en defensa de nuestra libertad. Y, mayores de edad, sabemos defender la integridad de nuestro suelo sin recurrir a protecciones humillantes que ni necesitamos ni pedimos.

Nosotros no somos un país colonial. Esto lo olvidan algunas veces los norteamericanos. Somos un país libre en lo internacional, aunque en lo nacional suframos hoy la dictadura sanguinaria de un monstruo que la Historia condenará en su día. De eso tenemos conciencia clara todos los españoles.

¿ Bases americanas sobre el solar ibérico? ¿ Salida al extranjero del soldado español? Si eso llega a intentarse, conviene que nos digan los norteamericanos qué actitud tomarán allí en España, — dueños de bases y pertrechos, — cuando el caudillo Franco les anuncie que sus tropas se niegan a cruzar la frontera para batirse en tierra extraña, en calidad de carne de cañón.

Pregunta delicada. Respuesta peligrosa. Conviene que mediten los norteamericanos antes de decidirse a contestar.

ALVARO DE ORRIOLS.

Bayonne, febrero de 1952.

MAS PENAS DE MUERTE

A las condenas recientes de Sevilla, han sucedido las nueve penas de muerte de los cenetistas juzgados en Barcelona. La represión franquista no se saciará jamás. Las nuevas condenas son también la condena de la mentirosa campaña que habla de no sabemos qué misericordia franquista.

Esas muertes pedidas por la injusticia franquista no matarán sin embargo la oposición al régimen, ese mismo régimen que vienen sosteniendo con sus complicidades ciertos gobiernos igualmente despreciables. Pero aun quedan en el mundo hombres de buena voluntad y una clase obrera que no puede abdicar de sus deberes. En esas conciencias libres y en ese proletariado consciente hemos confiado y a ellos apelamos, una vez más, para que hagan valer su influencia y su fuerza en favor de nuestros compatriotas víctimas del fascismo.

*

En la sala Wagram ha tenido lugar un importante acto de protesta contra los crímenes del franquismo, organizado por la Liga de los Derechos del Hombre. Fue presidido por Emile Kahn, haciendo uso de la palabra Albert Camús, J.-P. Sartre, A. Bretón y otras ilustres personalidades. El acto constituyó una gran manifestación por la importancia numérica del auditorio y por los discursos que se pronunciaron.

Reunión del Comité de la Federación

El sábado, 23 de febrero, se reunió el Comité de la Federación. Fueron aprobadas las altas de Francisco Serra, Abelardo Barba, Cipriano Recio, de la Gironda; P. M. Escalona, Longinos Lozano, Antonio Díaz, de Bajos Pirineos, y Ramón Agustín, del Indre.

El compañero Secretario dió cuenta de los asuntos despachados y de la tramitación de varias gestiones.

Se examinó el problema de los refugiados españoles en Francia ante el cierre de la OIR y del OCRE, acordándose realizar varias gestiones encaminadas a que dicho problema se solucionara de forma que no deje a los refugiados a merced de los cambios políticos del país, sino que queden bajo una protección internacional.

Se acordó enviar un saludo al compañero Alvarez del Vayo con motivo de haber salido con éxito de la maniobra urdida contra él por los elementos pro franquistas de los EE. UU. muy interesados en impedir la actuación antifranquista que nuestro compañero viene llevando a cabo en América.

Finalmente, se decidió dirigirse a varias personalidades y organizaciones amigas de nuestra causa pidiéndoles su mediación en favor de una acción decisiva contra el terrorismo franquista que amenaza con la vida de los compatriotas recientemente condenados.

Directeur-Gérant: JORGE MORENO

Imprimerie S.P.I., 4, rue Saulnier, Paris

PRO y CONTRA

por MARIO AGUILAR

DIALOGO IMPREVISTO

— Franco, intenta — dicen — dar la autonomía al Norte de Africa y por lo tanto al Rif.

— Así, Franco, después de haber eliminado a los rifeños como jefe del tercio, segundo jefe cuando lo conocimos, en tiempos de Millán Astray, y de haber traído los moros a España para que mataran y para que murieran, intentará, ahora, dar una libertad colectiva al Rif. Así hablarán y siguieron hablando dos periodistas republicanos emigrados.

— En el Norte de Africa, se pueden hacer muchas cosas. Hace cincuenta años, se hablaba del emperador del Sahara, Lebaudy, y hace cuarenta del Regui y de la República del Rif, porque el Rif es una tierra, a las puertas de Europa que puede servir a cualquier aventura.

— ¿Y Abd-El-Krim?

— Es un hombre pasado. Pudo ser jefe militar o civil del Rif y lo perdió. Ahora no es más que un político que vivaquea envejecido en El Cairo. Con Abd-El-Krim Franco, ya no podría hacer nada. La Liga Árabe y detrás de la Liga Árabe, hay otra gente, le ha comido ese peon.

— Entonces ¿quién auxiliará a Franco en su labor?

— Mucha gente, porque existe mucha gente en Marruecos, dispuesta a hacer política reformista.

— Pero hay, también, mucha gente que teme las veleidades de la política. Hoy en día, Marruecos es un todo del que ninguna parte puede jugar a autonomías, sin previa concesión del sultán y el sultán no es el jefe del Estado marroquí, sino la autoridad superior que por tratados y por energía organizada, depende de Francia. Por encima de Franco, hay muchas cosas y por fuerza que tenga un Estado policíaco-militar como el español ante otro en subordinación permanente, siempre habrá quien o quienes, secunden la política nacional que puede favorecer a unos extranjeros, cupantes de parte del país. Los tiempos del Regui, no pueden volver. Los de Abd-El-Krim, tampoco. Marruecos, tiene hacia la homogeneidad, al menos, la política, y resultará difícil, a un hombre, independizarse y a un trozo de territorio, obedecer los impulsos ajenos o exóticos, aun disfrazando al hombre o al trozo de territorio con antifaces liberales.

— Pero ¿si tan bien se disfrazaba de liberalismo, o de adaptación a fórmulas europeas o americanas?...

— Ya no se engaña a nadie y se matiza finalmente en política internacional. Detrás de un pueblo hay otro, por lo menos, o una coalición implícita de naciones o de gobiernos. Si, en Marruecos, se produjera una acción peligrosa, inmediatamente los Estados interesados — y hace cincuenta años, se reunieron en la conferencia de Algeciras, todos los que tenían una fuerza o un afán — se pondrían en pie. El caso del « Agadir », cuando el Kaiser, se repetería, ampliado.

— Usted quiere decir que Marruecos, ya está dado.

— Fué en 1906 que se celebró la conferencia de Algeciras. De ello hace cuarenta y seis años y todavía recordamos que, en ella, se reveló, Xenius. La traída a España de la embajada mora, nos costó la pérdida del Reina Regente, y que, en Madrid, un patriota alucinado, el ge-

neral Fuentes, disparó sobre los embajadores moros. Tenemos buena memoria para recordar que la menor oscilación en Marruecos, ha producido siempre daños e inquietudes a España.

Hace tiempo, medio siglo, que se intentó europeizar, o españolizar, a los marroquíes. Ha pedido más el movimiento nacionalista y en la zona española, los españoles siguen en su lugar y los marroquíes en el suyo. Es la lección de las murallas de Melilla. Desde el siglo XV, las murallas rodean a la ciudad rifeña y la ciudad sigue siendo ciudad, y el campo, campo. Si algo modifica este panorama son los fertines que ya sonaron en la primera guerra de Melilla, cuando Gargallo y el Gurugú. Desde entonces, por la « banlieue » se han construido algunas casas, pero la plaza fuerte, antiguo presidio, continua fiel a la tradición y el campo rifeño sigue siendo campo rifeño. Si hay un negocio en la autonomía anunciada, se dará la autonomía y si no, no. De todas maneras, sería curioso que España diera la autonomía al Rif antes de darla a Cataluña e a Euzkadi.

AUN NO ES demasiado tarde

En estos días de febrero, hace trece años, que un pueblo, vanguardia de la democracia se tendía sobre las arenas inhóspitas de Argelés y los nevados riscos pirináticos, como un titán cansado por 32 meses de lucha para evitar a la humanidad la caída en la noche del 39-45.

Trece años después, parece como si por arte de brujería, todo se hubiera retrotraído al 36: el neofascismo en pie, jactancioso y provocante. La novena sinfonía de Beethoven, que diera sus acordes a la inauguración del Parlamento de Bonn, está ya siendo ahogada por los estruendos de la Walkiria. El capitalismo alccado por la perspectiva de una crisis gigantesca. El rearmamento en plena acción; y el trabajador en plena lucha sin cuartel para la conquista de unas exiguas mejoras que le permitan vivir, mientras en una zarabanda de millones se organiza la manera de hacerles morir. Y, Franco, ese incesto de la intervención nazi-fascista y de la no intervención democrática, sigue asesinando a España, como si Mussolini, cual un péndulo trágico no hubiera marcado la hora de la libertad en Italia, e Hitler no hubiese desaparecido en el caos del que vino, destruyéndolo todo como un cometa desorbitado.

Sin embargo, no es menos cierto, que todo nos lleva a pasos agigantados al momento de la liquidación histórica de una época de contradicciones jurídicas en que la razón cuenta menos que el odio de concepción y método. En medio de estos últimos doce meses cargados de inquietud, de agitación y de inconsciencia, desfilando desordenadas como las vacas flacas del profético sueño faraónico, el sismógrafo de nuestra esperanza ha vibrado como un despertador estridente que nos dice que ha llegado el momento de ponerse en pie; de despejar la cabeza y de echarse a la vida para dominar la realidad, antes de que

la ilusión nos domine y sea tarde para reaccionar convenientemente.

Si, que el grito de Juan Hermanos no sea verdaderamente el fin de la esperanza; que no se nos pueda decir que no se nos ayuda, porque ya es demasiado tarde.

Que esta fuerza moral inmensa que representa ante la conciencia mundial el exilado español, a pesar del derrotismo de los que tienen por bandera una vela latina o la desgana indiferente, dé con su acción y diga con su protesta a los Hermanos que sufren en su carne mártir el salvajismo regresivo franquista, que la esperanza no se ha perdido, porque no se ha perdido aún la causa y, que no es demasiado tarde, porque nunca es tarde hacer justicia, y ésta llega siempre.

¿Que qué significa esta generala de todos los recursos posibles de nuestra acción? Nada y mucho. Nada para los recalcitrantes de la eterna espera de que nos sirvan la República en bandeja de plata; nada para los que sólo han visto que en la ONU un felino vulgar, negro como el horizonte, ha cruzado la escena mundial mirando con desdén al leopardo inglés que se limaba la zarpa, mientras por boca de M. Eden disparaba frases de armoniosa concordia, y que un tomate anarquista, como un coágulo burlesco de la sangre que corre desde Corea a Casablanca, ha puesto un remate histriónico a la ensalada rusa del unánime desacuerdo. Nada porque la OIR ha naufragado en el océano político, y el OCRE desapareciendo, deja al socaire de su estela un calificativo difícil de asimilar por un español: apatrida.

Pero mucho, para todos aquellos que permanentemente preocupados por la solución propia de la causa, que sólo ella es capaz de justificar todos nuestros sacrificios, saben que nuestro esfuerzo debe aprovechar todas las incidencias del terreno internacional como estrategia eficaz para la liberación de España.

(Pasa a la tercera página).

LO QUE DA EL BACALAO

O los negocios de Nicolás

Es muy frecuente encontrarse en las calles de Biarritz con Nicolás Franco, hermano del « caudillo » y embajador del mismo en Lisboa. ¿A dónde va y a qué viene este personaje? Para en un chalet con nombre de mujer española, pero habitado por un señor francés, rico antes y venido ahora a menos, Monsieur L., quien vive en compañía de dos sobrinas que suelen viajar con frecuencia. Monsieur L., hombre de negocios, había intentado obtener de las autoridades franquistas permisos de importación, sin conseguirlo hasta que la amistad con el hermano del « caudillo » le ha sacado de apuros.

Hasta la fecha, Monsieur L. ha introducido en España tres expediciones de bacalao que le han producido diez millones de francos. Buen negocio, se decía. Mas resulta que la alegría de Monsieur L. es una alegría a medias. A medias porque ha tenido que partir los beneficios con Nicolás, que le ha reclamado cinco millones de comisión, cantidad que ya debe de haber embolsado.

Buen provecho saca de la diplomacia y de los amigos el señor don Nicolás que, por lo visto, es un Embajador de abrigo.

EL SOCIALISTA

ESPAÑOL



Organo de la Federación Socialista Española y portavoz en Francia de la U.S.E.

Correspondencia a nombre
de la Federación
28, Rue Serpente, Paris - 6°

ABRIL 1952

Giros a F. SERRANO
24, Av. Victoria, Paris - 1er

Contra el terror franquista

por J. ALVAREZ DEL VAYO

Después de un proyecto frustrado

El jefe del Gobierno republicano ha tenido que desistir del propósito de reunir las Cortes en Méjico. Era un propósito seguramente bien inspirado, pero equivocado en las presentes circunstancias. El portavoz de la U.S.E., entre otros diputados, aunque no la mayoría, le había anticipado ya en la reunión de diputados que tuvo lugar en París.

El Sr. Gordón Ordás quiere ser considerado como hombre de acción y se resiste a abandonar sus iniciativas. Así llevó adelante la de convocar las Cortes, a pesar de las advertencias en contra, y el resultado ha tenido que ser el anunciar que no pueden reunirse. Con todo, ha sido mejor que no se diese en Méjico, en un momento tan delicado como el actual, el espectáculo de ver las instituciones republicanas vapuleadas por Indalecio Prieto.

Pero, ya que el Sr. Gordón Ordás ha consentido en presidir los destinos del Gobierno, lo que habría que pedir de él es que no haga como quine hace, sino que de veras emprenda una política republicana activa, orientada, sobre todo, hacia el interior de España. No sabemos si con el equipo que le acompaña eso es posible. No debe de serlo puesto que, en recientes declaraciones, el Sr. Gordón Ordás ha manifestado el deseo de ir a la creación de un organismo independiente del Gobierno que coordine la acción antifranquista de la emigración y del interior.

Acostumbrados como están algunos a las emociones de una crisis cada temporada, ya se rumorea sobre la posible sustitución del actual gabinete por otro gobierno de nuevas personalidades. Los rumores vienen de Méjico, es decir de lejos. Personalidades ¿y cuáles? ¿Acaso tan menguadas como esa a quien se cedió en la última crisis el puesto de ministro en Londres, conforme a la innovación introducida por el Sr. Albrncz? No; para ir de mal en peor, que es como se ha estado caminando por el sendero republicano (algunas veces no tan distintivamente republicano) desde 1945, que se nos ahorre el espectáculo deprimente de otra nueva crisis. Y de no poder unirse a la emigración en una función de dirección que corresponda a la magnitud del problema de devolver la libertad al pueblo español, que quienes han asumido la responsabilidad de dirigir la política oficial republicana en el exilio obren en consecuencia y, en inteligencia con las fuerzas clandestinas que trabajan en España, fórgese sin más demoras el instrumento de lucha cada día más necesario para combatir al franquismo.

El fusilamiento de cinco antifascistas en Barcelona el 14 de Marzo ha despertado de nuevo a la opinión pública americana horrorizada de que trece años después del fin de la guerra en España tal exhibición de salvajismo oficial sea posible. Han sido numerosos los mensajes enviados a la Casa Blanca y al Secretario de Estado Dean Acheson y se preparan en Nueva York y otras ciudades meetings de protesta contra esta nueva ola de terror. Sin embargo nadie debiera considerarse engañado: el régimen de Franco es eso: miseria, hambre, retroceso en el orden espiritual a los días del Santo Oficio, desigualdad social, corrupción y como única arma para mantenerse en el poder el terror, la cárcel, las torturas, los fusilamientos.

Su verdadero carácter fué establecido y proclamado en San Francisco, en la sesión en que fueron creadas las Naciones Unidas, en un momento en que la política exterior de los Estados Unidos no consideraba todavía compatible con sus grandes ideales de guerra la absolución de los crímenes fascistas y aún menos la aceptación de sus verdugos en una decente comunidad internacional. Fué con el voto de la delegación americana con lo que el régimen franquista fué puesto fuera de la ley y ni una sola voz se alzó entonces para disentir de un acuerdo que era además un mandato de la opinión pública mundial.

La acción de repulsa tomó en Asambleas posteriores una orientación todavía más precisa. Fueron adoptadas resoluciones equivalentes a una interrupción de las relaciones diplomáticas normales entre países soberanos. Para su adopción la documentación que se eligió como la más completa e incontestable fué la suministrada por los servicios del Departamento de Estado. Es una documentación abundante y todavía solo hace un año fué enriquecida por un nuevo volumen, publicado igualmente por el Departamento de Estado, con todos los informes de los embajadores de Hitler durante la guerra de España, documentos de un valor histórico extraordinario y de los que se incautaron las tropas aliadas después de la caída de Berlín.

No es por consiguiente el régimen de Franco una interrogante para nadie. En cada una de las resoluciones adoptadas por las Naciones Unidas, en los primeros años con el voto de la delegación americana; en la abundante documentación publicada por el Departamento de Estado está la evidencia clara de su origen — «llegado al poder gracias a la ayuda armada de Hitler y Mussolini»— y su estructura esencialmente irreconciliable con los principios de la Carta y con la Declaración de los Derechos del Hombre. En el curso de la discusión en torno de esas resoluciones una serie de hechos que cada vez produjeron la misma impresión de condenación y repugnancia fueron evocados, desde la matanza

por centenares en la Plaza de Toros de Badajoz hasta los excesos cometidos con prisioneros de guerra una vez terminadas las hostilidades, junto a la monstruosidad jurídica contenida en la Ley de responsabilidades políticas con que inauguró su vida oficial el nuevo régimen.

En todos estos trece años el terror y la persecución han continuado siendo la substancia del gobierno de Franco. Nadie debe ver en los infames fusilamientos últimos de Barcelona, un hecho nuevo. Es un hecho más en la serie ininterrumpida de abusos del poder oficial fríamente convertidos en una política de gobierno y considerados por Franco y su Falange como el único procedimiento efectivo de detener el alzamiento del pueblo español. Ha habido, es verdad, períodos más agudos que otros en este trato del adversario político que refleja al mismo tiempo en las modalidades fascistas, un sentimiento de inseguridad de parte del dictador y de su «clique» frente a una oposición creciente. Nosotros nos encontramos hoy ante uno de esos momentos agudos. Coincidiendo con el anuncio de los fusilamientos de Barcelona, viene la noticia de la próxima comparecencia ante el tribunal de otros veintinueve afiliados sindicales de Cataluña y de un próximo proceso en el norte de España en el que serán juzgados los leaders de la huelga de Vitoria. Como en el último caso los procesados son en su mayoría nacionalistas vascos y católicos, no era posible mantener la ficción de que se les persigue por «comunistas» o como «delincuentes vulgares» y por lo tanto la acusación está formulada en los términos concretos de participación en la huelga de Vitoria que con otras huelgas fué el acontecimiento más importante del último año en España.

El recrudecimiento del terror en España está íntimamente ligado con la ayuda americana a Franco y ello hace caer una tremenda responsabilidad moral sobre los Estados Unidos. La intensificación del terror en España acusa un paralelismo evidente con el viraje de la política americana respecto a España, pasando de la condenación de San Francisco y de la Asamblea de las Naciones Unidas de 1946, al apoyo directo político y financiero del régimen fascista, sin el cual Franco difícilmente hubiese podido sobrevivir a la bancarrota de su economía y a la extensión de la oposición, que incluye hoy a la clase media y a muchos elementos que al principio le respaldaban.

En sí mismo era ingenuo esperar, como lo hicieron ciertos sectores liberales americanos, que Washington podría utilizar sus cientos de millones de dólares reservados para Franco, para ejercer una especie de presión moral sobre el gobierno de Madrid, conducente a una «liberalización» del régimen. Franco no

45P 5739

tiene enmienda y la única manera de cambiarle es acabar con él. Mientras él sea el gobierno de España, será un gobierno de sangre. Pero, es que ni siquiera un intento en esa dirección fué hecho por los Estados Unidos, un intento digno de ser tomado en serio. Por el contrario Mr. Porter, jefe de la Ayuda a Europa no vaciló hace un par de meses en declarar en Madrid, durante su visita oficial a la capital española, que « la ayuda a Franco sería otorgada sin condiciones políticas ». ¿ El no se dió cuenta de que así extendía un cheque en blanco a los promotores de la represión?

Nada hizo tampoco en ese sentido el embajador que tuvo a su cargo en Madrid la negociación más importante para enlazar a Franco con la Organización del Tratado del Atlántico (la NATO), si no abriendo la puerta principal de la organización al último heredero de Hitler puesto que eso no depende de la decisión de los Estados Unidos sino del voto unánime de los otros Estados miembros, si abriéndola en aquello en que Franco está interesado: recibir dólares, todos los canales de la colaboración. Tampoco es de suponer que el sucesor de Mr. Stanton Griffis, el nuevo embajador americano Mr. Lincoln Mac Veagh, conocido por su admiración del « Caudillo » se muestre más exigente con él en lo que concierne a las libertades en España. Los madrileños a quienes trece años de sufrimiento no han conseguido todavía despojar ni de su dignidad ni de su sentido del humor, seguramente encontrarán en el nombre de Lincoln, al recordar al gran Presidente americano, motivo en que ejercer su ironía.

Lo peor de toda esta operación de hacer de Franco el cabo de gastadores en el desfile del nuevo ejército combinado de las democracias, es que es una operación « que no paga », para emplear una expresión típicamente americana. Basta con leer cuidadosamente entre líneas, e incluso en algunos pasajes las palabras escritas, el informe de la Comisión Económica americana enviada a España, para ver como sobre los muy capaces miembros de la Comisión se proyecta el temor de que todo el dinero dado a Franco sea perdido en el remolino voraz del « estraperlo ». El mismo general Eisenhower se ha expresado acerca de la contribución eventual de Franco al sistema militar occidental sin ningún entusiasmo. Es sacrificar los principios; volver la cara a todo lo que se dijo en las Naciones Unidas y a lo que el Presidente Truman ha dicho en más de una de sus conferencias de Prensa, todo ello por una ayuda que Franco no puede ofrecer porque tiene en contra de él a la inmensa mayoría del pueblo español decidido a continuar luchando contra Franco y contra la ayuda americana.

Que nadie ensaye de cerrar los ojos a la realidad. Es el hombre que ha ordenado los fusilamientos de Barcelona, el hombre que durante trece años ha representado el ultraje constante de todo lo que las Naciones Unidas y los Estados Unidos pretenden defender, el que es mantenido en el poder gracias al apoyo de Washington. Es una verdad desagradable, pero puesto que es una verdad debe de ser dicha por penosa que resulte a los oídos americanos el escucharla.

(Reproducido de « The Gazette and Daily », Ycrk. - Estados Unidos.)

VACACIONES EN NORUEGA

El Comité Noruego de Ayuda a la España Republicana, organiza una colonia de vacaciones para los hijos de refugiados españoles, de 6 a 12 años. Las peticiones de inscripción deben enviarse lo más rápidamente posible a Mlle. Berif Bogetad, 35, Av. Foch. Paris (XVI).

ENEMIGOS DE FRANCIA

Es de suponer que los servicios de Información del Gobierno francés escuchan regularmente la radio falangista. Si lo hacen habrán podido notar cómo la agresividad en el tono empleado al referirse a Francia, aumenta de día en día. Es simplemente una vergüenza; y algunas de las más soeces arremetidas contra el Parlamento, el gobierno y el pueblo francés en general, son radiadas desde París. Un lenguaraz, Ismael Herráiz, por ejemplo, se recrea en dar la impresión de que Francia es una nación en franca decadencia. No es la crítica objetiva perfectamente admisible en un comentarista independiente. Es, lo mismo que toda la radio franquista, el rezumo de la invariable actitud germanófila. Franco, todavía entonces un joven oficial, era conocido como germanófilo furibondo durante la primera guerra mundial entre sus compañeros de armas. De su posición en la segunda guerra no hay ni que hablar. La vieja caverna germanófila y ultra-reaccionaria quisiera asistir al hundimiento definitivo de Francia. En ello no hay novedad, ni sorpresa. La sorpresa puede estar en la transigencia de algunos franceses que con tal de ir a España a pasar unas vacaciones baratas, o por creer en Franco como uno de los pilares del sistema occidental, precinden de que el dictador sea un enemigo de su país, e incluso quisieran ver a su gobierno en un abrazo estrecho con Madrid. Si en vez de ir sólo a España en turistas, retuviesen el conocido sentido francés de observación acaso se enterasen de que, cuando hablan entre

ellos los elementos militantes de la Falange, o los nuevos oficiales germanófilos, se las prometen muy felices para el día en que con las armas que nos den los yanquis podamos ajustarles las cuentas a los franceses ». Pues es así como hablan.

LOUIS LEVY

Nos asociamos al luto del socialismo internacional por la pérdida de Louis Levy, vicepresidente de la Internacional Socialista y corresponsal en Londres de Le Peuple, órgano del Partido Socialista Francés (S.F.I.O.). Levy, socialista internacionalista sincero, siempre fué gran amigo de la causa española. Su entiero fué una manifestación de duelo universal. Ahora, Levy descansa en el cementerio londinense de Highgate, donde está enterrado Carlos Marx.

Contra la dictadura de Franco

Otro importante acto contra los crímenes del franquismo ha tenido lugar en la Sala Wagram de París, el pasado 25 de marzo. Organizado por los « Amigos de la República Española », intervinieron en él eminentes personalidades francesas, entre ellas los diputados Daniel Mayer, Achilles Auban y el senador Gastón Chazette. Fué una grande manifestación en la que se condenó duramente la oprobiosa dictadura de Franco.

Golpes en el yunque

LA PROSPERIDAD DEL REGIMEN. — Nos dice desde Valencia un amigo que, a pesar de la ayuda americana, aquello no va mejor. El coste de la vida, con relación a antes de nuestra guerra, ha aumentado el 1.000 por cien, mientras que los salarios no han subido más que el 300-400 por cien. Los únicos que van viento en popa son el clero, los militares y los enchufados que viven cogidos al engranaje del régimen. Valencia está infestada de excautivos, excombatientes y demás indeseables que acudieron al terminar la guerra buscando el empleo de una fiscalía de Tasas, el uniforme de guardia de Seguridad o Municipal, o, cuando menos, una portería, aunque para ello hubieran de tirar a la calle a los que estuvieran en ella pretextando si habían pertenecido a tal o cual organización o si pensaban de éste o de aquel modo. En estos estómagos agradecidos se apoya el poder del franquismo.

Sin embargo, nuestro amigo puede estar tranquilo; el señor Girón ha declarado: « Nos acercamos a una etapa de prosperidad no conocida desde hace tiempo en España ».

LOS MILAGROS DE FATIMA. — Los apóstoles de la iglesia no parecen muy de acuerdo sobre las fechas en que se han producido los milagros de Fátima. Mientras el cardenal Tedeschini afirma que el papa presenció el milagro — segunda edición — en 1950, el diario oficial del Santuario de Fátima dice que las fotografías representándolo publicadas en el « Osservatore Romano » no corresponden, como éste aseguraba a 1917, sino a 1921, año en que se reprodujo el milagro. Pero a esto replica el Dr. Loao de Mendonça que el cliché fué tomado en 1922.

¡ Por Dios, hermanos! Feo es que los testimonios del santo padre se pongan en entredicho, aunque si se tiene en cuenta lo mucho que se ha paseado a la santa de Fátima es muy posible que sus milagros hayan sido proliferos.

Pero, a decir verdad, nosotros ignoramos en qué consisten esos milagros que tan malparados han dejado a los curas. Al parecer tienen cierta relación con el sol, lo que ne impide que la cosa parezca bastante oscura.

MOSCÚ CAMBIA DE DISCO. — El viraje que Moscú ha trazado en la política concerniente a Alemania, es propio de sus métodos, según los cuales lo que hoy es bueno mañana es detestable. Contra todo género de armamento alemán ayer. Por el rearme alemán hoy.

Pero, aunque lo diga Moscú, ni el rearme alemán ni, por otro lado, el pacto atlántico, contribuyen a la seguridad colectiva. Aparte de que todo eso es cálculo.

El desarme total, sin limitaciones y sin trampas, es la mejor garantía contra la guerra.

Y, además el verdadero camino de la paz.

EL FORJADOR.

Ecos y noticias de España

Al quedar resuelta la crisis política francesa con un Gabinete de cuarenta ministros, el cronista de la radio franquista, que se distingue por sus sandeces, se alborotó ante tal despilfarro de puestos. Pero este falangista que ve más de la cuenta en casa ajena olvida lo que pasa en la propia. Cuando disfrutábamos de la República en España, teníamos once ministros. Ahora, con Franco, los españoles padecen diez y ocho; y si contamos las nuevas Direcciones y Consejos, etc., perdemos la cuenta, pues desde el Consejo de Reino, que no reinará, hasta la Dirección de Pesca hay ya doce; amén de las Fiscalías de Tasas, denominadas de « chivatos », donde hay empleados miles de antiguos sacristanes convertidos en millonarios. Sin olvidar que existen en la España falangista 1.023 Cajas, no controladas por la Hacienda, encargadas de nutrir al ejército de agentes que frien a unos y a otros a multas y procesos. Y por último hay los sindicatos verticales instalados en los mejores edificios, teniendo como empleados a todos los abogados sin causa y demás paniaguados.

Una demostración más del fanatismo católico-falangista, ha sido el asalto al templo protestante de la calle de Relatores, de Sevilla. Los asaltantes incendiaron libros y enseres, con un frenesí de inquisidores.

Las muchachas que estaban en el templo fueron abofeteadas, así como el Pastor, Dr. Santo Molina, a quien hirieron. Cuando llegó la fuerza pública, se limitó a custodiar las iglesias católicas, tal vez creyendo que eran éstas las que merecían protección contra la horda fanática.

El Dr. Santo Molina, tiene 73 años de edad y es hombre ponderado y querido de cuantos le han tratado. En el año 36 residía en Córdoba, en donde le sorprendió la sublevación fascista, siendo condenado a 20 años de prisión por ser Pastor protestante. A los cinco años se le puso en libertad, muy quebrantada su salud.

El que capitaneaba el grupo de asaltantes, era un hijo del famoso Cruz Conde, cacique andaluz, aprovechado personaje de la época de Primo de Rivera. Fue éste quien le pidió a Alfonso XIII que concediera al cacique andaluz el título de Marqués de la Sierra Morena, a lo que contestó el rey que eso equi-

valdría a perpetuar la continuidad de José María el Tempranillo.

Ahí tienen los anglosajones sostenedores del dictador español, la clase de libertad que hay en España. Y eso que están esperando los dólares de Truman, que también es protestante.

El lunes, día 17 de marzo, cruzó la frontera y pasó por Bayona, Pedro Regalado. Tal vez este fatídico personaje venga a Francia a tomarse unas vacaciones, después de cometidas en España sus últimas fechorías. Pedro Regalado estuvo escondido en Barcelona durante la guerra, reapareciendo a la entrada de los facciosos en la capital, con el grado de capitán y jefe de las cuadrillas de represión, las que a su mando, cometieron millares de asesinatos. En premio de sus servicios le ascendieron a comandante, precisamente para ser nombrado presidente del Tribunal militar de urgencia y represión. En la actualidad es teniente coronel y ha presidido el Tribunal que juzgó a los sindicalistas de Barcelona imponiendo once penas de muerte, cinco de las cuales han sido ejecutadas.

La recompensa que se da esta vez a Regalado es sin duda este viaje a París. Puede ser, también, una medida de precaución para ponerle a cubierto de posibles contingencias desfavorables para él.

Sea como fuere, lo cierto es que el miserable Regalado se pasea por la hospitalaria Francia, para escarnio de la libertad y de los derechos del hombre.

CAÑAS.

PARA

« El Socialista Español »

Suma anterior, 104.811 francos.

Agrupación de París, 1.000 ; Agrupación de la Dordogne, 600 ; J. Vicente Pérez, Gap (H.-A.), 225 ; M. Fleta, Estagel (P.-O.), 100 ; Agrupación Altos Pirineos, 220 ; Marcos González, Villelongue (H.-P.), 300 ; Diego Ojeda, Laramière (Lot), 100 ; Agrupación del Gard, 800 ; M. Martos, Nimes, 200 ; Casimiro Cerrato, Cransac (Aveyron), 100 ; A. Sepulveda, Rodez, 120 ; Grupo Pamiers (Ariège), 60 ; José Mata, Carmaux (Tarn), 250 ; Marcos González, Villelongue, 10 ; Arjona Lara, 200.

Reineiro García, Conches, 80 ; Demetrio Arnaiz, Ruelle, 100 ; De una suscripción en Nueva York, 21.185 ; Agrupación de Argel, 670 ; A. Díaz, id., 300 ; J. Martínez, id., 300 ; A. Moreno, id., A. Ros, id., 300 ; J. Babiloni, id., 100 ; M. Riquelme, id., 100 ; A. Del Vayo, Nueva York, 952 ; Vicente Pérez, Bun, 200 ; Agrupación de Altos Pirineos, 200 ; Leogardio Pérez, Bun, 200 ; José Marquez, Pamiers, 50 ; Casimiro Cerrato, Cransac, 100 ; Jorge Moreno, París, 400 ; Agrupación de Burdeos, 1.000 ; Mille Cardés, de Burdeos, 500.

Total : 136.133 francos.



A nuestros compañeros y simpatizantes

Estimamos que la publicación de EL SOCIALISTA ESPAÑOL es de una necesidad absoluta. Pero ello supone, por parte de nuestros afiliados, la aceptación del solemne compromiso de colaborar en el empeño del sostenimiento del periódico. Cada número de él que aparezca será una nueva derrota para el franquismo, cuyo más tenaz designio ha sido y es que la emigración pierda, con su cohesión y su combatividad los órganos de expresión que son su mejor instrumento de combate y la mejor prueba de su supervivencia.

Necesitamos, pues, la ayuda perseverante y puntual de los militantes y de

cuantos amigos quieran contribuir a la aparición regular de nuestro periódico. Encontrar esta ayuda indispensable debe ser la primera tarea de las Agrupaciones, y a ellas y a cada compañero les exhortamos a que llenen este inexcusable deber con el tesón, la abnegación y la seriedad que pueden esperarse de verdaderos socialistas.

Los franquistas y los mutilados

La prensa franquista ha combinado una aparatosa campaña a cuenta de los mutilados del exilio. La propaganda oficial se ha excedido en la medida, pues está claro que la misericordia que postulan para los « hermanos » mutilados en desgracia no es más que un pretexto par desacreditar a los « rojos » y echar unas pelladas de cieno contra la emigración republicana española.

Su argucia, recubierta de un falso sentimiento humanitario, está destinada a la galería. Quieren engañar a los extraños; y se hacen la ilusión de que caiga en el cebo algún incauto.

Pero, hoy en día, los fascistas de Franco, no engañan ya a nadie. Que toda su calculada generosidad es entera farsa, lo prueba el hecho de que los mutilados del campo republicano, que han tenido la desgracia de no poder salir de España, son objeto de las mayores vejaciones por parte del régimen franquista que los tiene desamparados y condenados a morir de hambre, sin permitirles ni siquiera el derecho de reclamar la justicia que se les debe.

Los donativos para la suscripción abierta por la Liga de Mutilados, al Comité Nacional, 1, rue de la Fontaine-au-Roi, París (XI).

Directeur-Gérant : JORGE MORENO

Imprimerie S.P.I., 4, rue Sautnier. Paris

Franco y Lisboa

En Londres a través de su Ministro de Relaciones Artajo y en Lisboa a través de su hermano, el embajador Nicolás Franco, el gran salvador de la civilización cristiana ha vuelto a poner a la venta su espadón y España. En Lisboa actuó de corredor de esta sucia operación hecha contra el sentimiento general del país, el Ministro de Relaciones de Portugal Dr. Paulo Cunha, quien primero, con notable desprecio del protocolo, aprovechó el presidir la Conferencia de la Organización del Tratado del Atlántico para pedir la inclusión de España en la N.A.T.O. Luego, al ver que su proposición no conducía a ninguna parte, abogó por la conclusión de un pacto entre Estados Unidos, España y Portugal, mediante el cual el fascismo español pudiese entrar a participar en la alianza atlántica en una forma un poco más airosa que hasta aquí y que librase al dictador del constante desaire que supone el hablar con él de bases,

ejércitos y dólares sin permitirle sentarse en la mesa común de las naciones que integran la N.A.T.O. ampliada con la incorporación de Grecia y Turquía. Franco comienza otra vez a sentirse impaciente. De un lado, las manifestaciones del Presidente Truman (si bien nosotros las tomamos con una gran dosis de escepticismo en vista de las anteriores experiencias) han causado gran revuelo en Madrid. Del otro lado, el hecho de haber sido convertida Alemania en uno de los pilares fundamentales de la coalición, monstruoso como es en sí mismo, quita valor a la cooperación de Franco. Le quita valor sobre todo si se tiene en cuenta que los expertos económicos americanos no dejan de recordar que dar millones de dólares a Franco es perder la mitad de ellos en la ruleta del estraperlo. Un poco de movimiento dentro de España y esas vacilaciones y contradicciones actuales aumentarían.

PRO y CONTRA

por MARIO AGUILAR

La gran ganga de las bases

Si a un español de 1852, le pidiéramos una definición de una base aérea o naval, seguramente nos respondería, guiñando un ojo: « Es un sacaperras ».

Sería una definición exacta. Una base naval o aérea es un puerto mondo y lirondo, en el que pueden accionar, en el aire unos aviones y en el agua, unos barcos. ¿ De quién los barcos o los aviones ? El español de 1852 volvería a repetir : siendo la base un sacaperras, ni los barcos, ni los aviones pueden ser nuestros, sino de quienes aprovechan, transitoriamente, el aire de la aérea o el agua de la naval. Claro que harán falta diques, pistas, hangares, carreteras, pero todo esto, correrá a cargo de quienes aprovechan los puertos navales o aéreos. Otra cosa, sería si todo tuviera carácter permanente y perfecto, pero todo lo que ferma una base, sólo tiene un valor, lo que hay en ella de natural, el agua en el puerto o el aire en el aeródromo. En una palabra, lo que da la naturaleza, o sea Dios — *passer le mot* .. y no el hombre. Una base sin situación estratégica, carecería de valor por belleza que hubiere en sus pabellones, firmeza y amplitud en sus muelles, conciencia en la construcción de sus calzadas y como que la situación estratégica sólo la da Dios, como la gracia al hombre, el español, ve, regocijado, que una base no es más que un sacaperras, algo así como alquilar un terreno sin mano de obra y sin previa sembradura.

Puede ocurrir que la base sea un puerto con sus diques, sus grúas, sus turbotransbordadores, sus gabarras, pero, entonces, precisa un inventario para los posibles males o quebrantos futuros y las exactas indemnizaciones. En la cesión de una base, nada se deja al albur

y tal vez, lo que pueda aparecer como una rígida preocupación administrativa, sea el camino para unas inesperadas ganancias. En una base, nada se pierde. Pasa con ella lo que con el aprovechamiento de la raza porcina, que incluso sirve el rabo escueto y grotesco y es por ello que al gobierno que le caiga la ganga de una base alquilada se regocija, y le cuesta poco convencer a los gobernados de que han de aprovechar las substanciales historias estratégicas actuales.

¿ Y el honor nacional ? Se va con el ministro de Hacienda o Tesorería. El honor nacional de un pueblo con bases estratégicas, se ha transformado en un guarismo. En la guerra de 1898 con los Estados Unidos, lo único que contó fueron los 20 millones de indemnización por las Filipinas. Ni Cuba, ni Puerto Rico, dieron nada porque no se valorizaron. Las Filipinas, de donde no extraíamos más que un tabaco mediocre, en un momento de apuro, dieron veinte millones, los que no se consiguieron con los ubérrimos campos cubanos o borinqueños. La historia como la vida tiene esas inesperadas compensaciones. Cor Cuba, los españoles, hubieran creído sacar las ganancias de un tabaquero y no obtuvieron ni un céntimo con el tratado de París y en cambio las Filipinas, inesperadamente, se tradujeron en veinte millones, cuando nadie creía que, ya en poder del enemigo, siguieran rentando.

Ahora pasará lo mismo. Lo que parecía no servir más que para llenar unas cifras de pago de personal, ahora operará como un milagro en los presupuestos, una especie de maná caído desde América. Por alquilar unas aguas o unos aires, de pronto aparecerá un presu-

puesto de ingresos extraordinarios. No nos habrá costado nada, porque todo lo pondrán los alquiladores. Por vez primera el Estado español, habrá hecho un negocio limpio y breve, y a eso no se opondrán los españoles que se guiarán el ojo ante la ganga.

Hubo un tiempo, a finales del siglo XIX que las Carolinas fueron convertidas en bases por Alemania, sin previo consentimiento de España que se levantó agraviada. Afortunadamente, a Bismarck, se le ocurrió hacer una frase, diciendo que las Carolinas no valían los huesos de un povermano y no hubo guerra que nosotros, insensatos, queríamos. Después, el dinero operó y las Carolinas fueron alemanas, sin que se volviera a oír ningún otro grito bélico en España.

Es el precedente que Franco, habrá tenido en cuenta para la cesión de las bases españolas. Un día de escandalera, que esta vez no la habrá, y luego calma o alegría. Bien es tierra española La Línea, y no es donde más se desea que desaparezcan las inmediatas banderas británicas. Una base puede ser un negocio y los negocios, con el tiempo, son y hacen la historia.

Aniversario del 14 de Abril

Conmemoramos en este mes otro 14 de Abril en el exilio. Los años transcurridos, las adversidades políticas, no amoran nuestra fe ni nuestro entusiasmo por la República. Pero, es ya hora de que los republicanos se pregunten si es lícito, ante un pueblo que clama su liberación, dejar pasar más tiempo sin ensayar una rectificación de conducta capaz de reforzar la resistencia contra el franquismo en una u otra forma.

Sin embargo, nosotros no podemos resignarnos a pensar que la emigración esté ya tan fuera de pulso que no retenga el ánimo suficiente para actuar conjuntamente, de veras, en una acción fecunda.

CANTO POR LA MUERTE DE CINCO SINDICALISTAS

Cada uno tiene su libro de oraciones. Esta vez para rezar por los cinco sindicalistas, fusilados en el campo de la Bota, hemos ido a buscar el « Llanto por la muerte de Ignacio Mejías », lápida puesta por García Lorca en la plaza de toros de Sevilla. ¿ A qué hora cayeron ? Es igual que fuera a las cinco de la mañana que a las cinco de la tarde. García Lorca, dice :

¡ Ay ! que terribles cinco de la tarde
Eran las cinco en todos los relojes
Eran las cinco en punto de la tarde.

No. Eran las cinco de la madrugada, la hora indefinida de la salida del día, cuando no están despiertas más que las prostitutas proletarias y los maricas tatuados y los policías que registran las casas y los pelotones de carabineros que fusilan y los señoritos que van a cerciorarse de que la Bota sigue siendo la Bota, campo santo de obreros, trozo de desierto donde el sangre no consigue hacer brotar ni siquiera unas amapolas.

La muerte es más que muerte a esas horas y en esos sitios es muerte de « morgue », muerte de aurora que es la peor porque entonces toda la lividez de la tierra se concentra en la cara azufrada del muerto.

Los cadáveres son más cadáveres, entonces. Primero con el tiro de gracia, los rematan, cosa que no ocurre ni en la guerra, ni en los desafíos del

tiempo y luego por las tabernas de siertas y los cafés somnábulo y en el Kiosco de Canaletas, y en las esquinas nefandas donde dialogan los primeros chulos y las últimas coimas, van comentando los aficionados a los fusilamientos las descargas que han sido necesarias para tumbar a cinco sindicalistas pleróticos de vida.

Eran fuertes, eran cinco juvenudes, ofreciéndose al sol en la postrer mañana, eran terrenos que no quisieron saber nada con ese cielo azul que todos vemos. Les pusieron frente al destino de ultratumba varias veces y siempre rechazaron el seguro social de la salvación. Pascal no les ofreció su apuesta preventiva. Por si acaso cumplieron con la tradición, y prefirieron seguir en la incertidumbre a ganarle a Pascal la apuesta. Por eso estaban allí tendidos y ensangrentados porque no tuvieron incertidumbres, sino certezas aun cuando fueron subjetivas. En los toros, no hay más que dos cosas objetivas, o el triunfo con la montera bien apretada en la diestra o la muerte.

Esos cinco trabajadores que han muerto, de cara al sol, han sido ofrecidos a todos los grandes Molochs, y han muerto envueltos en la tradición barcelonesa. Porque Barcelona, tiene su tradición de fusilamientos. Hay incluso una familia Mas que ha sido muerta mitad por mitad a tiros en la calle y en Montjuich. Eramos ni-

ños, estudiantes de primer año y ya íbamos a Montjuich para ver si lo grabamos ver fusilar a los Ascheri, a los Mas, a los Salvador, por pelotones de cinco en cinco reos, que luego resultaban inocentes como en el caso de Santiago Salvador, culpable, que se dijo inocente.

Desde los tiempos de la Mano Negra se mata, entonces como ahora, por grupos. Nunca se supo quienes fueron los matadores ciertos en la Mano Negra. Se mató — está escrito — incluso por tener las manos blancas. Bien, pero ¿ quién lo mató ? Siempre, en toda gran condena, la misma confusión... Se fusila por la bomba de Cambios Nuevos y el autor de la bomba resulta después que es Ascheri, el confidente. Incluso se logra que se confiesen dos autores de la bomba del Liceo, y luego aparece un Salvador convicto y confeso. No hay nada más terriblemente confusionario que un fusilamiento español. Los únicos que ven claro y proceden claramente son los que preparan las condenas. A las cinco de la mañana, como ahora, están aguardando la ejecución. Llega un telegrama o el ríntin de un teléfono. Ya está consumado. Que protesten ahora los bulevares o los Campos Eliseos. En España la cuestión es que en las cosas haya una sentencia suprema que no tenga remedio.

EL SOCIALISTA

ESPAÑOL



Organo de la Federación Socialista Española y portavoz en Francia de la U.S.E.

Correspondencia a nombre
de la Federación
28, Rue Serpente, Paris - 6°

MAYO 1952

Giros a F. SERRANO
24, Av. Victoria, Paris - 1er

UNION SOCIALISTA ESPAÑOLA

PRIMERO DE MAYO DE 1952

Cuando el Congreso de París acordó que cada día 1 de mayo se movilizara el proletariado en pro de la jornada de ocho horas y de otras reivindicaciones mínimas, la clase obrera había forjado ya sus armas de combate social, y sus organizaciones políticas y sindicales, pese a llamarla fiesta, dieron al Primero de Mayo, rebasando los acuerdos del Congreso, el alcance de una expresión solemne de amenaza al mundo capitalista, empezando por romper todo prejuicio nacional para exaltar, en cambio, por encima de las fronteras geográficas y raciales, la solidaridad internacional de la clase obrera, segura de su fuerza y dispuesta a conquistar su emancipación.

En el largo medio siglo transcurrido, el proletariado ha ido registrando conquistas que dejaron muy atrás las reivindicaciones iniciales. Cada Primero de Mayo marcó un nuevo hito en la marcha hacia el Socialismo. Por eso la Fiesta del Trabajo, celebrada simultáneamente en todo el ancho mundo, henchía de entusiasmo a obreros manuales e intelectuales, únicos autorizados para representar y enaltecer el trabajo creador, secularmente sometido a esclavitud, servidumbre o salarido.

El PSOE y la UGT de España no fueron remisos en cumplir los acuerdos del Congreso de París: las manifestaciones de Primero de Mayo pasearon por las calles españolas el poder creciente del Socialismo hasta lograr que en 1931 el Gobierno de la República dijera a los obreros manifestantes: «Vuestras reivindicaciones irán a la Gaceta». La clase obrera española — y a su cabeza el PSOE — había jugado un papel decisivo en el derrocamiento de la monarquía y comenzaba a jugarlo también en la revolución democrática que se iniciaba en nuestro país. La Sección Española de la Internacional adquiría ante ésta una gran estatura. Las manifestaciones del Primero de Mayo, desde entonces gigantescas, impresionantes, habían rebasado los cálculos de los supervivientes de los tiempos heroicos, que asistían a ellas, emocionados, para recoger la cosecha moral de lo que sembraron en años sin más horizonte visible que la fe en las doctrinas de Marx y de Engels.

Se explica que el nazismo alemán, el fascismo italiano y la reacción española — aquella monstruosa trinidad antisocialista y liberticida — cayeran traicioneramente sobre nuestra joven República. Necesitaban cerrar la vía al desarrollo de las libertades políticas y de las transformaciones sociales que España iniciaba, y desgraciadamente lo consiguieron a pesar del heroísmo de nuestro pueblo, no igualado ciertamente por ningún otro en ocasiones semejantes.

Los anhelos de libertad, de progreso y de emancipación social que millares de banderas rojas simbolizaron el Primero

de Mayo, están hoy amercados, pero no muertos. La clase obrera española, perseguida, pero no nazificada, conserva íntegra sus convicciones, trabaja con todos los republicanos por el derrocamiento de Franco y se dispone a reiniciar, acortando las jornadas, su marcha inexorable hacia la democracia socialista, y entre las peticiones mínimas de este Primero de Mayo — más sentidas por cuanto no puede escribirlas ni exhibirlas en carteles callejeros — destaca la de que

los deterrados no olvidemos ni descuidemos el deber de contribuir a que salten en mil pedazos el yugo opresor y las flechas asesinas de nuestro pueblo.

¡ Viva el Primero de Mayo !
¡ Viva la República Española !
¡ Viva el Socialismo internacional !

Primero de Mayo de 1952. — Por la Comisión Ejecutiva: JULIO ALVAREZ DEL VAYO, presidente; RAMON LAMONEDA, secretario.

POR UN COMITE DE ACCION

Nuevamente la idea de un Comité de Acción, o de un Comité Revolucionario, pues ambos nombres se alternan en la sugestión, vuelve a ser discutida en los medios de la emigración. Hasta ahora son sólo proposiciones hechas en el curso de algún discurso, o menos oficialmente todavía, a lo largo de una conversación. Pero, cada vez que la proposición es hecha, la acogida es favorable.

La razón está en que se ha llegado a un punto en que son muy pocos, si aún queda alguien, que espere del Gobierno de la República en exilio, la clase de acción indispensable en una verdadera política republicana. No tiene ello nada que ver con la lealtad a las Instituciones. Los republicanos que han resistido el maleficio de la propaganda monarquizante continúan y continuarán opuestos a cualquier tentativa de declarar extintas las Instituciones, por mucho que ellas hayan podido hacer para que se las juzgue pasadas a la historia. Pero, puesto que no hay ni la sombra de un cambio en el criterio de seleccionar gobiernos y puesto que todavía en 1952 prevalece la fórmula de «a cada situación más grave, gobierno más débil», aquellos republicanos que no se resignan a desaprovechar las oportunidades de actuar que aún hoy se ofrecen, piensan que lo mejor sería no tocar la cuestión de Gobierno, dejar al Gobierno que sea, íntegrolo quienes lo integren y al Jefe del Estado llenar su función simbólica, y confiar a un Comité de Acción, o Comité Revolucionario, la tarea de reorganizar e intensificar dentro y fuera de España la lucha por la República.

Es en sí misma una de las pocas soluciones que nos quedan. Pero, ya que es probablemente la única que conseguiría levantar el ánimo de los republicanos del interior y del exterior, se impone el máximo esfuerzo para rodearla desde un principio de las mayores garantías de éxito. La primera condición de eficacia es que un tal organismo sea concebido enteramente independiente del gobierno. Un Comité de Acción nombrado por el gobierno, o creado indirectamente como consecuencia de una ini-

ciativa de gobierno, nacería incapaz de inspirar una confianza que el propio gobierno, por haberse ido encogiendo cada vez más hasta no representar sino el minúsculo grupo de unidades políticas que han sido llevadas a su seno, no está en condiciones de inspirar. Lo esencial en la composición de un semejante Comité es reunir el mayor número posible de partidos, organizaciones sindicales y grupos que constituyen el conjunto de las fuerzas republicanas y el llevar a su dirección, representando cada grupo, los hombres que desde el punto de vista de la acción y de la actividad republicana sean los más capacitados, mirando más al futuro que al pasado.

Si ha de responder a su función de reanimar la lucha por la República la selección del Comité de Acción debe ajustarse a un criterio enteramente diferente del que ha inspirado en estos últimos años la constitución de los sucesivos gabinetes. La más brillante o establecida figura republicana que no se sienta animada del fervor requerido para integrar dicho Comité, resulta en este caso inservible o desplazada. Tampoco la cifra juega aquí el mismo papel que en un gobierno, que formado de cinco personas parecería demasiado pequeño, y por catorce o dieciséis, excesivo. Cada movimiento importante debe de tener en él un representante, si así lo desea, pero de otra parte sería preferible que allí donde cupiese poner de acuerdo a grupos antiguamente subdivididos para elegir el hombre que los representase en su conjunto, se hiciese, a fin de evitar un Comité demasiado voluminoso que por dificultades incluso de consultarse a sí mismo si no fuese circunscripto a dimensiones razonables, se viese entorpecido en su dinamismo y eficacia.

Se dice que las mismas dificultades con que se ha tropezado para constituir un gobierno verdaderamente representativo, se verán reproducidas en el intento de crear un Comité de Acción. No es cierto. Basta con tener presente que los

(Pasa a la segunda página)

478 5739

LOS DISCIPULOS DE FRANCO

Una de las más siniestras historias del terror policiaco en un Estado totalitario se está desarrollando actualmente en la Argentina del dictador Perón. Con el pretexto de sofocar el creciente descontento popular y del Ejército ante la situación de caos económico y de fabulosa corrupción administrativa que está llevando al país a la ruina total, Perón está llenando las cárceles de prisioneros políticos, entre ellos más de un centenar de altos oficiales del Ejército, y muchos abogados, profesores, estudiantes y dirigentes de los partidos democráticos.

En la cárcel y en las oficinas policíacas, los presos son sometidos a horribles castigos corporales y torturas que están poniendo en peligro la vida de algunos de ellos.

El 21 de marzo último estos hechos fueron denunciados en la Cámara de Diputados por el Dr. Arturo Frondizi, diputado de la oposición que fué candidato a la Vicepresidencia por la Unión Cívica Radical (partido democrático moderado que obtuvo más de dos millones de votos en las recientes elecciones). En un proyecto de interpelación al Poder Ejecutivo — que ningún diario ha

podido publicar en Buenos Aires por orden expresa de la Presidencia de la República — el diputado Frondizi pide que el P.E. informe sobre los hechos siguientes:

1. « ¿ Quién ordenó que se golpeará, y torturará con picanas eléctricas al Coronel José Demichelli, a los señores Oscar G. Martínez Zemborain, Alfonso Nuñez Malnero y otros presos políticos que están detenidos desde el 3 de febrero ? »

2. « Nombre de los empleados policíacos autores de dichas torturas y de los funcionarios que las presenciaron. »

3. « Nombre de los funcionarios que ordenaron que a las citadas personas se les aplicara la picana eléctrica en las partes más sensibles del cuerpo tales como las plantas de los pies, debajo de las uñas y en los órganos genitales, así como que se les rociara el cuerpo con agua para que el efecto de la descarga eléctrica fuera aún más doloroso. A uno de los detenidos se le aplicó la picana eléctrica en la uretra. »

4. « Nombre de los médicos que asistieron a las torturas y controlaron el pulso de las víctimas para prevenir que el martirio excesivo pudiera causarles la muerte. »

Estos son algunos de los increíbles y horripilantes cargos que formula el diputado Frondizi en su memorándum ante la Cámara de Diputados de la Argentina. El Dr. Frondizi es uno de los líderes políticos más serios y responsables del país y no se expondría a formular tan graves acusaciones si no tuviera la certeza de su verosimilitud. El hecho de que el Gobierno haya impedido la publicación de este documento y de que haya guardado completo silencio es otro indicio elocuente de culpabilidad.

Las cárceles de la ciudad de Buenos Aires ya no tienen cabida para los pre-

tos políticos y militares, hasta el punto de que el Gobierno los está enviando a las cárceles de provincias, especialmente a las remotas regiones de la Patagonia. En una de ellas, en la ciudad de Rawson, hay centenares de presos políticos, sometidos al régimen carcelario más severo: usan uniforme de presidiario y se les obliga a trabajar de picapedreros en las canteras vecinas.

Entretanto, la situación en la Argentina es cada día más grave: la corrupción e incompetencia del Gobierno están destruyendo totalmente la economía del país más rico de Suramérica. El pan, la carne, la leche, la energía eléctrica, la vivienda, escasean en tal forma que en las principales ciudades la vida de la población con excepción de la de los funcionarios del régimen, se está asemejando a la de España y otros países latinoamericanos gobernados por dictaduras. Un observador diplomático resume así su juicio: « régimen policiaco y de « gangsters » políticos ciento por ciento ».

DOCUMENTACION

para los refugiados españoles

PARIS. — Por el Ministerio francés de Negocios Extranjeros se advierte que han sido tomadas las disposiciones pertinentes para poder expedir a los refugiados los certificados administrativos de uso corriente que pudieran ser necesitados con urgencia. Los interesados deberán dirigirse por correo a la Oficina de Refugiados, 7, rue Copernic (Paris XVI) o presentarse, por la mañana únicamente, en la oficina que funciona en la Dirección de Asuntos Administrativos y Sociales, 80, rue de Lille (Paris VII).

VICTORIA ANTIFRANQUISTA

La ha sido realmente el lograr que la proyectada visita del alcalde de Madrid a Nueva York no tenga lugar. Los sindicatos de Nueva York, de todas las tendencias, se preparaban a darle tal « calurosa » recepción a su llegada, que el Departamento de Estado se asustó y sugirió cortesmente al indeseable visitante que se quedase en casa, a pesar de haber sido invitado por el alcalde de Nueva York conjuntamente con los alcaldes de otras capitales europeas. Los sindicatos americanos comienzan a moverse y Jacob S. Potofsky, presidente del poderoso sindicato del vestido de la C.I.O., se hizo eco de este creciente ambiente anti-franquista en los Estados Unidos, al presentar hace dos semanas su dimisión de director del Centro de la Ciudad (City Center) como protesta contra el viaje a España del Ballet de la Ciudad de Nueva York. Toda esta campaña está relacionada con las ejecuciones de Barcelona y el dictador asesino va a enterarse por fin de que sus crímenes no pasan desatendidos ante la conciencia universal.

(Viene de la primera página.)

gobiernos que se han sucedido han sido formados a espaldas de la emigración, sin miramiento alguno para sus opiniones y anhelos. Un distinguido político republicano ha sido favorecido con la confianza presidencial; ha recibido un encargo que en el papel adquiriría las apariencias de un encargo serio y luego ha terminado — a veces tras varios meses de gestación — apareciendo al frente de un gobierno que no tenía nada que ver con el encargo presidencial y que de hecho lo contradecía.

Si los partidos realmente se decidiesen a responder por una vez al mandato de la opinión republicana y se reuniesen con vistas a la creación de un Comité de Acción, coincidencias que no han sido posibles a través del método elegido para constituir gobiernos, se evidenciarían fáciles. Es un intento digno de ser ensayado si la emigración no quiere terminar como las Instituciones mismas, siendo gradualmente dejada aparte de los grandes hechos que un día tendrán que producirse en nuestro país.

Julio ALVAREZ DEL VAYO.

Golpes en el yunque

CURIOSIDAD FRUSTRADA. — Durante unos meses hemos venido anotando con particular interés, las cantidades que el gobierno franquista está acumulando para obras y proyectos fantásticos.

Cuando sumaban ya ochocientos mil millones de pesetas, es decir, más de cuatro veces el presupuesto anual de la Nación, hemos tenido que dejarlo. Porque está visto que las cuentas de Franco, son las cuentas del Gran Capitán.

LA JUSTICIA, DE EJERCICIOS ESPIRITUALES. — « Don José Valcárcel y Chico de Guzmán, presidente de la Audiencia territorial, ha organizado una tanda de ejercicios espirituales para la clase jurídica de Valencia.

Los ejercicios darán comienzo mañana, miércoles, a las siete de la tarde, en la capilla de la Purísima de la iglesia del Patriarca, finalizando el domingo, día 5, con una misa de comunión, que se celebrará en la citada iglesia, a las diez de la mañana. »

Esta gacetilla, reproducida de un diario falangista, nos ilustra sobre una actividad de la justicia franquista que desconocíamos. Porque sabíamos que los jueces del régimen se dedicaban a condenar a los españoles a las penas más infames e inhumanas; pero nos faltaba por ver a esos magistrados, serviles y carcupadas, de acólitos de la iglesia.

LOS FRANQUISTAS CON LEVIATAN. — La entrega a Franco que Araquistáin propone al señor Gordón Ordás en su carta, es la consecuencia lógica del abrazo de Vergara con que el exdirector de « Claridad » sueña desde hace tiempo.

Pero los únicos que han dispensado buena acogida a la idea, son los franquistas, que han reproducido en sus periódicos la epístola en cuestión. En los medios de la emigración republicana, a excepción del órgano de los amigos del autor, que han silenciado el suceso, la repulsa al derrotismo crítico del escritor entreguista ha sido unánime.

Leviatán domesticado, dijimos en otra ocasión. Ya ni eso. Leviatán no es más que hiel y vinagre, al servicio de una causa que no es la del pueblo español.

DE LA LEGION KONDOR AL EJERCITO NORTEAMERICANO. — El general aviador alemán Grabmann que mandó la Legión Kondor durante la guerra civil española, es actualmente capitán de la base americana de Fuerstenfeldbruck, en Alemania.

Ayuda a Franco, mandos a los antiguos nazis... Con esta clase de gente ¿ pretenden los yanquis hacer un mundo libre ?

EL FORJADOR.

UN NUEVO POETA

Los Talleres Gráficos de la Nación acaban de publicar, en Méjico, con su acostumbrado esmero tipográfico, un libro de poesías titulado Con una mano en el ancla, con el que inicia su contacto con el público el joven poeta César Rodríguez Chicharro, hijo de nuestro compañero César R. González, veterano escritor socialista tan conocido y estimado de todos nosotros. El libro va precedido de un prólogo del prestigioso escritor mexicano Jiménez Rueda, que califica el volumen como « fruto sazonado ya de una inspiración que sabe expresarse con pleno dominio de la forma ». Ofrecemos a nuestros lectores uno de los poemas del novel autor, al que felicitamos por este éxito inicial:

EL RITMO DE MI VIDA

Canta, guitarra mía,
canta tu copla,
y que el alma se llene
de tristes notas...
¿ Por qué este pesimismo
de mi guitarra?
Porque acuerda sus notas
con mis nostalgias.
Su bordón tiene tonos
de funeral,
como la queja amarga
de mi cantar.
Y la prima que grita
no es alegría;
es chillido estridente,
copla partida.
Si mi canto es tristeza
yo sólo sé
que el mundo que me distéis
también lo es.
Yo no soy responsable
de vuestras pugnas
si el negro fratricidio
meció mi cuna.
El cielo de mi infancia
era de fuego.
La bondad discurría
por otros cielos.
El mío desbordaba
la muerte negra,

la muerte apocalíptica
que me rodea.
Esta visión de espanto
de las bombas que estallan
me ha calado los huesos,
me oprime el alma.
¿ A qué mundo he venido?
¿ Qué habéis hecho de mí?
¿ Por qué queréis matarme
si no sé qué es vivir?
Así será mi verso
una lamentación,
como mi propia vida
sólo será dolor.
Conozco la jugosa
floración de la vida,
hecha luz en el verso,
condensada en la letra;
parece que hubo un tiempo
en que la vida fué
y los hombres tenían
la esperanza de ser.
Todo eso está en los libros;
la realidad es otra:
viniendo de la sombra
no conozco la aurora.

César RODRIGUEZ CHICHARRO.

(Del libro

« Con una mano en el ancla ».)

Ecós y noticias de España

El señor Martín Artajo está recorriendo los países árabes. Su séquito lo forman varios militares, el director de la agencia Efe y, como plato fuerte, la hija del « caudillo » y su marido, el marqués de Villaverde, conocido también por « el vengador ».

¿Cuál es la misión de este espectacular viaje? Crear una tercera fuerza en unión de los musulmanes para impresionar a las naciones occidentales, significándoles a éstas que Franco representa, más que su situación geográfica, una potencia mediterránea.

No puede ocultar el « caudillo » el desprecio que sienten por él las naciones europeas. En su mensaje de despedida a la expedición Artajo, dijo con su voz atiplada: « Mi deseo hubiera sido haber ido yo en persona, pero la difícil misión de gobernar mi nación me lo impide, y os aseguro que con profundo dolor. Me limito, pues, a saludar a esos países amigos, que por llevar nuestra misma sangre nos une una tradición y un arte. El pueblo español siente vuestras inquietudes y autoriza a su « caudillo » — alábate Paco — a que os salute en su nombre. »

Este engendro español ha olvidado que, cuando era comandante del tercio extranjero en Marruecos, mandaba colgar las cabezas de los moros en la punta de un palo, después de matarlos.

Don Estebán Bilbao, presidente del consejo del reino y de las « Cortes », carlista antes y falangista ahora, anunció a bombo y platillos que se iba a « discutir » un proyecto fantástico y de suma urgencia. Para caldear el ambiente, llamó a su despacho dos o tres veces

a los peridistas. Terminado el reclamo, convocó a los « diputados » para el cinco de abril. Este mismo día daban la noticia desde la capital vizcaína anunciando que el señor Bilbao llegaría el día 6 a Durango, en donde pasaría las pasadas. La gente creía que se trataba de un error de fechas. ¿Cómo iba a estar en Durango el distinguido personaje, si las « Cortes » se reunían el sábado? Pero el milagro se cumplió. Se abrió la sesión el día anunciado, a las dos de la tarde: se leyó un presupuesto extraordinario para colonizar e industrializar la provincia de Eadajoz, con un costo de cerca de seis mil millones de pesetas. A continuación pronunció unas palabras un señor que llaman ministro, y fué aprobado por unanimidad el proyecto, y más que hubiera. A las cuatro de la tarde el carlista-falangista Bilbao emprendía el camino de sus vacaciones. Antes de partir, el señor presidente entregó a los informadores unas docenas de telegramas en los que otros tantos caciques amaestrados le felicitaban por los acuerdos que acababan de tomar.

Señores: así funcionan las « Cortes » de Franco, es decir, como las máquinas de hacer longanizas.

En Madrid, circulan unos quinientos autos que llevan en carrera forzada pasados los treinta años. Así lo hizo público el alcalde franquista de la capital. Para sustituir esos carricoches, o risa de los turistas, el poncio pidió autorización, que le fué concedida, para importar cien coches, que serían destinados al « punto »; y otros tantos serían retirados de la circulación. Se compraron y llegaron los taxis. Cada uno de ellos

venía a costar uno quinientos ochenta mil francos. Y fueron entregados a los interesados contra pago de ciento sesenta mil pesetas cada uno, que al cambio comercial hacen un millón setecientos sesenta mil francos. De cada coche le quedó, pues, al señor marqués-alcalde venia a costar unos quinientos ochenta mil francos, que multiplicado por cien, resultan 118 millones. ¿A qué partida habrá aplicado el señor alcalde los millones estafados a los taxistas?

Es el latrocinio hecho ley. Porque los grandes negocios en el mercado de las importaciones se hacen en el propio ministerio de Comercio. El que quiere comprar hoy en España un auto tiene que solicitarlo en las oficinas de la calle de Serrano, donde están domiciliados los servicios dependientes de dicho ministerio. Que son a la vez mercado de transacciones. Por ejemplo, una tracción 11 CV, le cuesta al ministerio seiscientos mil francos. Y el comprador paga doscientas ochenta mil pesetas, o sea tres millones ochenta mil francos. Esta misma fórmula se emplea también en lo que concierne a las importaciones de maquinaria, etc.

No en balde campea por España boyante y tal « el último pirata del Mediterráneo ».

CANAS.

CONMEMORACION DE LA REPUBLICA

EN NUEVA YORK

Con más entusiasmo quizás que ningún año se celebró el 14 de Abril en Nueva York. El domingo 13 tuvo lugar un mitin organizado por las Sociedades Hispánicas Confederadas, en el que pronunciaron elocuentes discursos el profesor de la Universidad de Colombia, don Fedrico de Onís, el general José Asensio, Jesús Galindez, delegado vasco en los Estados Unidos y otros. En la noche del 14 de Abril se celebró una cena conmemorativa con asistencia de distintas personalidades hispano-americanas. Presidió Victoria Kent. Contestando los votos de los oradores hispano-americanos deseando la pronta victoria de la República Española, nuestro compañero Alvarez del Vayo sugirió la creación de un organismo de enlace que asegurase la más estrecha colaboración entre los movimientos de Liberación de Hispano-América, plagada de dictaduras copias de la dictadura fascista de Franco, y el movimiento de Liberación español. Enunció las grandes posibilidades de una tal colaboración, durante el período de lucha aumentando los recursos y la acción internacional de cada movimiento y luego, después de la victoria, sentando las bases de una política hispano-americana verdaderamente revolucionaria, basada sobre la solidaridad de las masas y libre del artificio de la vieja política hispano-americana, que pretendía lo imposible, la mútua ayuda y la cooperación económica e intelectual entre regimenes enteramente dispares. La idea fué acogida con gran interés por nuestros amigos hispano-americanos.

EN PARIS

Con una concurrencia extraordinaria se celebró en la Av. Foch la recepción conmemorativa de la proclamación de la República española. Entre las numerosas personalidades extranjeras que asistieron, recordamos a los diputados socialistas Daniel Mayer, Depreux, Moutet, y a nuestros amigos Bracke, Jouhaux y Jean Cassou. El Gobierno condecoró con la Orden de la Liberación a María Casares. La eminente actriz, agradeciendo la distinción declaró, que se sentía como los demás ciudadanos españoles: una peregrina en el exilio.

Por una paz no beligerante

Como socialistas, no podemos admitir que el mundo pueda gozar lo que podríamos llamar la paz permanente dentro de un régimen capitalista. Las contradicciones de éste, los problemas de competencia comercial que comporta, engendran la guerra. La Historia está llena de ejemplos en abono de esta tesis. El reconocimiento de la lucha de clases, esencia de nuestra doctrina, es al mismo tiempo la confirmación de un estado continuo de lucha por la justicia a través de la liberación económica y política. El movimiento, pacifista que tantas veces encabezaron los partidos socialistas y sus líderes más destacados — Jaurès, por ejemplo — no era otra cosa que la reacción lógica contra conflictos bélicos desencadenados por la burguesía con fines de predominio o de rapiña. Al lado de esta posición antimilitarista y anti-imperialista, de la que fué exponente el PSOE durante la guerra de Marruecos, existía otro tipo de pacifismo, dijéramos tolstoyano, cuando no derrotista, representado por algunos líderes, como Paul Faure, en Francia, que en un período en que la guerra al fascismo era un deber — un deber por la paz — decía que la esclavitud es preferible a la guerra, porque de la esclavitud se puede salir, y de la muerte no se vuelve.

Era por la paz, por una paz sólidamente cimentada, por lo que los hombres de ideas avanzadas lucharon en primera fila contra el hitlerismo, el facismo y el falangismo, doctrinas todas ellas agresivas y guerrero-filas. Era una guerra defensiva, archijustificada, destinada a desarmar a una partida de locos y de malvados y a destruir un espíritu ultranacionalista que llevaba a la Humanidad a los tiempos de las cavernas. Una guerra contra la tiranía, contra la opresión, es un deber de los individuos, de las clases o de los pueblos que no tengan alma de esclavos. La guerra contra el nazi-fascismo no terminó en 1945, no porque las masas fascistas estén vencidas, pero no convencidas, sino porque ahí está, vivo y coleando, y aun presumiendo de salvador de Europa, el oprobioso régimen franquista, que ni siquiera supo disimular sus simpatías por Hitler y Mussolini, y que de ellos tomó los métodos de terror que todavía practica. El cese de las hostilidades en 1945 no quiere decir que la guerra contra el fascismo esté terminada. Nosotros, los republicanos españoles, la proseguimos con escasas ayudas, pero con decisión inquebrantable.

Socialistas y españoles, deseamos que las naciones que se aliaron contra el Eje diriman sus conflictos mediante el arbitraje y la negociación pacífica a través de la ONU mejor que en conciliábulos entre los grandes, y mucho menos mediante la formación de bloques que se armen hasta los dientes, y en tal sentido somos pacifistas. No lo seríamos si, adscritos a uno u otro bloque de naciones, tomásemos el noble anhelo de paz que sienten los pueblos — el primero, el español — como pretexto para encender odios y pasiones contra determinados países. No lo seríamos, desde luego, si olvidásemos que nuestra Constitución estableció que España renuncia a la guerra como instrumento de política internacional.

El desarme, no limitado a un arma, sino a todas, es una de las mejores garantías de paz. Pero el desarme no es posible sin la creación de un ambiente de seguridad colectiva; no es posible sin evitar que, como ahora sucede, hasta los llamamientos a la paz estén inflamados de agresividad partidista.

Luchamos por una paz no beligerante, por el fortalecimiento de la ONU, aunque ésta no esté a la altura de las circunstancias en el caso español, pues no comprendemos que de su descrédito o de su disolución podamos esperar algo mejor los republicanos españoles ni la Humanidad en general. Luchamos por la limitación de los armamentos bajo un control efectivo. Luchamos, en fin, junto a todos los hombres de buena voluntad, por el triunfo de la democracia socialista, que asegurará la paz verdadera.

(Resolución aprobada por la Comisión Ejecutiva provisional de la U.S.E.)

Al oero de esta coyuntura histórica, excepcionalmente caótica y sombría, el franquismo intriga, provoca y se permite la audacia de recomendar normas y hasta de imponer condiciones a los insensatos que solicitan su cooperación. Con una estulticia a la vez cínica y atolondrada, pretende negociar en el mercado negro del maquiavelismo belicoso sus innumerables y reaccionarios «antis», como si se tratara de valores positivos de una empresa política solvente, regular y honesta.

Por exigencias de su régimen de usurpación y tiranía, Franco, respaldado en los conciliábulos internacionales por su compadre Salazar, el astuto raposo lusitano, juega sus cartas, previamente preparadas con el pege, como hacen los jugadores tramposos, ventajistas y de mala fe.

Fuó por una franca intervención extranjera, política y militar — es oportuno recordarlo —, conjugada con las afrentosas y mal calculadas inhibiciones de los gobiernos democráticos de la época, que la subversión falangista pudo instaurar en España, a pesar del heroísmo y los cruentos sacrificios de las masas populares, su faccioso régimen de usurpación y destruir las legítimas instituciones republicanas que la nación, en función de soberanía, se había dado. Las trágicas consecuencias de aquellas claudicaciones, tan cobardes como impías, se insertan hoy, a través de las ferocidades y devastaciones infinitas de la pasada conflagración universal, en la realidad inquietante de estas horas perturbadas por toda suerte de fatídicos presagios.

Por una nueva intervención, política y militar también, menos espectacular que la otra, sin duda, pero más positiva porque se refuerza con la penetración económica, se intenta consolidar el régimen usurpador que tiraniza a España y se desagrega en un proceso de ayuda delicuescencia orgánica y funcional, como si en realidad se tratara de un régimen de derecho, libre y legalmente constituido.

Las mismas causas e idénticos errores, producirán, pronto o tarde, los mismos efectos e idénticas consecuencias desastrosas.

Las interrogaciones vienen pertinente-mente a punto :

¿ Y las naciones democráticas del « mundo libre »... ? De sus gobernantes de la hora se puede decir en términos concretos y generales, que no han aprendido nada y todo lo han olvidado.

¿ Y el pueblo español... ? El pasado año, en el mes de marzo, se produjo la formidable huelga de los trabajadores catalanes con repercusión inmediata en otras regiones. Estimulada por la simpatía cordial y la colaboración entusiasta de otras clases sociales, la huelga sorprendió al mundo y probó que el pueblo español, sin derechos, sin pan, sin justicia y maniatado por toda suerte de abominables leyes de excepción, ni claudica, ni se somete y es siempre igual a sí mismo.

Que aquella magnífica protesta ha de tener una vigorosa y patriótica continuación, no lo dudan ya ni el propio Franco, ni sus nuevos y « generosos » patrocinadores. A la intención de éstos, nos permitimos transcribir, a guisa de advertencia desinteresada, unas palabras precisas y dignas de meditación, de Emil Ludwig, historiador concienzudo y objetivo de la vida de Bonaparte :

« En cuanto al pueblo español, tan diferente de sus amos, Napoleón pagará caro más tarde, el hecho de haberle desconocido ».

DOMINADOR GOMEZ.

PANORAMA ESPAÑOL

LA LUCHA CONTINUA

La política internacional que inspiran y conducen las que aún se llaman grandes potencias democráticas, es el reflejo fiel y la consecuencia lógica y natural de sus substanciales errores de base, de sus infinitas y permanentes contradicciones y de su impotencia para dominar las insoslayables realidades que su propio régimen engendra.

Una tal política, es incompatible con el orden, con la seguridad colectiva y con la convicción pacífica y fecunda de los pueblos. Además, es un peligro cierto de guerra y difunde, a la escala universal, el miedo, la confusión y el odio con todas sus terribles accesorias.

Sin embargo, los fabricantes de estruendos bélicos y los energúmenos agresivos al servicio de las satrapías políticas y económicas, mienten desenfadada y vergonzosamente. Mienten cuando postulan la necesidad de la guerra como instrumento de política internacional.

No mienten menos, cuando propugnan la guerra preventiva con el fútil pretexto de prevenir una agresión. Y mienten más todavía, cuando afirman que la guerra es inevitable.

Los pueblos temen la guerra tanto como la odian, y la odian con todas las potencias del corazón y del espíritu. Pero están bien lejos de juzgarla fatal. Una larga y dolorosa experiencia les dice que en éste, como en tantos otros trágicos azares de su vida, la fatalidad es la medida de su impotencia. Y con coraje clarividente, asistidos de su derecho y sin ignorar las dificultades de la lucha, ni ahorrar sacrificios, disciplinan su voluntad, coordinan sus empeños y estimulan sus fuerzas, dispuestos a imponer, sin otra apelación, las últimas decisiones ; las de razón, las de justicia y las de humanidad.

EL SOCIALISTA

ESPAÑOL



Organo de la Federación Socialista Española y portavoz en Francia de la U.S.E.

Correspondencia a nombre
de la Federación
28, Rue Serpente, Paris - 6^e

JUNIO 1952

Giros a F. SERRANO
24, Av. Victoria, Paris - 1^{er}

LA OLIMPIADA NEGRA

por **ALVARO de ORRIOLS**

Con todo ese dinámico fervor cristiano y misionero que pone la Cruzada en su ingente labor de idiotizar a España, se trabaja estos días en la febril preparación de los grandiosos actos religiosos que han de tener lugar en Barcelona con motivo del anunciado Congreso Eucarístico Internacional organizado, no sabemos si para honor de Dios y de la Hostia, o para honor de Franco y su Falange.

Lo cierto es que el Congreso promete ser el más pomposo alarde de « catolicidad » conocido en España desde la aparición de la Cruzada. Setenta y dos millones de pesetas ha concedido Franco para ayuda de gastos de la organización, mientras que la Falange, por boca de Tomás Remojaro, su vicepresidente general, anuncia la presencia en el Congreso de 10.000 miembros del Frente de Juventudes, 25.000 del Centro

Nacional Sindicalista y dos mil camaradas de las Secciones Femeninas.

Entretanto, la policía y los civiles trabajan febrilmente, noche y día, por calles y callejas de la ciudad condal, en busca de posibles madrigueras de descontentadizos. Las redadas se llevan a ritmo acelerado. Diariamente ingresan en la cárcel, por centenas, los presuntos futuros perturbadores de la paz eucarística de la ecuménica reunión.

Concentración de curas y de carcas, concentración de falangistas, concentración de policías y de guardias civiles. Centubernio de estacas y rosarios, fusiles y sotanas. Palizas en las cárceles y en las comisarias, y en las calles altares al Santísimo, derroche de estampitas, plaga de procesiones y angelitos de carne con alas de cartón.

¡ Y el pan a seis pesetas ! Lo que no quita para que la Delegación Sindical de Zamora mande un millón de formas para que puedan todos los congresistas de esa Olimpiada Negra celebrar la inocente tectagía de su diaria comunión.

Barcelona, la ciudad liberal, cuna de movimientos proletarios y luchas sindicales, emporio de trabajo y centro de progreso cultural, va a verse convertida, por obra y gracia de nuestros cavernícolas, en un gran escenario del medioevo. El humo del incienso ocultará las lacras del hambre popular, y en los cantos litúrgicos se perderán las voces angustiadas de un pueblo que no quiere perecer bajo el oprobio de un régimen tirano. El Congreso Eucarístico, brindado a Franco como balón de oxígeno por el neo-fascismo vergonzante del mundo occidental, lucirá en Barcelona con todo el esplendor de su guardarropía. Miles de peregrinos llorarán de emoción ante la santa forma, porque en la Eucaristía dicen que está la paz. Y bajo el cielo azul mediterráneo que, en una aún no lejana madrugada, vió caer en el Campo de la Bota, cinco cuerpos de héroicos resistentes pasados a balazos, resonarán los cantos gregorianos, y el Legado del Papa, Tedeschini, rodeado de yugos y de flechas, impartirá a los fieles la bendición papal.

No se nos venga ahora a argumentar con razones sofisticadas que la Iglesia católica no se solidariza, al celebrar este Congreso en Barcelona, con el trágico régimen que ha ensangrentado a España. No es de hoy que el Vaticano emplea en su política hacia nuestro país argucias como ésta de enviar un Legado que dicen poco afecto a los mitos y normas de la Cruzada falangista. Juegos de dos barajas. Si lo que el Papa intenta con la tal legación es « tomar sus distancias », el camino más claro hubiera sido el de no autorizar el tal Congreso en tierras sojuzgadas por el último aborto del fascismo. Pero lo ha autorizado. La bendición papal concedida al Congreso presidido por Franco viene a lavar, como agua del Jordán, los crímenes franquistas. Ya, de hoy en adelante, la

« catolicidad » del enano sangriento podrá mostrarse al mundo bendecida por Dios. Craso error el del Papa. Porque ya, desde hoy, millares de cristianos que aun en el mundo entero conservan sana su conciencia, se van a preguntar si la Iglesia católica y el concepto fascista de la vida son una misma cosa o, por lo menos, si la Sede romana y el franquismo asesino andan tal para cual.

Los españoles, desde luego, ante el alarde teatral de ese Congreso, los mirarán en adelante con igual repugnancia y con el mismo horror.

Por el momento aquella Barcelona demócrata y viril que hace un año dió al mundo su grito de protesta contra la dictadura falangista, tendrá que resignarse a aceptar el gigantesco « trágala » de esa Olimpiada Negra que se le viene encima, y en la que la gran pompa desplegada va a servir, en principio, más para alzar a Franco que para honrar a Dios.

Ese altar gigantesco (60 metros de altura por 32 de ancho) que en la Plaza de Pío XII se está alzando para las ceremonias que han de tener lugar ante medio millón de peregrinos, es, más que un monumento de piedad, un alarde rabioso de potencia para asustar a ese pueblo oprimido que roe sus cadenas sobre las ruinas, aun hoy ensangrentadas, de su perdida libertad.

Política de « trágala ». Juego de trampolín. A la protesta airada que en el 51 dejó oír en las calles de la ciudad mediterránea la voz desesperada del pueblo catalán se le contesta ahora, en el 52, con cantos gregorianos y con concentraciones falangistas.

Esperemos que el trampolín funcione nuevamente. Sólo entonces sabremos qué respuesta traerá.

PANORAMA ESPAÑOL

EN PERFECTA SIMBIOSIS

Es verdad, sin duda, que la « gracia y desinteresada » liberalidad de los gobernantes norteamericanos, al otorgar a Franco créditos, protecciones y estímulos, abre al régimen usurpador posibilidades de consolidación política, perspectivas de saneamiento económico y, en la misma medida, condiciones de mejoramiento social. Pero no es menos verdad — y los más advertidos informadores y consejeros del presidente Truman lo saben y lo dicen sin disimulos —, que la estructura estatal del engendo franquista, sus taras de origen, la innata delicuescencia de sus organismos rectores y la bien acreditada corrupción e incapacidad de sus jerarquías gobernantes, son a tales efectos una sólida y anticipada garantía de ineficacia y, en fin de cuentas, de fracaso. A pesar de esto y, mejor aún, por esto mismo, los

INDULTO EUCHARISTICO

La amnistía dictada por el « caudillo » para contribuir al esplendor de las fiestas del Congreso Eucarístico, es una farsa más con la que se pretende engañar a las gentes.

No es la primera vez que el franquismo hace ostentación de su mendaz generosidad para especular a cuenta de ella. Pero en esta ocasión la argucia resulta más hipócrita e inicua por llevar el sello del catolicismo complaciente que no escatima sus alabanzas al dictador.

El indulto eucarístico no alcanza más que a un número reducido de reclusos de delitos comunes, ya próximos al límite de sus castigos. Los presos políticos, que son a los que el régimen inflige las sanciones más severas, seguirán purgando sus penas en las prisiones del « caudillo », ese mismo « caudillo » por la gracia divina que, a la diestra del representante del Papa, compartirá los honores de la catolicidad.

Pero para que el dictador haga patente su magnanimidad cristiana, tiene que hacer antes los presos. Por eso la amnistía del Congreso Eucarístico ha sido precedida de detenciones en serie en todo el país, con las que cubrirá con creces los puestos que dejen vacantes los que serán liberados.

Como todo régimen policíaco que se estima, el de Franco cuenta con un sistema represivo a prueba de todos los refinamientos. Pero no le basta. Para imponer su tiranía y sojuzgar al pueblo español tiene que asesinar, además, a los españoles libres, como los recientemente fusilados en Barcelona. Franco significa la intolerancia, la traición, el odio, la miseria, la opresión, el crimen. Y todo eso es lo que van a bendecir los piadosos congresistas de Barcelona.

La Iglesia católica se identifica con los suyos.

d'P 5739

conspicuos voceros periodísticos del régimen, con la jactanciosa y delirante lesovoltura que les caracteriza, dan ya por definitivamente realizados, o en vía de franca realización, tales fines, atribuyendo el éxito de tan transcendental empeño, a la asombrosa clarividencia y al sin par genio político de su providencial « caudillo ».

Los que contra todos los imperativos de razón y de justicia, desdénando compromisos solemnes y voluntariamente aceptados, se producen ahora como solícitos patrocinadores del régimen parateado por Hitler y Mussolini, se convencerán pronto, pero no sin daño, que en el insalubre y esterilizador clima político del franquismo, nada fecundo, progresivo y pacífico puede nacer y prosperar. Por lo pronto, ya se habrán enterado que sus aportaciones económicas y financieras, sus ayudas técnicas y directivas y sus reiteradas sugerencias de reformas democráticas, sólo sirven en realidad para reforzar una corrompida y corruptora dictadura, en la que catolicismo e intolerancia, fanatismo y arbitrariedad, intransigencia y desafuero, son términos sinónimos, que se complementan y viven, como en un bien dosificado caldo de cultivo, en perfecta simbiosis.

**

El protestantismo, que sigue siendo la bestia negra de la cerril y no menos negra reacción española, es, como no podía menos de ocurrir, desde la instauración de la tiranía falangista, objeto de toda suerte de oprobiosas vejaciones y de una sistemática persecución que se caracteriza por la violencia agresiva y la ferocidad de un verdadero acoso.

Una tan abominable y sectaria campaña ha tenido en el extranjero, de modo especial en los Estados Unidos, tales repercusiones y provocado tan indignadas protestas, que Franco y sus ministros se han súbitamente alarmado; no por la campaña en sí, con la que, en el fondo, están conformes e identificados, sino porque la enfadosa situación creada puede perturbar el buen desenvolvimiento de las amistosas relaciones con los americanos; más claro, para que todos lo entienda: con los dólares americanos.

El cardenal Segura, arzobispo de Sevilla, es el nuevo Pedro el Ermitaño de la desafortunada cruzada. Este prelado, que por su temperamento, formación ideológica y concepciones políticas, está tan cerca del dominico Tomás de Torquemada, como lejos del también dominico, más ilustre, Francisco Vitoria, publicó recientemente una Carta pastoral que ha causado gran sensación en los medios franquistas. En ella se acusa al gobierno de permitir propagandas de benevolencia en favor del protestantismo y de dar con ello lugar « a una recrudescencia de las actividades protestantes en España que alcanza proporciones de mucha gravedad ». Exhorta a los católicos a que se opongan a « los avances del protestantismo », y, por si esto fuera poco, censura al señor Truman, « presidente de una nación protestante », que interviene en la propaganda contra el catolicismo y en pro del protestantismo.

Ociosamente parece decir que se impidió a la prensa la publicación de la aludida Carta pastoral y, asimismo, que se comentara. Pero tal prohibición no arregló el asunto. Al contrario, lo agravó; pues el cardenal, en un segundo documento, acusa al gobierno de haber impedido la publicación y comentario del primero, violando así derechos fundamentales de la Iglesia « en cuestiones que afectan a la guía religiosa y moral de la grey católica ».

Como se ve, el asunto en cuestión tiene otra importancia y mayor alcan-

ce que los que se atribuyen a un simple pleito de familia mal avenida. El periódico inglés « The Times », en un despacho de Madrid del 7 de este mes, decía: « que se daban instrucciones al embajador de España en la Santa Sede, para informar al Vaticano del disgusto de su gobierno por las críticas de que es frecuentemente objeto por parte del cardenal Segura ».

En vez de reprimir enérgicamente la rebeldía clerical, como reprime sin vacilar otras rebeldías, Franco protesta ante el Vaticano y busca así una intervención conciliadora. El síntoma es revelador. Se sabe como empiezan estos enojosos incidentes, pero son tantas las repercusiones y las complicaciones posibles, que no se sabe nunca como terminan. En todo caso, la debilidad y la delicuescencia del despótico régimen franquista son indudables y se manifiestan también en perfecta simbiosis.

DOMINADOR GOMEZ.

NECROLOGICAS

Stafford Cripps

Sir Stafford Cripps, que tras larga y cruel enfermedad acaba de fallecer en Suiza, fué un gran combatiente del Socialismo. Sincero e íntegro, austero y místico, Cripps tuvo en su carrera política momentos culminantes que a veces le hicieron enfrentarse a su propio partido y que otras obtuvieron la adhesión calurosa de todos los laboristas. Fué una personalidad singular y cimera, que siempre actuó llevado de una gran generosidad y una gran rectitud, guiado

en todo momento por fuertes convicciones. La Historia ha recogido ya su valiente posición frente al nazifascismo, sus querellas con los derechistas del Laborismo, su labor inteligente como diplomático en Moscú y luego en la India durante los más negros momentos de la pasada guerra, y después su inteligente, tesonera y decisiva acción en el laborioso restablecimiento económico de su patria. El Socialismo internacional está de luto en Inglaterra y en todo el mundo.

Rafael Fraile

En Méjico ha fallecido recientemente el Dr. Rafael Fraile, médico eminente y antiguo militante socialista. Por sus excepcionales bondad, generosidad y compañerismo gozaba de grandes simpatías en todos los sectores de la emigración republicana. A su entierro acudieron numerosos compatriotas y no pocos mejicanos. Su muerte nos ha causado muy hondo dolor.

Gerardo Castells

En Madrid falleció en los últimos días del año pasado nuestro compañero Gerardo Castells, veterano socialista y ugetista. Castell fué de los primeros y más entusiastas militantes de la organización ferroviaria, y por sus actividades en ésta y en el partido sufrió persecuciones de las autoridades falangistas. A sus familiares expresamos nuestra sincera condolencia.

POR FALTA DE ESPACIO NO PODEMOS PUBLICAR TAMPOCO EN ESTE NUMERO LOS DONATIVOS RECIBIDOS PARA

EL SOCIALISTA ESPAÑOL

ni otras actividades del Partido.

Golpes en el yunque

LARGUEZA. — El contrabandista March se ha mostrado muy espléndido en la Fiesta de la Flor, repartiendo cheques a diestro y siniestro. Las muy encopetadas damas de la casta dominante hoy en España se hacían cruces.

El dinero del pirata ha abierto muchas puertas y ha cerrado muchos picos. Ese que ha dado en la Fiesta de la Flor con tanta ostentación es de suponer que tendrá también su contrapartida.

Temerá March que el Cuñadísimo, abogado de « La Canadiense », le estropee el lucrativo negocio urdido a cuenta de ésta?

TACAÑERIA. — Por contra el regente del Irak, que ese día acompañaba el « caudillo », no se retrató. Cuando las niñas del bote se le acercaron, empezó a palpase los bolsillos y no sacó ni gorda. Franco, gran salvador de España y hombre providencial, sacó esta vez, también, al príncipe de apuros, ordenando al marqués de Huétor, que iba en la comitiva, que entregara nada menos que mil pesetas.

En guitarra de otro buenos golpes.

LO DICE EL PRESIDENTE. — El señor Bilbao, presidente de las « Cortes » de Franco, en su discurso de inauguración dijo que el liberalismo impedía que se sentaran en las Cortes los sacerdotes. En cambio en las de ahora hay todos los curas, todos los coroneles, todos los toreros, todos los notarios y todos los académicos que quiere Franco. Y además, que las « Cortes » de ellos pueden convivir con todos los regímenes, que no sean totalitarios.

En efecto, está visto que el señor Bilbao no puede convivir con los regímenes totalitarios.

PRESENTES Y AUSENTES. — Entre los congresistas de Barcelona figurarán Von Papen, colaborador principalísimo de Hitler, y José Mojica, franciscano y exvedette del cine.

En cambio, no asistirán ni el Papa, ni el cardenal Segura, el primero, tal vez por no confundirse con Franco; el arzobispo de Sevilla porque está enfadado con Franco.

Y eso que el « caudillo » les ha dado 72 millones y pico de pesetas para organizar el festival.

EXPOSICION. — La exposición de rosarios organizada con motivo del Congreso Eucarístico ha sido un éxito. Los había muy buenos. Por casualidad figuraba un antiguo rosario de la aurora, de los pocos que los amigos de Blasco Ibáñez dejaron enteros.

EL FORJADOR.

Jules Moch en Méjico

«En mis contactos con los norteamericanos trato de convencerles de que una alianza con el franquismo sería un golpe terrible para la democracia.»

Formando parte del grupo de personalidades francesas que inauguró la línea aérea París-Méjico, han estado en Méjico Jules Moch y su esposa.

Acudieron a saludarles en el aeródromo nuestros compañeros Lamonedá, Huerta, Angulo, Lascuirain y Mesto, dándoles la bienvenida en nombre de la Ejecutiva de la U.S.E. y del Círculo Jaime Vera.

Los camaradas Moch permanecieron en Méjico una semana.

Antes de regresar a Nueva York, donde Moch preside la Delegación francesa en la Comisión del Desarme, de la O.N.U., la Ejecutiva de la U.S.E. ofreció a los esposos Moch una cena, que tuvo lugar en un céntrico restaurante y a la que acudieron, entre otros, los compañeros González Peña, Huerta, Lamonedá, Rodríguez Vega, Angulo, Lascuirain, Ramos Oliveira, Nicolás Jiménez, Agüera, Rafael Méndez, Rómulo Negrin, Remacha, Pineró, Jiménez Siles, Nicolás Muñoz, Garcés y numerosas compañeras.

La cena transcurrió en un ambiente de gran cordialidad, y a los postres, los compañeros Angulo y Lamonedá pronunciaron varias palabras, el primero para ofrecer el homenaje y hacer votos por el éxito de Moch en sus esfuerzos pro desarme, en contra del rearme alemán y a favor de un Partido Socialista francés unido, fuerte y capaz de llevar a Francia al Socialismo, y el segundo para recordar y agradecer a los esposos Moch cuantas ayudas han prestado siempre a los socialistas españoles en los momentos difíciles: el movimiento revolucionario de octubre del 34, la guerra española, la emigración, y, en fin, durante la reorganización de nuestro Partido en Francia, así como por la simpatía que constantemente han demostrado por la República Española. « Pocos socialistas franceses — dijo Lamonedá — les han igualado en esta actitud de solidaridad socialista; ninguno la ha superado. »

El camarada Jules Moch se levantó a pronunciar un breve discurso para agradecer el homenaje, y lo hizo en términos de gran sinceridad y emoción.

Comenzó recordando que su esposa, la compañera Germaine Piccard Moch, se trasladó a España en 1935 con el propósito de asistir a la vista del proceso contra el compañero González Peña, por cuya salvación trabajaban los socialistas franceses, y cómo fué expulsada de España por el Gobierno del nefasto Létroux.

En 1932, al entrar ambos en España para estudiar de cerca la obra de la naciente República, vió con emoción cómo en Irún ondeaba una roja bandera socialista.

Evocó su visita a la zona minera de Rótinto, donde al ver en la ciudad de Nerva una calle llamada de Carlos Marx, advirtió la gran influencia socialista en aquella región. « También en Andalucía — dijo — vi cómo los propios obreros construían su Casa del Pueblo, más alta por cierto que la iglesia. »

« Cuando estalló la sublevación militar en España — agregó — teníamos 15 aviones disponibles. De acuerdo con Blum, prolongamos el Consejo de ministros que discutía acerca de la no intervención justamente hasta que el último avión había salido para España. »

« En años posteriores hemos comprendido que no hicimos bastante, y es un pesar que nos constricta. »

« Auriol y yo — él en Prat de Molló y yo en la parte oriental de la frontera catalana — nos repartimos el trabajo

de ayudar a la evacuación del ejército republicano y de los elementos civiles que buscaban asilo en Francia. »

« Recuerdo que un capitán de la Gardmería se oponía al paso en formación de las tropas que mandaba el coronel Alejandro dos Santos. Alejandro le dijo: « Traigo la banda de música para tocar la *Marsellesa* y el *Himno de Riego* al entrar en vuestro país. » Supongo que no estará prohibido tocar la *Marsellesa*. » Logré convencer al capitán de que aquel ejército en forzoso éxodo había estado luchando contra un asesino, vergüenza del mundo civilizado. Y Alejandro entró con sus tropas y su banda de música. »

« En mis contactos con los norteamericanos trato de convencerles de que una alianza con el franquismo sería un golpe terrible para la democracia. Las ventajas estratégicas no pueden justificar el pacto con un régimen fascista, que con su presencia mancharía la bandera de la libertad y privaría a la causa democrática de la simpatía popular. »

« El viaje de los marineros norteamericanos a España ha sido para éstos muy instructivo. En Barcelona, los marineros españoles dijeron a los oficiales americanos: « Estos hombres que vienen a cumplimentaros no representan a España. España es otra y bien distinta. »

« Vengo sosteniendo en mi partido y en mi país que la Alemania de hoy es, por desgracia, igual que la de ayer. Pues bien: aunque haya quien no lo crea, Franco es también el mismo de antes, y sería un error y una debilidad concederle beligerancia y ayuda. »

Moch terminó con un saludo para todos los socialistas españoles que, dentro y fuera de España, luchan por la República.

Los concurrentes aplaudieron muy calurosamente a los camaradas Moch, que han marchado llevándose un grato recuerdo de Méjico y de esta modesta fiesta de confraternidad socialista.

JUAN A. MELIA

(Viene de la cuarta página).

tener tranquila la conciencia.

Escritor socialista. Tampoco podía ser de otra manera. Nunca creí que podría servir para otra cosa, y me esforcé por lograrlo. Escritor no brillante, nada literato, pero sincero, honrado. Cuando uno deja el chibalete de la imprenta para dedicarse a escribir, sin haber pasado por Institutos ni Universidades, y teniendo que ganar para vivir, no puede hacerse grandes ilusiones. Sobre todo, yo no llevaba dentro de mí al genio que hizo célebre a muchos hombres. Convenido de ello, desde el principio me acomodé a la *beata mediocritas*.

Me apasionaba de tal modo la lectura, que se despertó en mí la ambición de escribir. El maestro Iglesias me incitaba con su inteligente discreción: « ¿Por qué no pruebas? » Era yo un mocito y no necesité más. Hice mis ensayos, sobre todo traduciendo textos socialistas franceses e italianos que me extasiaba ver después insertos en EL SOCIALISTA semanal. Y más adelante: « Escribe alguna cosilla corta. Se la mandaré a los compatriotas de Vigo o a los de Eibar para sus periódicos, que necesitan colaboración. Y yo me « soltara el pelo » escribiendo para unos y otros, y me entusiasmaba cuando los camaradas de otros semanarios de distintas regiones me escribían solicitando cuartillas. Me parecía facilísimo hacer artículos. Osadía juvenil!

De esa manera se fomentó en mí el vicio de escribir. Y llegué lejos, en cuanto a cantidad. Un día recibí un estímulo bárbaro de parte de un muchacho camarada que decía de mis artículos: « Eso se lo escribe Iglesias para que él lo firme. »

Otras veces, el estímulo venía de un compañero desconocido y viejo, casi abrazándome, me miraba con ojos limpios para decirme: « Compañero Meliá: hoy me ha hecho usted llorar con sus cuartillas del periódico. »

Los deseos del Maestro me lanzaban en todas las direcciones. Alguna vez decía: « Los versos son un buen medio de propaganda porque gustan a todos. El pobre Alvaro Ortiz los hace muy a propósito, pero tan de tarde en tarde... »; « Que más quería yo saber! Me encerraba en un cuarto y fabricaba versos sentimentales, heroicos, de todas clases. »

Formábanse grupos artísticos de aficionados al teatro. En Madrid, el viejo Maeso capitaneaba uno. Pero las obras representadas no había más remedio que elegir las entre las que se llamaban « avanzadas » en el campo burgués. Y el Abuelo comentaba: « ¿Qué lástima no tener obras teatrales nuestras, porque podría hacerse buena propaganda con ellas! » Entonces yo brincaba dentro de mí mismo. Sí, ¿eh? Pues va a haberlas. Y de corrido me sacaba de la cabeza dramas, comedias, juguetes cómicos... Todo en plan socialista. Después traduje dramas de Máximo Gorki. No paraba en barras.

Se fundaban escuelas laicas. Los niños de los camaradas carecían de lecturas adecuadas. Pues, ¡allá voy! y escribí una serie de cuentos infantiles.

El Partido no tenía dinero para editar folletos de propaganda. Pues yo me dediqué a publicar unos cuantos, fueran traducidos, fueran originales de excelentes compañeros, fueran míos...

Confieso que lo que mejor encajaba en mi psicología personal, lo que más me llegaba adentro en mi primera juventud era la mordacidad, el juicio severo, concreto y claro de los comentarios que nos ofrecía Paco Diego en cada número de EL SOCIALISTA con su « Semana burguesa ». Ese espíritu inspiraba mis burlas, mis sarcasmos, en las « Cuartillas volanderas » que publiqué durante años. Profundo placer me procuraba el que cada lunes me dijese el Maestro: « ¿Tienes ya listas para la imprenta tus cuartillas? » Y no digamos cuando alguna vez me hacía este comentario: « Esta semana té han salido bastante bien. »

Sin vanidad, pero con honda alegría, recuerdo las palmaditas que el otro maestro, Jaime Vera, me daba cuando visitaba al Abuelo, para decir: « ¿Qué buenas cosas dice, a veces, este Meliá! »

Ciertamente, he escrito mucho durante mis buenos años. Puede parecer demasiado; pero yo lo consideraba necesario: había oradores, conferenciantes, organizadores...; yo no servía para esos menesteres y hacía lo que podía: llenar cuartillas. No me preocupaba el « estilismo »; pretendía solamente ser claro para que mis lectores me entendieran; prefería la sinceridad a la afectación, al rebuscamiento de palabras y de giros más o menos literarios.

Seguramente, entre mis escritos no hubo nada notable, pero no todo era malo. Mi aspiración era hacer pensar a mis compañeros lectores; quería darles ideas claras, juicios tajantes y acertados. Ahora ya nada más aspiro a que los que me leyeron en aquellos tiempos me recuerden y puedan decir de mí lo que decía Voltaire en el título de uno de sus deliciosos cuentos:

« Così-Santa hizo mal y mucho bien. »

Directeur-Gérant: JORGE MORENO

Imprimerie S.P.I., 4, rue Saulnier. Paris

PRO y CONTRA

BORBONERIAS

por MARIO AGUILAR

Hace dos meses, la United Press, escapó una nota, para advertir, que Don Juan de Borbón, pretendiente al trono de España, al salir, en Roma, de una reunión familiar, había declarado que la familia real de España, no reconocía a la segunda mujer de Don Jaime, hermano de Don Juan, el derecho a llevar el título de duquesa de Segovia. La duquesa de Segovia no es de los nuestros, decían los Borbones reunidos en Roma. Este ocurría el 13 de marzo último.

El 14 de marzo, el infante Don Jaime respondía, en París, al comunicado de Don Juan, defendiendo a la duquesa de Segovia, su segunda esposa, precisando que su primer matrimonio con Doña Manuela de Dampierre, celebrado en Roma el 4 de marzo de 1938, habiendo sido contraído sin el asentimiento de las Cortes, no era válido, en aquella época, ante la ley española.

« Yo, terminaba diciendo Don Jaime, quedaba solo, en la adversidad. Entonces fué cuando encontré a la actual duquesa de Segovia. Nuestro matrimonio se celebró el 3 de agosto de 1949 en Innsbruck (Austria). Por cierto que la cuestión de mi matrimonio, de notoriedad mundial desde hace tres años, no ha sido promovida más que en el momento en que, después de una larga paciencia, yo fué que intentar una acción, cuyo primer acto tuvo lugar el 10 del corriente abril, para reivindicar la sucesión de mi ilustre padre S. M. Alfonso XIII, que todavía no ha sido liquidada definitivamente desde 1941. »

**

Todos estos episodios de reyes o príncipes en el destierro, antes nos llegaban casi exclusivamente de París. Hoy vienen de más lejos: de Roma, pasando por Innsbruck, Turín, o Madrid. Antes, excitaban la pluma de un Alfonso Daudet. Hoy, somos los escritores republicanos los que tenemos que recoger los vidrios rotos del escándalo. Don Jaime, tiene razón ahora como la tuvo hace algún tiempo, cuando defendía a la duquesa de Segovia. Merced a ella había podido romper su mudez nativa. Aquello era, incluso, enternecedor. Había en las declaraciones de D. Jaime, algo como un sentimiento filial. La duquesa de Segovia ponía en su amor, que podía parecer interesado, el sentido maternal que suele acompañar el amor femenino a la española. Y nosotros, por vez primera, defendimos a un príncipe, como ahora volvemos a hacerlo por vez segunda.

Pero la historia es más fuerte que el amor y cuando se es Borbón hay que sufrir la fatalidad del nombre. Las barbas faunescas de Enrique IV, presiden, sobre todo en España, la ronda borbónica. Esto ya viene desde Isabel de Borbón, nada menos, la hija del Bearnés, casada con Felipe IV, y en torno de la cual, se tejó toda la aventura del conde de Villamediana. Maraño, defiende a la reina Isabel, pero si achacamos a una actriz amiga del rey aquello de « reales son mis amores » nos encontraremos con esta defensa, que miente todo el folklore del Rey poeta, convirtiéndose así en inductor al asesinato, casi en franco asesino, ya que era rey todopoderoso.

Desaparecen, para limpiar a Felipe IV de la sangre de Villamediana, las gradas de San Felipe, los seneñistas de Madrid, la voz popular que lleva el hecho con su romance, hasta América, toda una tradición histórica y poética, pero ya nadie podrá separar a la primera reina borbónica, del cadáver de Villamediana. Luego, la galantería, no dará sangre, pero se esperarán los Villamedianas. Las familias reales, serán como unas

buenas familias burguesas, muy dispuestas para el adulterio. En La Familia de Carlos IV, de Goya, no hay hijos de Carlos IV, y son muchos, los que los escritores del XIX y del XX, señalan como bastardos. Hay allí mucho hijo de Godoy. Quien no lo es, como Fernando VII, la propia María Luisa, declarará que se lo hizo un fraile de El Escorial. Para casar a Isabel II con un hijo del infante Francisco de Paula, hay que seguir alerta las sinuosidades de la bastardía para no confeccionar un incesto.

Si no se dan amores adulterinos, se producen rencores familiares. Pio Baroja, ha logrado escribir varias novelas reales a base de los choques entre la infanta Luisa Carlota y el infante Don Francisco. Luisa Carlota, la de las bceftadas a Calmarde, era un virage, que empujaba a su hermana Cristina al escándalo, para conseguir ella la regencia. El libro sobre María Cristina, Baroja le titula « Crónica escandalosa », y cualquier de nosotros por semera que sea su erudición, pedrá testificar con nombres y fechas, la frase escrita por Baroja: « Algunos aseguraban que María Cristina había convertido Palacio en un burdel ». En aquel burdel, se produjo en 1856 la muerte misteriosa del general Orbiztonde, ministro de la Guerra en el gobierno Nervéz. De Palacio, fué llevado, a su casa, muerto. Nunca se han sabido las causas de su muerte.

De Isabel II, sabemos todo su libertinaje por los folletes de la oposición y las narraciones de los contemporáneos. A los trece años, tuvo amores con Olezaga, que pasaba de los cuarenta. Incluso cuando fué presentado a las Cortes el niño Alfonso XII, alguien gritó: « ¡ Que salga el autor ! » y algunos sin

un nombre, le pusieron un mote, llamándole « el Puigmoltejo » para gloria del cercano Puig Moltó y recuerdo de aquella famosa infanta denominada la Beltraneja, en tiempos de Enrique IV de Castilla.

Después de Isabel II, las mujeres borbónicas, tuvieron más juicio y menos prurite erótico, que pasó a los hombres. A Alfonso XIII, su padre, Alfonso XII, le dió dos hermanos, los hijos de Elena Sanz, que tuvieron por abogado a Salmerón, y que a juzgar por los años en que nacieron, deben de ser ya unos venerables ancianos. Alfonso XIII repitió la anécdota. Con ella, los hijos de Elena Sanz, llevan otro nombre. Ya en 1931, mi buen amigo, el escritor Juan Chavás — hoy en Cuba — escribió en « La Libertad » sobre ello. Esta vez, la que dió hijos — des a Alfonso XIII — también era actriz, pero no lírica, y todavía vive.

Muerto ya Alfonso XIII, todavía arma rebullicios. A María Cristina, la llamaremos Doña Virtudes y la maledicencia no habrá podido desde Isabel II morder sobre las señoras de Palacio, pero como nadie puede saltar sobre su sombra y las fatalidades borbónicas van siguiendo la vida de los hijos, aunque éstos se esfuerzen en cultivar la honesta nota matrimonial, a pesar de sus esfuerzos, desafinan.

Historia de una familia bajo el Segundo Imperio, escribió Zola. Historia de una familia borbónica, podríamos escribir para explicar dos siglos de la historia de España, los últimos. Ninguna familia tan inclinada a los hábitos caseros como ella y sin embargo por donde quiera que va, y por todos los meridianos, va el ruido con ella.

UNAS CUARTILLAS DE JUAN A. MELIA

Después de las comidas fraternales dedicadas a los compañeros Fermín Mesto y Juan José Gómez, a las que acudieron numerosos afiliados, el Comité del Círculo Jaime Vera, Sección en México de la Unión Socialista Española, organizó otra ofrecida al camarada Juan Almela Meliá, veterano militante y escritor socialista.

La vida de Almela Meliá, hijo adoptivo del maestro Pablo Iglesias, está tan unida a la historia del P.S.O.E., que nos pareció oportuno fijar la comida por una fecha cercana al Primero de Mayo, con lo cual este acto de confraternidad socialista sirvió para que, como otros años, nos viéramos reunidos evocando la significación de la Fiesta del Trabajo.

El acto se celebró el domingo día 27 de abril en el Restaurante Nuevo Café Francés, y a él concurrieron numerosos afiliados y simpatizantes.

Ocuparon la presidencia, junto a Juan A. Meliá, los compañeros Fermín Mesto, Juan José Gómez, Eduardo Mazón, vicepresidente del Círculo, y Ramón Lamóneda, el cual, después de dar lectura a un telegrama de adhesión del compañero Alvarez del Vayo, presidente de la U.S.E., hizo un breve discurso ofreciendo el agasajo y glosando la significación del acto.

El camarada Meliá contestó leyendo unas cuartillas que, por su extensión, no podemos recoger íntegras:

Un deber de cortesía, que empareja perfectamente con mi sentir — *dijo* — me hace comenzar por daros las gracias por vuestra demostración de afecto. Como nunca fui una personalidad relevante, estimo en más esa demostración. Es una prueba de que somos algo diferente de lo usual y superior a lo usual: no tenemos santones ni esperamos lograr nada de aquel a quien demostramos afecto.

Estas reuniones que de vez en cuando verificamos tienen el alto valor de facilitar un buen rato de fraternización entre los que todavía esperamos algo y todavía conservamos — no diré la fe — un convencimiento de que estamos en lo cierto y de que seguimos estando en lo cierto. Lo veréis confirmado los que sois jóvenes o semijóvenes. Tal andan las cosas en el mundo que se acabará reconociendo que la Humanidad sólo tiene, como salida lógica y decorosa, una organización socialista.

La circular que ha servido para invitarnos a esta reunión contiene palabras que me afectan y que deseo glosar. Ello me da ocasión para decirnos todavía algunas cosas.

Veterano. No es difícil llegar a serlo: es sólo cuestión de tiempo. En efecto, llevo cincuenta y tres años afiliado al Partido, sin vacilaciones ni veleidades. Lo que me quede de vida, con vosotros me tendréis.

Hijo adoptivo de Pablo Iglesias. No tenía yo todavía doce años de edad cuando ya lo era. Quisiera yo que todos los hombres buenos tuvieran padres tan buenos como fué el padrastro que yo tuve.

Mi vida ha estado unida a la historia del Partido. Exacto. No podía ser de otra manera. Durante medio siglo he aportado al desarrollo de esa historia cuanto he sabido y he podido aportar. No otra cosa, pero sí lo bastante para
(Pasa a la tercera página.)

EL SOCIALISTA

ESPAÑOL



Organo de la Federación Socialista Española y portavoz en Francia de la U.S.E.

Correspondencia a nombre
de la Federación
28, Rue Serpente, Paris - 6^e

JULIO 1952

Giros a F. SERRANO
24, Av. Victoria, Paris - 1^{er}

¿ QUIEN SOSTIENE AL DICTADOR ESPAÑOL ?

por JULIO ALVAREZ DEL VAYO

El otro día en las Naciones Unidas, en una conversación de pasillos, una personalidad europea que no desea ser mencionada, resumía ante unas cuantas personas, entre las cuales me encontraba, las impresiones de una visita reciente a España. Es hombre que conoce nuestro país de antes; situado de manera para poder entrevistarse con las gentes más diversas, especialmente en aquellos medios donde un significado izquierdista tendría difícil entrada. Su larga experiencia internacional comprende misiones diplomáticas anteriores a la guerra en países de dictadura. En una palabra, reúne todas las cualidades para poder penetrar certeramente en la presente situación española.

Su mayor extrañeza era el poco uso

Franco en la UNESCO

La España fascista ha sido admitida en la UNESCO. Sólo cinco países, México, Uruguay, Unión Soviética, Checoslovaquia y Polonia le han negado sus votos.

El ingreso de Franco en la UNESCO es la negación de los principios en que pretende inspirarse este órgano de la ONU. Es, además, un ultraje a la cultura.

Porque no se concibe que una dictadura que no tolera ninguna de las libertades que patrocina la UNESCO pueda estar en su seno. Es sin duda la recompensa que se da al dictador español, cuya intelerancia religiosa y política no tiene parangón en el mundo, por censurar las publicaciones de la UNESCO. Ni Franco podía llegar a más ni la UNESCO a menos.

El vigor de las protestas que en diversos países elevan organizaciones y personalidades muestran el escandaloso de una conducta inexplicable. Entre éstas protestas merece destacarse la del escritor Albert Camus quien en la carta que ha enviado al señor Torres Bcdet retirando su colaboración, pone en un aprieto a la UNESCO al proponerle que celebre en Madrid una exposición de los Derechos del Hombre, como ha organizado en otros países.

En efecto, no será Franco quien divulgue en España los derechos del hombre. Porque precisamente la razón de ser del franquismo está en soterrar bien hondo esos mismos derechos reconocidos en el mundo entero.

La España que ha entrado en la UNESCO no es la verdadera España. La España admitida en la UNESCO, con el voto de los Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia, es la España de los que gritan « abajo la inteligencia » y asesina a García Lorca.

que hace la oposición antifranquista del descrédito del régimen. Reconocía que en un Estado-policía los resortes de represión pueden evidenciarse eficaces incluso cuando el gobierno ha entrado en un período de desintegración, y que hasta la víspera misma de su caída un régimen como el de Franco está en condiciones de « pegar duro ». Pero, no se explicaba, por ejemplo, el que, dada la impresión causada por las huelgas del año pasado, la oposición no hiciese nuevamente uso de un arma de difícil respuesta. Contaba como uno de los hombres más cercanos al dictador, con quien le une relación antigua, le había confesado que las huelgas, al extenderse de una provincia a otra, colocaron al gobierno ante un inquietante dilema: o proceder con severidad a riesgo de provocar una nueva campaña internacional contra Franco, con sus consiguientes efectos en los Estados Unidos — la fuente de los empréstitos — o actuar con benevolencia, corriendo el peligro de que se perdiese el miedo a la autoridad y el movimiento adquiriese proporciones incontrolables. « Felizmente — le había dicho su interlocutor — las huelgas cedieron de por sí quitándonos una seria preocupación de encima ».

Como multiplicase las anécdotas para probar que en el fondo nadie en España está con Franco, que el antifranquismo se ha abierto camino en las clases adineradas, en la Iglesia, en el Ejército y en la propia Falange y volviere a asombrarse de la incapacidad de la oposición de utilizar una situación parecida, yo le corté, diciéndole quiénes eran los que sostenían a Franco. En las tres semanas precedentes los Estados Unidos habían allí mismo, en las Naciones Unidas, proporcionado a Franco dos victorias del género de las que él usa luego para atornillar su maquinaria de opresión sobre el pueblo español: la admisión de Franco en la UNESCO — la agencia de las Naciones Unidas justamente encargada de la defensa de la cultura libre — y el envío de una carta al gobierno de Madrid, solicitando oficialmente su opinión sobre la mejor manera de defenderse contra un eventual agresor: ; una invitación dirigida al agresor por excelencia! Ambas decisiones fueron tomadas por iniciativa de la delegación americana, en beneficio del dictador fascista y en contra de los principios de la Carta y de los intereses del pueblo español. « En eso tiene usted razón », concedió el importante comentarista de la situación española.

Hay veces en que esta política de sostenimiento de Franco, iniciada desde hace un par de años por el gobierno americano, ni siquiera aparece justificada en términos del más crudo realismo. El pretexto, como se sabe, había sido has'a aquí el de las bases. Pues bien, tengo delante de mí el texto completo y original

de la declaración del almirante William M. Fechteler, jefe de Operaciones Navales de los Estados Unidos, ante una de las Comisiones del Congreso, a comienzos de marzo último. Se han hecho referencias a esta declaración en la prensa republicana exilada, pero no he visto reproducido el texto íntegro. He aquí el sugestivo diálogo con el miembro de la Cámara de Representantes Daniel J. Flood, de Pensylvania.

Flood: ¿ Cómo puede usted pretender impresionar a nadie, comenzando por mí, sin detallar cual es nuestra situación en el Mediterráneo. ¿ Cuántas bases trata usted de obtener en España ?

Fechteler: Ninguna.

Flood: ¿ Por qué ninguna ?

Fechteler: Porque no las necesitamos.

Flood: ¿ Por qué ?

Fechteler: Porque podemos mantenernos seguramente a flote sin ellas.

Flood: ¿ Va usted a convencer a alguien, incluyendo a ustedes mismos, de que puede mantener la flota del Mediterráneo en sus misiones de operaciones, a siete mil millas de la costa atlántica, sin contar con bases en ninguna parte ? Los británicos han estado en el Mediterráneo por largo tiempo, desempeñando un gran papel en tanto que e' an todavía una potencia de primera clase. No voy a enfrentar una flota contra otra, en una valoración de competencia, pero si los británicos se sentían obligados a tener Gibraltar, Malta y Alejandria, con un pie a tierra en Suez, y han retenido sus posesiones en Grecia, ¿ usted cree que no necesita nada ?

Fechteler: En primer lugar, las bases británicas en el Mediterráneo, serían accesibles a nosotros como lo son a los británicos. En segundo lugar, la capacidad de la flota de sostenerse por sí misma a flote, es algo que fué obtenido durante la última guerra mundial.

Flood: ¿ Entonces usted no necesita nada en la costa atlántica española ?

Fechteler: No señor; necesitamos derecho de anclaje, eso es todo.

Flood: Yo no me refiero a derechos de anclaje. Me estoy refiriendo a algo entre el territorio americano y el sitio donde va usted a operar.

Fechteler: Mi idea de una base naval es una bahía capaz de sostener una flota. No pienso que necesitamos más.

En la opinión de quienes han estudiado la declaración del Almirante Fechteler, primera autoridad en la materia en los Estados Unidos, su punto de vista « despoja — para citar un periódico norteamericano — a la cuestión de las bases en España y de la demanda de invertir cientos de millones de dólares para asegurárselas de su razón estrictamente militar, para no mencionar otras consideraciones de carácter político y moral ».

Pero, a pesar de la opinión del Almi-

J.P.P. 5739

rante Fechteler, la Comisión americana sigue negociando en Madrid y los Estados Unidos continúan sosteniendo a Franco con resoluciones en las Naciones Unidas como las anteriormente mencionadas.

Naturalmente yo no iba, en la conversión en las Naciones Unidas de la otra tarde, a hacer felices a algunos de los que nos oían aceptando una responsabilidad republicana en la falta de saber aprovechar esa situación de crisis del régimen franquista, a que aludía el distinguido diplomático. Pero, hablando entre socialistas y entre republicanos si admito que nos corresponde una considerable parte de culpa por no lograr crear en el exilio el instrumento de lucha para impulsar desde fuera la lucha dentro de España, y a la vez utilizar cada nuevo acontecimiento en el interior para una acción unida y eficaz en el exterior en favor de la República.

Actividades de la U.S.E.

PARIS

La Agrupación de París celebró la Fiesta del Trabajo con una reunión fraternal, a la que asistieron buen número de compañeros. Fué un acto sencillo y lleno de camaradería en el que fueron evocados recuerdos de las luchas obreras de antaño, luchas en las que habrá que persistir hasta la emancipación total de la clase trabajadora.

Reunión del Comité de la Federación. En la última reunión que celebró el Comité central de la Federación fueron aprobadas las altas de Juan Martín Moral (Bajos Pirineos), Pedro Flores Vergara, Miguel González Mancebo y Martín Bañán Delgado (Gironde).

El Comité quedó enterado de la Memoria de la Comisión de Solidaridad, así como de la numerosa correspondencia recibida y de las contestaciones dadas en cada caso.

Los reunidos cambiaron impresiones sobre diferentes cuestiones políticas de actualidad, tomando las decisiones oportunas.

TOULOUSE

La Agrupación Socialista del Alto Garona celebró asamblea. Fueron aprobadas las cuentas, las altas y bajas y la gestión del Comité. También fué aprobada una moción rechazando los ataques contra nuestra organización, acordándose no suscribir escritos políticos ajenos a la U.S.E. Finalmente, se designó el nuevo Comité que quedó así constituido: Presidente, Eugenio Vizcaino; Secretario, Luis Garrido; Tesorero, Astorio Vicente, y Vocales, J. Rubio y F. Chesa.

PARA EL

«SOCIALISTA ESPAÑOL»

Suma anterior, 136.133 francos.

José Marquez, Pamiers 50; Adrián Navarro, Fleurieu, 90; Bartolomé Barrios, Saint-Martin (Ariège), 200; R. López Córdón, Carcassonne, 75; J. Martínez, id., 75; Agrupación del Aude, 405; Marcos González, Pierrefitte Nestales, 300; Agrupación H.-P., 220; Agrupación de Bajos Pirineos, 1.000; Nicolás Fuentes, Biarritz, 150; Francisco Fuentes, id., 150; Eustacio Cañas, id., 100; Miguel Rosell, id., 100; Alvaro de Orriols, Bayona, 100; Pedro Monzón, Les Cabannes (Ariège), 75; A. de Blas, Tarascon-sur-Ariège, 75; A. Navarrete, id., 40; B. Gómez, Les Cabannes, 100; J. Ch. Toulouse, 700; Eugenio Vizcaino, id., 700; A. Vicente, id., 475; T. López, id., 125; Fraternidad Rocha,

PANORAMA ESPAÑOL

MANCHAS DE COLOR...

El título que encabeza este artículo, responderá perfecta y expresivamente a lo que en él se dice, si se le adicionan estas dos palabras: de sangre.

Porque, en verdad, es de esto concretamente, de sangre, de lo que se trata.

Para sacudirse el infamante sambenito de la leyenda negra, que ellos representan y prolongan superando la ferocidad y el oprobio de las más tenebrosas épocas del Santo Oficio, los franquistas, poniendo a contribución su inventiva torquemadesca, han urdido, con la perversa intención que es de suponer, la « leyenda roja ».

En el libro, por la prensa y a través de sus emisoras, los portavoces franquistas han difundido y difunden aún esta desorbitada leyenda con una furiosa intrepidez zoológica. Se proponen, desde luego, hacer olvidar — ya que justificar es imposible — sus crímenes infinitos, sus despóticas leyes de excepción, verdaderas monstruosidades jurídicas, su atávica ortopedia policiaca y sus pelotones de ejecución en servicio activo permanente.

Estos atributos esenciales de su faccioso poder, símbolos de su abyecto despotismo, son al mismo tiempo instrumentos eficaces de devastación, física y espiritual, y de acoso sistemático de un pueblo abandonado a traición premeditada por quienes, dando de lado anteriores compromisos solemnes, desdenan ahora imperativos morales y de derecho que en esta coyuntura histórica emparejan — y ellos lo saben bien — con los anhelos de paz, de libertad y de convivencia que sienten y manifiestan todos los pueblos.

Los franquistas bautizan « rojo », es decir, comunista, a todos los españoles que no se resignan a comulgar en su parroquia con las ruedas de molino de su clarineado « movimiento liberador y revolucionario ».

Una simple actitud de indiferencia hacia su detestado régimen, es motivo bastante para hacerse sospechoso y ser sometido a las vejaciones de una apretada e intimidadora vigilancia.

id., 35; Luis Garrido, id., 350; Un simpatizante, id., 100; Producto de una recaudación en Haute-Garonne, 1.400; Jorge Moreno, 500; Agrupación del Loirat, 425; Agrupación del Eure, 300; F. Serrano, París, 300; A. R., París, 200; Agrupación de Altos Pirineos, 200; Ramón G. Sepúlveda, París, 103; Martínez Graciano, id., 100; Crescencio Zurdo, Cazères, 300; Victoria Hernández, id., 300; Victor Modrejo, id., 100; Emiliano Córdoba, Amélie, 250; Reiner García, Conches, 110; Agrupación del Indre, 440; J. Marquez, Pamiers, 60; De un amigo de Suiza, 900; Casimiro Cerrato, Cransac (Aveyron), 300; Rosa Iglesias, Bayona (B.P.), 124; Vicente Pérez, Aucun (H. P.), 200; Leogardio Pérez, id., 200; Agrupación de Puy de Dome, 900; Demetrio Arnaiz, Ruelle (Charente), 150; Rafael Garrido, Conches (Eure), 200; Ricardo Riera, id., 200; A. Codina, París, 100; J. Burell, id., 20; Eladio Cañedo, id., 22; Dolores G. Sepúlveda, id., 40; Ramón G. Sepúlveda, id., 20; José Marquez, Pamiers, 50; Fulgencio Iborra Cochabamba (Bolivia), 150.

Total, 151.268 francos.

La censura y la crítica de los disconformes que se atreven a formularlas, implican un grave delito que se sanciona inexorablemente con multas cuantiosas o con la cárcel y casi siempre con las dos cosas a la vez.

Los movimientos de opinión que se manifiestan en la calle; una huelga, por ejemplo, para protestar contra la carestía de la vida, pedir la revalorización de los jornaleros o la reforma del régimen agotador de un trabajo de galeotes, desencadenan la brutalidad cerril de las represiones policíacas, las detenciones en masa con su horrenda secuela de torturas y « paseos », y el funcionamiento de los juzgados militares especiales. El epílogo de todo esto es siempre un espantoso y criminal epílogo de sangre. Se fusila a los que, con razón o sin ella, se atribuye la dirección del movimiento, endosándoles previamente el inri estigmatizador, de peligrosos delincuentes de derecho común o de terroristas y agentes provocadores al servicio del extranjero.

Todas las aradas protestas del mundo democrático, sublevado de indignación por tan impíos y frecuentes desmanes, se estrellarán en la maciza impermeabilidad de un régimen oprobioso, envilecido y degradado que deshonra la civilización y afrenta a los que le protegen y ayudan a subsistir.

El fusilamiento en el campo de la Bota de cinco abnegados sindicalistas, no es la sola manifestación del recrudescimiento del rabioso terror franquista, que, dicho sea al paso, coincide, y no por azar, con toda suerte de pasteleos secretos y de maquiavelismos diplomáticos para la integración de Franco en la política atlántica. Hay otros muchos síntomas bien precisos y significativos que lo prueban.

Sin garantías de defensa, con las terribles sentencias previamente dictadas al efecto y a puertas cerradas, se va a juzgar a los treinta y cuatro antifascistas de Barcelona a quienes se achaca la responsabilidad de la huelga general del pasado año. Después vendrá el proceso de los cuarenta y cuatro detenidos hace unos meses en La Coruña. En perspectiva también, el de los huelguistas vascos; el de los trabajadores hace tiempo encarcelados en Sevilla y algunos otros procesos más.

Esta serie de abominables procesos en curso rendirá el porcentaje de penas de muerte requerido para aplacar, de momento, la insaciable bulimia de crueldad y de sangre que padece el demoníaco y siniestro Moloch franquista.

Una vez más hay que decir, que la subsistencia de Franco y su régimen tendrá repercusiones históricas trascendentales e implica responsabilidades políticas gravísimas e ineludibles. Es inútil pretender sofocar aquéllas y sostentar astutamente éstas. Porque la sangre de las víctimas — mártires de una noble cause de libertad, de justicia y de patriotismo — manchará las manos del odioso verdugo que sin piedad las inmola, pero salpicará también, indefectible y vergonzosamente el rostro de los que le ayudan con su concurso y le estimulan con sus iniciativas en la danzosa e inhumana tarea de penetrar los más repugnantes crímenes políticos.

Y estas sangrientas salpicaduras son tan acusadoras como indelebiles.

Dominador GOMEZ.

MUERTE DE UN VETERANO LUCHADOR SOCIALISTA

Vicente Anido Pérez

Después de haber sufrido una operación quirúrgica, falleció en San Juan de Luz, el día 10 de junio, el compañero Vicente Anido Pérez, a los 75 años de edad.

Hacia unos días que había venido de España a pasar unas semanas con sus hijos; éstos lo vieron tan decaído que consultaron a los médicos: tenía un cáncer. Todo parecía que iba bien después de operado, pero a los cuatro días falleció nuestro compañero.

En Vizcaya era bien conocido Vicente Anido. Desempeñó cargos importantes en la UGT. Fué secretario del Arte Textil. Distinguiéndose desde 1910 en la organización de metalúrgicos de la Basconia (Descaminos), Biasain y Miravalles. De esta última localidad fué teniente alcalde.

Al entrar los facciosos en Vizcaya fué encarcelado y sometido a torturas y vejaciones, obligándole a barrer calles y centros más o menos falangistas. Después de sufrir el cautiverio por espacio de unos años, se repuso moralmente, porque físicamente ya había salido con el estómago destrozado.

El domingo, 1º de junio, hice en su compañía una excursión en motora y me contaba lleno de optimismo y esperanza las cosas que ocurrían en Bilbao, donde cada vez es más fuerte el odio a Franco y a su régimen. Mira Cañas —

me decía — lo han corrompido todo, incluso la austeridad administrativa. En los municipios se cometen las mayores estafas: las grandes obras emprendidas las paraliza debido a fraudes escandalosos. Toda esta corrupción está organizada por el gobernador Riestra quien llegó sin un céntimo a Bilbao y ya es millonario. Y acercando su cara a la mía, proseguía, aquello no puede durar, caerá por su podredumbre, si nosotros no somos capaces de dar el empujón. Cuando me decía esto lo veía rejuvenecer. Los falangistas, me contaba, han llevado a Vizcaya cerca de cien mil trabajadores de otras provincias de España, pero en cuanto llevan unos meses y respiran nuestras costumbres y se informan de nuestras luchas, en su mayor parte son unos compañeros más, te lo aseguro. Y así me entretuvo toda aquella tarde quien a los pocos días se iba para siempre.

Sus hijos heredaron el espíritu de luchadores de su padre. Ramón, el mayor, se distinguió en las luchas sociales en el seno de la UGT. Fué preso por los fascistas a la caída de Bilbao en la Universidad de Deusto, de donde se escapó y vino a Francia. Cuando se declaró la guerra europea se incorporó a las fuerzas de choque. Desde Inglaterra fué paracaidista una y otra vez en Francia; está acerbado de balazos, perdió un ojo y ve muy poco del otro. Está en posesión de la Legión de Honor y de otras cruces meritorias. El otro hermano, nuestro compañero Bonifacio, también perdió una pierna en nuestra guerra.

A los dos hermanos, amigos y compañeros nuestros, como a su desconsolada madre, les damos nuestro más sentido pésame por tan irreparable pérdida.

EUSTAQUIO CAÑAS.

Golpes en el yunque

LOS CHIVATOS. — Manuel de Agustí, corresponsal franquista en París que compayna su profesión periodística con el bajo menester de chivato, se derrite de gusto ante las medidas tomadas contra los comunistas en Francia, y se presta como indicador para que se a remeta contra los grupos de refugiados que, bajo la máscara de amantes de la libertad poseen — dice — arsenales de armas. Y, además, ofrece la colaboración de la Dirección General de Seguridad de Madrid para escarmentar a los caídos que, según él, están al servicio de Moscú.

Porqué la cosa está clara: con excusa de atizar el anticomunismo lo pagaremos también los demás. Lo que ya no está tan claro. En efecto, el franquismo quiere ensanchar la base, y valiéndose de la libertad que ellos niegan quieren sojuzgar no sólo a los españoles que están en España, sino a los que viven en el exilio. Por eso no pierden ocasión para combatir a los refugiados aunque sea con los procedimientos más repugnantes. ¡ Ah si Franco pudiera terminar con los rojos que andan por el mundo lanza en ristre, como Don Quijote! Pero, ¡ ahí es nada!

Ya lo sabe, pues, la policía francesa: si quieren unos cuantos rojos españoles en quienes experimentar no tienen más que dirigirse a la Dirección General de Seguridad, o a Manuel de Agustí, que les echarán una mano.

Y, no lo duden, serán bien servidos.

TAMBIEN SEGURA? — El pequeño Gran Inquisidor Francisco Franco tiene entre otros amigos incondicionales en los Estados Unidos al Arzobispo de Nueva York, el Cardenal Spellman. Al fin de la guerra mundial, cuando la opinión dominante en todas partes era que el esfuerzo realizado por los Aliados sería vaciado de sentido si se toleraba la continuación de Franco en el poder, el Cardenal Spellman fué a España, se entrevistó con el « caudillo » y en una serie de « Cartas a mi Padre », publicadas en la revista « Colliers », inició una gran campaña a favor del dictador fascista. No es extraño verle pues, en 1952, cuando la política americana marcha por otros rumbos, regresar del Congreso Eucarístico de Barcelona lleno de alabanzas para el tirano. « Todos los españoles son entusiastas de Franco » — dijo el Cardenal al poner pie en Nueva York. Perdónese su Eminencia, ¡ también el Cardenal Segura?

EL FORJADOR.

DE LAS REUNIONES UNITARIAS CELEBRADAS EN MEJICO

Para conocimiento de nuestros lectores publicamos a continuación una referencia de lo ocurrido en las dos reuniones presididas por el señor Giral.

A la primera acudieron: Albornoz, Aliseda, Giral, Márquez, Mazón, Nicolau, Isarri, Puche, Rocés, Ruiz Funes, Sarmiento, Sbert y Veilla.

La actitud de cada uno fué la siguiente:

Albornoz leyó una par de cuartillas diciendo que se atendería a lo que diera su partido, y se retiró en seguida alegando ocupaciones perentorias.

Aliseda — que se ha dado de baja en el grupo prietista — se limitó a escuchar.

Giral, que presidía, intentó pasar una declaración que llevaba escrita y que los reunidos se resistieron a examinar, considerándola prematura.

Bernardo Giner no dijo nada.

El doctor Márquez, habló de lo conveniente que es la unidad.

Mazón dijo que, perteneciendo a un partido — el nuestro — se atendería a lo que éste decidiese.

Nicolau no dijo nada.

Isarri, nacionalista vasco que sustituía a Orbe, dijo que no se considerase que allí estaba representado el Gobierno vasco, sino que acudía a título personal.

Puche dijo que se atendería a lo que acordase su partido.

Ruiz Funes declaró que su primera impresión era que el intento unitario no nacía con posibilidades de éxito.

Rocés se limitó a tomar notas.

Sarmiento, que consultaría a « su partido ».

Sbert manifestó que se atenderá a lo que acuerde la Esquerra, pero agregó que sería inconveniente que se formase una alianza de matiz orientalista.

Abel Veilla, federal, estimó conveniente que la convocatoria se hiciera a los partidos.

Acordaron reunirse de nuevo el día 20 de mayo.

A la segunda reunión asistieron más o menos los mismos:

Rocés leyó un escrito, en nombre del P.C., atacando violentamente a Gordón y a Martínez Barrio por su posición occidentalista. Los llamó lacayos del imperialismo. Dijo que los EE. UU. buscan herederos de Franco que sean, como éste, dóciles a la política imperialista. La unidad que hay que hacer — afirmó — debe inspirarse en la campaña por la paz, etc.

Veilla entonces preguntó a los cinco convocantes (Giral, Giner, Márquez, Nicolau y Ruiz Funes) cuál era su opinión acerca de tal exabrupto.

Giral dijo que « todos estamos de acuerdo en lo fundamental de lo dicho por Rocés », pero ante las numerosas protestas aclaró que los ataques a los prohombres de las instituciones no los suscribía.

Márquez dijo que se trataba de aspectos sin importancia de la polémica política.

Ruiz Funes replicó a Rocés citando una anécdota que de un clásico que termina: « Todo está perdonado, villano ». Lo de villano irritó a Rocés, y hubo una escena violenta.

Mazón lamentó las palabras contenidas en el escrito que leyó Rocés y dijo que lo procedente era citar a los partidos.

Bernardo Giner anunció que, no pudiendo tolerar que se insultase a las altas representaciones del régimen, se retiraba de la Comisión de los cinco.

Giral suspendió la sesión y prometió que los cinco se reunirían para ver que procedía hacer.

PRO y CONTRA

por MARIO AGUILAR

AUMENTO DEL GALLINACISMO

Un escritor, Alberto Insúa, ha regresado a España. Dicen que encima escribe en falangista. No puede apelar, como le hicieron Martínez Sierra y Benjamín Jarnés, al sentimentalismo de querer morir en su patria. Insúa es cubano y seguramente viene de allá, de Cuba. Haga lo que haga, Insúa no podrá borrar su tono de colonial, ni de escritor caribe, por haber nacido en La Habana. Por eso será lo que es, un escritor blandengue y un hombre feo, que ni en su juventud dispensa de la palabra contundente, ni del preciso adjetivo. En Insúa hay un eco del habla del guajiro.

No concedemos ninguna importancia a su voluntaria repatriación, porque no tiene ni un valor literario ni una categoría política. La República, lo hizo gobernador. No pasó de eso, de gobernador de tercera, como no pasó de periodista de tercera, cuando « ABC » lo envió en 1914 de cronista al frente francés.

No pretendemos que Alberto Insúa, como los otros escritores suramericanos que se han incrustado en las letras madrileñas, sean los continuadores del Siglo de Oro, ni posean una sensibilidad política, que no han aplicado a su patria de origen. Nos han resultado unos mediocres ejemplares literarios y ciudadanos. Sassone, al servicio de la radio franquista, se convirtió en un sacristán, imitó a García Sanchiz, con sus charlas y a Benavente en su teatro. Era un segundón y a veces un tercerón. El y Alberto Insúa, sin duda sentían las nostalgias de los caciques suramericanos y se sumaron al régimen totalitario de España. Barcelona, cuando les zahiere, tiene razón. Tanto llena se la pluma con la madre patria y al tener que elegir entre España y la dictadura, han preferido la dictadura. Exceptuamos a los escritores mejicanos. Los representantes de Franco, no han intentado dar un paso en Méjico, que no les haya salido fallido.

Lo interesante es que un escritor, nacido en La Habana y formado en Madrid, integrado a Madrid, ha vuelto a España, y lo que es peor, escribe, ahora, con palpaciones falangistas. Es el último caso del gallinacismo castellano y

decimos castellano porque, a pesar del admirable, excepcional caso de Pablo Casals, el gallinacismo se ha dado y se da sistemáticamente en la España no castellana.

¿ Por qué este fenómeno ? ¿ Por estar encuadrados los catalanos en viejos partidos como el socialista, por ejemplo, viejo de medio siglo, y con una efectiva y permanente disciplina ? Un partido con tradición es un partido fuerte. Un partido incipiente o reciente, es un partido blando. La tradición, equivale, en los partidos, a la ley de gravedad. El irse a España debe equivaler en nuestra política, a entrar en la herejía. Si un partido, da de baja a un afiliado por falta de pago en las cuotas, con mayor razón debe dar de baja, el que acepta, implícitamente, por el solo hecho de su voluntaria presencia, todo lo que en España hay de ilegitimidad, de arbitrariedad y de servicia.

El gallinacismo, debe de ser carente, sea como fuere, por ser la carencia de la emigración. No se trata del hecho, casi normal, de la atracción ejercida por la tierra natal en el alma de los desterrados, sino de la descomposición que sufren los españoles, hasta hoy resistentes. El gallinacismo, no acostumbra a justificar su acto por apremios económicos o por incontenibles nostalgias, sino que extrae de su propio renacimiento una teoría pesimista y una justificación de la historia inmediata de España y si no halla un hombre enterizo, el intransigente, corre el riesgo de que su entereza se quiebre.

El gallinacismo, para justificarse manipula todos los lugares comunes del pesimismo. España, para él, pasa por un período de decadencia. nadie piensa, en ella, más que en instalarse cómodamente a la sombra del régimen, no se encuentran más fe que la de los adversarios y todo lo que se realice no será más que sacrificio hecho en tierra extranjera.

El destierro fuerte que lo oye, sufre, y se deshace por dentro. Por eso el gallinacismo es la carencia de la emigración. No le basta con capitular él, y busca, para justificación propia, que el compatriota que aguanta el destierro, caiga.

(Movimiento Nacional Revolucionario), dirigido por un hombre de empuje, Víctor Paz Estenssoro, antiguo maestro y economista, irrumpió en la vida política boliviana llevando tras de sí una masa impresionante, ansiosa de acabar con gobiernos de camarilla y de ver iniciada una profunda política de reforma social. Desde el primer momento inscribió en su programa las consignas más populares, la nacionalización del estaño, de los ferrocarriles, de la energía eléctrica y otros servicios públicos, así como la redistribución de tierra y la ayuda a los campesinos.

Paz Estenssoro, comenzó una intensa campaña en favor de esas reformas y de un plan de enseñanza destinado a elevar el nivel cultural de una población de tres millones y medio de habitantes, mantenida deliberadamente por los anteriores gobiernos en la ignorancia y de la cual únicamente 130.000 gozan, según la Constitución, del derecho a votar. Había sido ministro de Hacienda dos veces ; de 1943 a 1944 y nuevamente en 1945. En 1945, la industria minera boliviana había conseguido alcanzar 43.000 toneladas de estaño, una cifra desconocida en los veinticinco años anteriores y nunca lograda nuevamente después.

Bolivia, un país inmensamente rico, ofrece el espectáculo corriente en Hispanoamérica : de un lado, un grupo reducidísimo de ricos ; del otro, el resto de la población hundida en la miseria. En cuanto un reformador de fibra aparece en el escenario político, tiene no sólo a la minoría de privilegiados, sino, lo que es más amenazador, a todas las compañías extranjeras unidas contra él. En Bolivia las compañías extranjeras están acostumbradas a crear y destruir gobiernos, controlar la prensa y dirigir el curso de la acción pública. Los políticos más influyentes lo son en la proporción que tienen el apoyo de las compañías y su denominación y clasificación varía según se pliegue a sus exigencias, o se alce contra ellas. En su tiempo, el coronel Germán Busch era considerado por las compañías « un demócrata » ; pero, a partir del día en que desde la Presidencia dió un paso contra las compañías, fué descubierto como un « nazi » y el Departamento de Estado en Washington aceptó el mote tan pronto como Busch se dispuso a estudiar en serio la nacionalización del petróleo boliviano.

Al mismo tiempo las masas continuaban manifestándose cada vez más resueltamente contra un estado de cosas que las condenaba al hambre. En 1949 estalló una violenta huelga de mineros, que estuvo a punto de acabar en guerra civil y de la cual el MNR fué hecho responsable. En las siguientes elecciones el MNR, a pesar de ir a la lucha sin recursos y con sus líderes más importantes, comenzando por Paz Estenssoro, en exilio e impedidos de volver al país, triunfó en toda la línea. Fué un triunfo tanto más significativo si se recuerda que la mayoría de los bolivianos están despojados de su voto. El Presidente Urriolagoitia y sus partidarios decidieron cerrar el paso al candidato victorioso. Toda clase de trucos legalistas fueron ensayados, pero al final el clásico procedimiento del cuartelazo resolvió la situación. Por poco tiempo. Una nueva revuelta — la 179 desde 1825 — pero ésta llena de vigor y sentido popular, arrasó el grupo de amigos que ocupaban el poder y puso en él al Presidente legítimamente elegido. Paz Estenssoro volvió a su país del exilio en una atmósfera de triunfo y entusiasmo y el proceso de nacionalización ha comenzado. Una batalla digna de observar.

LA VERDAD SOBRE BOLIVIA

por Ovidio GONDI

Los republicanos españoles deben interesarse por lo que pasa en la América española, pues si el hispanoamericanismo tradicional, lo mismo que el imperio azul de Franco, están faltos de contenido y desprestigiados, una verdadera alianza ideológica, cultural y económica entre una España y una Hispanoamérica libres pueden y deben servir los más altos intereses comunes de unos y otros y dar a un bloque progresista hispanoamericano verdadera fuerza.

Lo primero que se necesita es conocer la verdad de lo que está ocurriendo en Hispanoamérica. Una campaña de mentiras movida por los intereses amenazados está constantemente desfigurando los hechos. La última prueba nos la ofrece la manera tendenciosa con que ha sido presentada la reciente revolución en Bolivia.

Para entender bien lo que ha pasado en Bolivia es preciso hacer un poco de historia. La coalición que gobernó el país hasta mayo de 1951, bajo la presidencia de Mamerto Urriolagoitia, fué formada en 1946 y estaba compuesta del Partido Genuino Republicano, el Partido Socialista-Republicano y el Partido So-

cialista Saavedrista. Era un conglomerado artificial y dispar, reunido bajo la etiqueta común de Partido Republicano Socialista Unificado (PURS). Urriolagoitia pertenecía originalmente al grupo Socialista-Republicano y su predecesor, Enrique Herzog, después embajador en España, al Partido Genuino Republicano.

En la Convención de enero de 1951, el PURS se evidenció ya minado por disensiones internas. Los saavedristas se consideraban exclusivamente llamados a proponer el nuevo presidente. En un reparto de favores, al ser elegido Herzog en 1947, había sido acordado que el próximo Presidente sería un saavedrista. El « pacto de honor » fué violado y el grupo de Urriolagoitia, seguro de su fuerza, en vez de elegir a un saavedrista impuso a un amigo del Presidente, Gabriel Gozávez, en aquel tiempo embajador en Buenos Aires. Los saavedristas se retiraron de la coalición.

Favorecido por este proceso de descomposición, un nuevo partido, el MNR

Directeur-Gérant : JORGE MORENO

Imprimerie S.P.I., 4, rue Saulnier. Paris

EL SOCIALISTA

ESPAÑOL



Organo de la Federación Socialista Española y portavoz en Francia de la U.S.E.

Correspondencia a nombre
de la Federación

28, Rue Serpente, Paris - 6°

AGOSTO 1952

« Le Socialiste Espagnol »

MENSUEL. — Prix : 15 Francs

EL CAMINO DEL DEBER SOCIALISTA

Pese a los años transcurridos en la emigración, somos muchos los socialistas que no hemos dado por concluso nuestro deber de luchadores ni queremos ni podemos enajenar un profundo sentimiento de nuestros ideales de toda la vida. ¡ Pobres de quienes abandonan el culto a las ideas socialistas con la misma facilidad que se desecha una prenda de vestir ! Ya no son socialistas... porque nunca lo fueron. Las contrariedades, los sinsabores del exilio no pueden constituir alegato válido para la deserción. Justamente en los momentos difíciles y duros, la lealtad a las ideas es más obligada y, para un socialista de verdad, una necesidad espiritual compensadora de las amarguras del destierro. La razón del exilio está precisamente en la exigencia histórica de que, merced a la entereza de quienes nos hemos salvado del terror, el socialismo español sobreviva a la catástrofe transitoria que sufre España y aun resurja más fuerte que nunca para reanudar mañana — un mañana cuya proximidad depende en mucho de nosotros — la obra gloriosa de nuestro Partido.

Es a los socialistas que aun lo sean de veras a quienes dirigimos estas líneas para llamarles a las filas de la Unión Socialista Española, continuación espiritual, doctrinal y táctica del PSOE.

La experiencia de estos trece años de expatriación es harto aleccionadora.

El fracaso de la política llamada tolosana — con perdón de Toulouse — ha llegado a su culminación, sin enmienda ni lañadura posible. Sus mentores más destacados acaban de confesar cínicamente : Las instituciones republicanas, reconocidas por varios países de Europa y de América, aunque negadas por aquéllos y por Franco, no deben existir, no existen. La unidad socialista y republicana no es deseable ; si lo es, en cambio, scmeterse a una cura de aislamiento. La aproximación a los monárquicos, hermanos gemelos de Franco, se ha intensificado por socialistas del interior afectos al partido de Toulouse, hasta el extremo de suplicar a S. M. que reclame el Poder. Si en España se restableciera la libertad sindical, con Franco, habría que volver. Son muy pocos los afiliados a los que se podría consultar en el interior (pese a que a la Cemisco se le certificó que eran 35.000 cotizantes). No es un desatino aceptar la monarquía ; si lo es comprometerse, en caso de elecciones, a votar por la República... Tamañas herejías, que no inventamos, sino que son la almendra de los discursos de Prieto y de Trifón en Méjico, en una cena que pasa a la Historia como « cena de las burlas », descurre el velo que todavía — ¡ todavía ! — pudiera cubrir la vista de algunos socialistas de buena fe que creyeron en la eficacia de la táctica seguida por nuestros oponentes.

¿ Y ahora qué ? ¿ Se pueden sentir socialistas en esas filas quienes hayan tenido a gala ser militantes del PSOE, partido medularmente revolucionario,

republicano y clasista ? ¿ Se puede sentir la debida satisfacción interior dando vida a unas organizaciones que tan brutalmente vuelven la espalda al pasado ?

El fin de tantos años de resistencia y de dolor no debe ser la vergonzosa adaptación al régimen de Franco o de los Borbones. Un socialista sólo puede volver a España con la frente alta, no de « pelayo » ni de alabardero. Para ello, para volver con la frente alta, hay que seguir un camino de lucha recto, sin oportunistas tortuosos y claudicantes. Ese camino recto, intransigentemente republicano, es el que propugna la Unión Socialista Española, a cuyas filas deben acgerse todos los militantes que sientan vibrar en su alma nuestro ideal emancipador.

Fe en el socialismo español

por J. ALVAREZ DEL VAYO

Se ha abusado tanto en el exilio del « compañero del interior » que exageramos deliberadamente siempre nuestro escrúpulo al recoger las manifestaciones de dentro de España. Pero, en las últimas semanas la presencia de una verdadera conciencia socialista en España se ha afirmado de tan diversos modos, que merece dedicarle toda nuestra atención. Lo importante es que dieciseis años después del comienzo de la rebelión de Julio, trece años pasados el final oficial de la guerra, y con todos los golpes recibidos por el Partido a través de las querellas en la emigración, el sentimiento socialista en España se mantiene firme. Hay una seguridad justificada en el gran papel que habrá de corresponderle al socialismo español en el esfuerzo definitivo para lograr la liberación del país y en el periodo difícil, pero grandioso, que nos aguarda al derrumbamiento del régimen fascista.

La lealtad a determinado grupo o personas dentro del movimiento socialista general, ha influido desfavorablemente a veces en la adopción de posiciones socialistas claras. El problema central de la lucha antifranquista, la insistencia en que únicamente con el restablecimiento pleno de la República se venía, y que toda otra solución intermedia (restauración temporal de la monarquía, combinaciones espectacularmente amplias de Frentes Nacionales buenas para los manifiestos, pero reiteradamente fracasadas al tratar de ser llevadas a la práctica), eran pérdida de tiempo y de energías, es hoy compartida por la mayoría de los socialistas del interior. Nuestros compañeros de dentro están en mejores condiciones para juzgar de la falta de peso de la causa monárquica, y del escaso espíritu combatiente de sus partidarios. Saben, de otro lado, que es sólo la pers-

pectiva de un cambio radical de régimen, volviendo, pero con más empuje que en 1931 y con una resuelta e inteligente orientación progresiva, económica y social, al punto de partida de las grandes reformas republicanas, la que puede dar determinación y nervio a la lucha contra Franco.

La primera condición de éxito en esa lucha es terminar con el derrotismo y con la política de compromiso. No me he cansado de repetirlo : hasta el día mismo en que un régimen como el presente régimen dictatorial español se desplome, mantendrá hacia fuera la silueta de una fortaleza inexpugnable. Después, al caer, se verá, como se vió en la Italia fascista e incluso en la más dura y mejor articulada Alemania hitleriana, que el régimen estaba herido de muerte mucho antes de hundirse y que, por ejemplo en Italia, previamente a la guerra, la oposición contra Mussolini pudo haber llevado adelante una acción formidable, si no se hubiese dejado influir por el argumento de que contra un Estado que dispone de todos los resortes de fuerza (ejército, policía, etc.), había poco que hacer.

Es, sin embargo, extraordinario lo que cabe hacer cada día y lo que los socialistas españoles están haciendo desde el momento — el más importante en los últimos años — en que rechazaron las ilusiones que llevaba consigo la política de pacto con los monárquicos y de condicionar la solución del problema español a las iniciativas diplomáticas de las democracias occidentales. El primer paso hacia una acción fuerte y victoriosa está dado. Hacia falta llegar a una coin-

HA MUERTO GONZALEZ PEÑA

Terminadas ya las páginas de este número, nos ha llegado de Méjico la dolorosa noticia del fallecimiento del compañero Ramón González Peña.

Con González Peña desaparece una de las figuras más señeras del socialismo español. Su vida fué una lucha constante en pro de la causa obrera que culminó en la huelga de octubre del 34, hecho revolucionario que puso a prueba el temple de los mineros asturianos con González Peña a la cabeza quien tuvo la gallardía de no rehuir las responsabilidades del movimiento, actitud que le valió ser condenado a la pena de muerte por los tribunales del bien negro.

Ministro de Justicia de la República, González Peña, desempeñó importantes cargos, y en la Unión General de Trabajadores de cuya Ejecutiva era presidente, siendo, también, el último presidente del PSOE elegido en España.

El compañero González Peña tenía 64 años y durante estos últimos su salud estaba muy quebrantada. Su muerte nos ha causado sincero dolor, y así los expresamos desde estas columnas a sus familiares y a nuestra Agrupación de Méjico.

40P 5789

ciencia entre los socialistas de diversas tendencias en que nada se podía esperar de los monárquicos y menos todavía de Washington. Así colocado el problema de la lucha contra Franco en un plano de desnudas realidades, el examen de las posibilidades propias y de las armas utilizables recobraba la prioridad. Cuando se haga la historia de la post-guerra española, los dos momentos transcendentales aparecerán siendo: primero, al adquirir la convicción de que el esfuerzo principal para liberar España tenía que venir de dentro, tomase el tiempo que tomara y costase lo que costase; después, las huelgas. No hay solución del problema español sin lucha interior contra Franco.

En las presentes circunstancias del país el más pequeño grupo socialista puede tener una gran actuación. La tiene con solo servir de centro de reagrupamiento de los españoles que cada día están más convencidos de que Franco es la ruina de España. Si las negociaciones con los EE. UU. no han conducido aún a un pacto que lesione la soberanía española, no ha sido porque el dictador, como pretende su propaganda haya opuesto a las pretensiones americanas un «no» español, sino porque en Washington, donde a pesar de todo se tiene una idea de las debilidades internas del régimen franquista, se vacila en pagar el alto precio que el dictador pide.

El socialismo español, como promesa de un régimen de libertad, dignidad y justicia, como centro lógico de reunión de todas las fuerzas de oposición, tiene un gran papel que desempeñar en España. No hay duda de que cumplirá con lo que exige de él su tradición y su futuro.

PARA EL «SOCIALISTA ESPAÑOL»

Suma anterior, 151.268 frs.; José Martínez, Carcassonne, 300; R. López Cerdón, id., 75; Ambrosio Arilla, id., 75; Juan Montero, id., 75; Agrupación Alger, 1740; A. Díaz, Alger, 300; J. Martínez, id., 300; A. Moreno, id., 300; A. Ros, id., 300; J. Babiloni, id., 100; M. Riquelme, id., 100; J. Márquez, Pamiers, 60; J. F. de Mostagame, África, 500; Agrupación Pierrafitte-Nestales, 320; Marcos González, id., 300; Sección Altos Pirineos, 2.120; Sección Nièvre, 1.140. Total: 159.748 frs.

Rectificación. — En la lista anterior se hizo figurar, por error, J. Martínez, de Carcassonne, con 75 frs. en vez de 300 que es lo que entregó según consta en nuestros libros.

Y se omitieron 75 francos de A. Arilla y 75 de J. Montero, ambos también de Carcassonne. Queda, pues, rectificado.

IMPORTANTE

Exigencias de orden económico y de la administración francesa nos obligan a fijar un precio a nuestro periódico. En adelante EL SOCIALISTA ESPAÑOL se venderá a quince francos. Sin embargo hemos de subrayar que, es sobre todo, con los donativos de los militantes y amigos en los que confiamos para hacer frente a las dificultades pecuniarias que su publicación regular nos crea.

A todos cuantos quieran contribuir al sostenimiento de EL SOCIALISTA ESPAÑOL, especialmente a los afiliados, les exhortamos a que nos ayuden en el empeño de sostener nuestro órgano de expresión.

Gircs a F. Serrano, 24, Av. Victoria. París 1er.

TRUMAN HA FIRMADO UN CREDITO de 25 millones de dólares para España

El día 20 de junio, Truman firmó la ley de ayuda militar y económica a los países extranjeros. En total 6.447.730.750 dólares. De esos seis mil millones cuatrocientos mil dólares, tocan veinticinco millones a España. Poco es. Bien es ver-

dad que no hace mucho, se otorgaron a Franco, porque no era a España, sino al régimen franquista a quien se otorgaban, cien millones de dólares.

Se ha de precisar que, la ley votada, no hace más que abrir créditos que tendrán que ser aplicados más tarde y que los parlamentarios republicanos, han anunciado que ellos intentarán disminuir las cantidades previamente votadas. Franco, pues, es posible que vea disminuir los veinticinco millones previstos para España.

Hace cerca de un año, en agosto del año pasado, el corresponsal en Nueva York de la agencia de la prensa franquista E.F.E., predijo la conclusión de un acuerdo militar hispano-americano. La profecía fué hecha el 7 de Agosto de 1951. Precisaba más el corresponsal. Decía que el tratado sería convenido en el transcurso de 60 días, es decir, a lo largo de los meses de agosto y septiembre y que buena parte de los 450 millones de dólares reservados a los países no miembros del Pacto Atlántico, servirían para el rearme y perfeccionamiento del ejército español, es decir, de 300.000 hombres.

De pronto, la prensa americana empezó a cambiar el tono, recomendando a los medios oficiales franquistas, no se hicieran excesivas ilusiones. El «New York Times» y el «Christian Science Monitor», declararon que el acuerdo militar, se ceñiría a la cesión de unas bases en territorio español. Ninguna declaración, ni ningún comentario, fueron más allá de esa cesión de bases. ¿Que había ocurrido? Innegablemente, presiones franco-inglesas y además, los informes desfavorables enviados a los Estados Unidos por los técnicos militares americanos, después de las grandes maniobras españolas en el verano de 1951.

Los días eufóricos de 1950, los de la misión Sherman, van desapareciendo. La agencia E.F.E. hablaba en aquel agosto, de una ayuda a España de 200 millones de dólares, ayuda inicial, aparte los créditos militares. Ha pasado un año. Las revistas españolas dedicadas a los comentarios económicos, aconsejan ahora no ser prudente confiar a la ayuda extranjera, la total solución de los problemas económicos y el «ABC» se cñe a ponderar lo ganancioso que resultaría para España, la construcción de las bases navales y aéreas americanas, en España.

Resumen, todo se ha quedado limitado a un crédito hipotético de 125 millones, dentro de los seis mil millones firmados por Truman. Conforme pasa el tiempo, menos se habla de un crédito ilimitado para pagar la pérdida de la soberanía española. La historia de los ochavos de 1860 vuelve a reproducirse.

Salomón GRUMBACH

En una clínica de Neuilly falleció nuestro compañero y amigo Salomón Grumbach. Tenía 67 años de edad. Militante socialista de muy joven ocupó en la S.F.I.O. importantes cargos entre ellos el de miembro del comité director. Diputado desde 1928, representó a Francia en la S.D.N. y en la O.N.U. Fué una vida consagrada al Socialismo al que sirvió con toda fidelidad.

Salomón Grumbach fué de los que siempre estuvo a nuestro lado y supo defender nuestra causa con la entereza y el brío que le honraban. Grumbach fué una figura ejemplar del socialismo internacional. Su muerte le registramos con sincero dolor. A Wally Grumbach, su admirable compañera, a su hijo, a sus nietos y a su partido testimoniamos nuestro profundo sentimiento.

LA PROTECCION DE REFUGIADOS Y APATRIDAS

PARIS (OPE). — Habiendo cesado definitivamente en sus actividades el I.R.O. (Organización Internacional de los refugiados), la Asamblea Nacional ha discutido un proyecto de ley creando el «Office français des réfugiés et apatrides» para la protección de los 380.000 extranjeros residentes en Francia que se encuentran en dicha situación.

El exministro señor Daniel Mayer presentó un contraproyecto invitando al Gobierno a negociar y ultimar con el Comisariado competente de la O.N.U. un acuerdo particular que asegure la protección internacional de los refugiados en Francia; porque esta protección se ha ejercido siempre en forma internacional, salvo en el período de la ocupación alemana.

Entre otras ventajas de este carácter internacional, el señor Mayer citó el hecho de que así los refugiados estarían a cubierto de las fluctuaciones políticas del país de asilo, puesto que dependerían de las Naciones Unidas y no del país de adopción que de la noche a la mañana podría considerar a los refugiados como indeseables o sospechosos.

Por nuestra parte dejamos al Quai d'Orsay la responsabilidad de una decisión que estimamos contraria al interés de los refugiados en Francia. Mi contraproyecto propone, por el contrario, un sistema insertado en el cuadro de nuestros compromisos internacionales y de acuerdo a la tradición francesa. El informe presentado por M. Fontlup Esperaber habla de la protección de los refugiados, pero tememos que haya que poner esta palabra «protección» entre comillas.

M. Maurice Schumann, en nombre del Gobierno, defendió el proyecto asegurando que el «Office des réfugiés» no tendrá nada de una organización de vigilancia policiaca y afirmando que, si antes de la guerra pudo funcionar un organismo internacional, es porque el número de refugiados se limitaba a 80.000 rusos, pero hoy hay que añadir 160.000 españoles y 100.000 refugiados de la Europa central y oriental.

Por 401 votos contra 214 fué rechazado el contra-proyecto de Daniel Mayer. Al votarse la totalidad del proyecto del Gobierno, los socialistas declararon que se abstendían porque, si bien rechazaban el principio que había prevalecido, aprobaban sin embargo las mejoras introducidas en el proyecto en el curso de su discusión.

El nuevo organismo que se encargará de la protección jurídica y administrativa de los refugiados tendrá autonomía financiera y administrativa, estará dirigido por un director nombrado cada tres años por el ministerio de Asuntos exteriores, al que asistirá un consejo de dirección, y tendrá facultades para extender todos los documentos requeridos, especialmente actas de registro civil, para que los refugiados puedan integrarse plenamente en la vida civil normal, encontrar trabajo, litigar, etc.

Una comisión especial dictaminará sobre los recursos formulados por los extranjeros a quienes se les niegue la condición de refugiados o por los refugiados amenazados de expulsión.

SOBRE LOS INTENTOS UNITARIOS

En nuestro número anterior dimos una síntesis de lo ocurrido en el último intento unitario verificado en Méjico bajo la presidencia del Sr. Giral. La falta de espacio no nos permitió acompañarla del comentario que vamos a hacer ahora. El acontecimiento lo merece, ya que la aspiración de dotar a la emigración republicana de un solo órgano de acción común parece que es compartida por la mayoría de los españoles desterrados, salvo, naturalmente, por los prietistas, que no ha mucho acordaron someterse a una cura de aislamiento. Deliberadamente hemos escrito « parece », porque lo cierto es que muchos hablan de unión, pero a la hora de la verdad se pone de relieve que se trata de la unidad... seguida de cerros.

La moraleja de la reunión o reuniones celebradas en Méjico es muy elocuente, aunque nada nueva. La convocatoria de tal reunión — que ciertos líderes de Izquierda Republicana atribuyen a sugerencias del Sr. Gordón Ordás — suscitó bastantes recelos. Convocaba el Sr. Giral, con la escolta pasaba de Giner de los Ríos, doctor Márquez, Ruiz Funes y Nicoláu d'Oliver. Salvo Giner, los demás son hombres vistos más de una vez en documentos de sabor comunista, y en la lista de los 28 convocados podía contarse con un tercio de abajofirmantes. Parecía extraño que el Sr. Giral, cuya larga compañía con los comunistas es bien notoria, fuera el activista para un intento de unidad o de coordinación republicana. Estaba aún fresca la tinta de un llamamiento que poco días antes encabezaba el Sr. Giral para un Frente Nacional Antifranquista, llamamiento en el que no se hacía la menor alusión a la República, sin duda porque tal Frente pretende ser la reedición de la Junta Suprema de Unión Nacional. Se perfilaba, pues, en la convocatoria « el Papel dirigente del Partido ». Sin embargo, en la segunda reunión fue « el Partido », por boca de Rocés, quien echó abajo el intento unionista al arremeter contra los políticos republicanos no adscritos al bloque oriental. Para el P.C., no hay posibilidad de acción común como no sea bajo sus consignas rusófilas. Aunque parezca extraño que quienes más abusan de los llamamientos a la unidad fueran precisamente los que torpedearan la reunión, no lo es. Lógicamente, el éxito de los intentos unitarios hubiera constituido un serio obstáculo para la formación del Frente Nacional

que se pretende, para el cual no faltarán individualidades que se presten a figurar en él a fin de dar la sensación de que están representadas « todas las fuerzas democráticas ».

Se repite lo ocurrido ya cuando se intentó crear España Combatiente como respuesta a la formación del Gobierno Giral en 1945. A la hora de firmar aquel pacto, cuyas bases había aprobado la representación del P.C., éste prefirió una cartera que Giral le ofreció. Lo mismo al constituirse el Gobierno Llopi. El P.C. se negó a formar ninguna alianza; prefirió una cartera con que le obsequiaba el Sr. Llopi, el ilustre autor de « Cómo se forja un pueblo » y de la frase « entre los comunistas y nosotros... etc. »

Está claro que con los prietistas no

se puede contar para un Comité de acción republicana, sino nacional, es decir borbonzante. Está también claro que con los comunistas no se puede constituir un Comité de acción republicana, sino « nacional, patriótica, pacifista, antiimperialista »...

Pero si la sugestión unitaria del Sr. Gordón Ordás no cuenta con los prietistas ni con los comunistas, ¿ es que no quedan otros partidos o grupos o personalidades que no han arriado la bandera republicana? ¿ Por qué la gestión que se frustró en las manos del Sr. Giral — quizá porque las dos las tenía metidas en el horno del Frente Nacional — no la ha reanudado otra personalidad republicana?

Es lo que nos preguntamos muchos exilados al ver que las reuniones se han acabado, como si la oposición del P.C. transmitida por Rocés fuera una consigna de viraje... hacia el Frente Nacional.

PANORAMA ESPAÑOL



1936-1952

Hoy, diez y seis de julio, se cumple el décimosexto aniversario del levantamiento falangista contra la República. Contra la República y, por supuesto, contra todo lo que sus legales y democráticas instituciones representaban de adecentamiento político y de dignificación social; de generoso y humano; de impulso cultural y de transformación económica y, en suma, de justicia, de progreso y de libertad, que son postulados que estimulan y hacen posibles, la convivencia pacífica, el trabajo fecundo y la cooperación ciudadana y, por consecuencia, la grandeza, el honor y la prosperidad de las naciones.

Han pasado diez y seis años. La filibustera algará falangista, clerical y reaccionaria, burguesa y castrense, liberticida y antiespañola, frustró con la estulta brutalidad de su furia antidemocrática, las posibilidades que el régimen republicano ofrecía de redimir España del tradicional monopolio caciquil, ejercido por el profesionalismo político; del omnipotente monopolio de las conciencias, explotado por las ultramontanas jerarquías eclesiásticas y del feudal monopolio de la tierra, usufructuado en común por la decadente aristocracia de la sangre y la pandilla de palurdos propietarios latifundistas, herederos de los enriquecidos por las mercedes curiegueñas de las leyes desamortizadoras.

Es una verdad admitida por todos — menos por los falangistas, claro está, que con histriónica fanfarronería se atribuyen la exclusiva del éxito de su criminal empresa subversiva —, que uno de los factores que hicieron posible el triunfo de la sublevación falangista, fué la política llamada de **no intervención**, cuyas perturbadoras repercusiones en el desenvolvimiento de la vida internacional de entonces, se acusan, se precisan y se prolongan en la de ahora.

En esta fecha, a la distancia de diez y seis años, colmados de problemas pavorosos y sacudidos por violencias de catástrofe, se fijan y concretan las gravísimas responsabilidades históricas de los hombres y gobiernos que inspiraron, patrocinaron y aplicaron aquella funesta política que, entre otras cosas deplorables, permitió a Franco estrangular la República y someter España a las ferocidades inhumanas y devastadoras de un régimen de dictadura totalitaria y de siniestro despotismo integral.

Sin prever las consecuencias mediatas e inmediatas de su improcedente resolución, aquellos hombres y gobiernos, sofocados de escrúpulos jurídicos — que se recuerden los de la famosa posadera de Burguillos —, y apresurados por toda suerte de vacilaciones y debilidades,

dieron a la no intervención un sentido único. Es decir, que sólo produjo efectos, y efectos desastrosos, contra los que patriótica y heroicamente defendían, como era su deber y su derecho, la legalidad republicana agredida. En cambio, no se impidió, ni seriamente se intentó siquiera, la intervención manifiesta, directa y armada de Hitler y Mussolini a favor de los facciosos agresores, sus discípulos y más tarde sus aliados en el demencial empeño apocalíptico de sumergir el mundo en un caos de dimensiones cósmicas y en el que, para poner orden y alumbrar luces de orientación y esperanza, va a ser preciso que el genio humano eleve al máximo la tensión potencial de su formidable capacidad inventora y creadora.

Los documentos de los archivos secretos del Ministerio de Negocios Extranjeros de Alemania nazi y también del de Italia fascista, en parte hechos ya públicos, revelan sin confusión todo cuanto al margen de la moral y del derecho, con desprecio de la independencia, de la libertad y de la soberanía de España republicana, y contra ella, urdió el audaz maquiavelismo diplomático, hábil comadrón del no intervencismo.

Los aludidos documentos, hasta ahora secretos, han provocado gran sensación y dado lugar a comentarios tan indignados como severos. Pero esto no arreglará las cosas. Porque, como si nada hubiera ocurrido y fuera posible sustraer al recuerdo y al juicio de los hombres la maciza y acusadora realidad histórica de los diez y seis últimos años, el espíritu maléfico de aquella malaventurada política, complejo de claudicaciones, cálculos y compromisos afrentosos, sigue mediatizando el trágico y perentorio problema español y haciendo imposible la solución justa, de razón y de derecho que con nosotros, españoles, republicanos y antifranquistas, reclamamos todos los demócratas de conciencia limpia, de solvencia moral y de autoridad reconocida.

Así da gusto, dirá Franco, al conmemorar este nuevo aniversario de su antiespañola felonía en triunfo. Así da gusto, y seguirá ofreciendo al mundo el espectáculo degradado de un régimen usurpador, tiránico y corrompido, que sus mejores pregoneros, desde todos los periódicos y emisoras, con alardes grotescos de cínica bufonería, exaltarán como una feliz realización, paradigmática de orden, de legalidad y buen gobierno.

Y sus patrocinadores que, naturalmente, no lo creerán, le enviarán sin embargo, con los codiciados dólares, una expresiva y cordial felicitación.

Dominador GOMEZ.

DESDE ESPAÑA

Recibimos esta carta de España:

« Ha gustado mucho el Manifiesto de Primero de Mayo que subscriben los compañeros Julio Álvarez del Vayo y Ramón Lamóneda. Aparte los ejemplares impresos se copiaron a máquina y a mano y se repartieron, pues la Unión Socialista Española interesa. No podéis imaginaros fuera como se devora cada periódico y octavilla que podáis remitir y, además, ya no hay aquello de antes de que la gente lo esconda sino que se pasan de uno a otro sin miedo. Siguen persiguiendo y amenazando, pero la gente no se acobarda y la nuestra! menos. Preguntáis cómo no hay más huelgas como el año pasado, ya las habrá, lo importante es que todos, aquí y ahí, trabajemos bien. »

Esta carta recibida por uno de nuestros compañeros debe de servir de estímulo a todos para trabajar y conseguir que la U.S.E. se fortalezca y extienda y hacer de ella una organización capaz de defender las verdaderas ideas socialistas en una España liberada.

PRO y CONTRA

por MARIO AGUILAR

La quiebra del principio de la continuidad monárquica

Un monárquico francés, nos decía no comprender nuestra terquedad al oponernos a la restauración española. « Ya han probado ustedes la segunda república y se les ha quedado en las manos. Con ello tienen la prueba de la gran virtud de la monarquía, la continuidad, sigue teniendo vigencia en España. Más tarde o más temprano, desde arriba o desde abajo, un rey se impondrá en España, y como en tiempo de Cánovas se reanuda la historia hispana ».

Perdese usted, le respondimos, pero no hay historia de España sino historias de España. Al conjunto se le puede dar un nombre general pero no puede ensamblarse la historia de los Trastámara a la de los Austrias, ni la de éstos a la de los Borbones. Tanto no pueden ensamblarse que desde los Trastámara, desde Enrique II, el de Montiel, puede ponerse en el escudo real español, que no la pondremos, una banda de bastardía. Hay, pues, a veces, en las descendencias dinásticas un salto en la sangre, en vez de una continuidad.

Esta ruptura en el principio monárquico de continuidad, se da al revés, en la historia de las dinastías españolas borbónicas. Aun no habían entrado plenamente los Borbones, enviando a Felipe IV como prueba a Isabel de Valois, cuando se dió el primer escándalo amoroso en el Palacio de Oriente o en sus anejos. El conde de Villamediana, prendió fuego al teatrillo del Retiro para poder salvar a la reina Isabel, llevándola en brazos. Felipe IV es como un Don Juan con corona, violando conventos. El conde-duque profanó el cuerpo de su esposa haciendo intervenir a los incubos para tener hijos. Las monjas de San Plácido, tienen que ser detenidas por la Inquisición para que no se muestren excesivamente alumbreadas. La corte de Felipe IV era, pues, corte tremendamente galante, y así, por una tradición de ochenta años de galantería palatina pudo darse, después, el estallido erótico de la corte de Carlos IV.

Excepción de Godoy, en el cuadro « La familia de Carlos IV », de Goya, figuran todos los personajes palatinos que, durante el XIX llenaron nuestra historia. La reina Luisa de Parma, introduce la bastardía. Sólo con ella y Carlos IV, se puede remover toda la legitimidad de los reyes de España, porque no hay un descendiente efectivo y directo de Carlos IV. Godoy, el favorito de la reina Luisa, se lleva, por lo menos, la mitad de sus hijos y no solo esto. La intromisión del adulterio en la alcoba de Carlos IV, produce una mezcla de sangres que no llega a romper la continuidad porque no llega a darse un pleito dinástico de sucesión como en tiempo de la Beltraneja, sino que no habiendo caso de herencia, no se da ésta con nuestra primera guerra civil, como un caso de sangre, sino de maledicencia, con pruebas más o menos evidentes.

En cambio, cosa curiosa, durante los reinados del XIX, se da la ruptura de la continuidad monárquica por destierro de los monarcas. En esto, España bate el récord. Comienza ya con Carlos IV. Napoleón echa de España a los Borbones y toda la familia se va a Italia. El propio Fernando VII, se expatria pero regresa. Su viuda, María Cristina, en uno de sus viajes tumultuosos deja a España en 1840, cediendo la regencia a Espartero, y en 1854 una nueva revolución vuelve a expulsarla. Isabel II, su hija, en 1868 sale huida y ya no vuelve a España. Desterradas Isabel y María

Cristina. Desterrado Alfonso XIII. Desterrada Victoria de Battemberg. Incluso cuando se llama a un rey exótico. Un Amadeo I, al cabo de dos años, abdica y emigra. Hoy, pretendientes y príncipes legitimistas, todos están en el destierro. La continuidad, mediante un subterfugio, ha sido eliminada.

Falla, pues, el principio monárquico de la continuidad. La monarquía está sujeta a todas las flaquezas de un gobierno popular y no hay nadie más cercano a una frontera emigratoria, que un rey español.

— ¿ Cree usted que Isabel II está más cerca de la caída que Luis Felipe ?, le preguntaba en 1844 a un diplomático francés, otro español.

Cayó Luis Felipe, cayó Isabel II, y es que no hay nada más inestable que un rey español desde el siglo XVIII. Un rey, en Francia o en Inglaterra pierde la cabeza, mientras en España, o abdica o parte para el destierro. Por eso, sea pretendiente o monarca efectivo, al perder el trono, dice el rey perdido : « Vuelve

ré... » Lo dijo Carlos V, al dejar, perdida la guerra civil, el país vasco. Lo repitió, Alfonso XIII al embarcar en Cartagena. Es decir la abdicación o el exilio son interinidades, como si los acontecimientos que los produjeron fueran transitorios y carentes de fuerza histórica.

Se quiebra, pues, en España, el principio que se supone más firme de la monarquía. Está sujeta a todas las flaquezas de un gobierno popular, incluso cuando los reyes tienen la firmeza monárquica de los fundadores de dinastías, Carlos I o Felipe II. Ocurre que un Carlos I, muere como si estuviera en el destierro, que a eso equivale la vida anacoreta que hizo en Yuste, y si es un Felipe II, muere en el Escorial con el cuerpo llagado, sintiendo la proximidad del Pudridero.

Durante el XIX, los reyes de España, no tienen firmeza, a pesar de haber ganado el trono con una guerra civil. Desde 1808, todo el siglo XIX monárquico español, no es más que una triple marcha de tres dinastías hacia el destierro. María Luisa y Carlos IV, mueren en Italia. María Cristina muere en París, Isabel II, le mismo, y al último rey, lo entierran en Roma, cerrando el ciclo de los Alfonsos, con su número agorero, que la monarquía es una institución tan floja, que no puede resistir ni los embates de la superstición.

SALIR DEL ATOLLADERO

Tarda demasiado la confesión de los partidos y organizaciones actuales de su impotencia y esterilidad; tarda en venir el reconocimiento de que se les ha acabado la cuerda. Esa confesión y ese reconocimiento son un paso importante y, en cierto modo previo, para un esfuerzo destinado a salir del atolladero. Porque este último es innegable y evidente a todas luces.

Los que venimos insistiendo en la necesidad de encontrar un camino nuevo, en vista de que los ya trillados no conducen a ningún sitio, no podemos menos de aplaudir, esperanzados, la aparición en España de una organización nueva, de características enteramente distintas a todo lo intentado hasta ahora, entre ellas la de no ofrecer ningún rasgo partidista. Se trata de Acción Democrática Ibérica (ADI).

Ha coincidido la aparición de la ADI con el rotundo fracaso de un ensayo unitario llevado a cabo en Méjico nada menos que en la Embajada de la República Española. Este ensayo, que por la significación de alguno de sus promotores despertó inmediatamente recelos y suspicacias, ha venido a demostrar lo que para nosotros era ya incuestionable: que los partidos y organizaciones tradicionales y sus hombres más representativos están incapacitados para dirigir la obra de liberación de España. El pasado, el ya remoto y el todavía reciente, un pasado terrible, se alza como un obstáculo insuperable entre los partidos y entre sus dirigentes. La cosa no tiene remedio. Es un fenómeno tan natural e inevitable como la lluvia o el buen tiempo. Deriva de la esencia misma de la naturaleza humana. Por ello, sería perder el tiempo repetir las viejas recriminaciones contra éste o el otro, o inventar otras. De todos modos, sería seguir en el atolladero. Y lo que se impone es salir de él, cueste lo que cueste y pese a quien sea.

Acción Democrática se presenta con características nuevas, hemos dicho. Una de ellas es su aspiración a ser un auténtico movimiento nacional contra el franquismo, sin pretensiones partidistas y con una poderosa corriente renovadora y juvenil. Otra, la de nacer sin el

lastre de los enconos y resabios del pasado. Organización de carácter secreto y clandestino, sus dirigentes no tienen nombre conocido. La ADI dirige un llamamiento a los desterrados pidiéndoles su ayuda.

¿ Qué cabe hacer ? ¿ Cómo salir del atolladero ? A mi modo de ver, hay que empezar por la confesión y el reconocimiento de que hablaba al principio. El partido u organización que no se avenga a ello quedará arrinconado, repasando ese rosario satánico de amarguras y hieles que ya produce un sentimiento de repugnancia.

Seguidamente, responder en forma positiva a la apelación de la ADI. Primero, los individuos, los que, independientemente de partidos y organizaciones, deben constituir comités de ayuda a la ADI en el extranjero. Después, los partidos y organizaciones que sean capaces todavía de un sobresalto y de una reacción, patrióticos y generosos, ofrecer todos sus medios de acción a la ADI, dispuestos a seguir las normas que el movimiento marque y señale; esto es, sometiendo a un papel de coadyuvantes, no de directores.

En la propia España se levanta la esperanza; el papel dirigente de la acción contra el régimen franquista, contra todo lo que éste es y representa, pertenece a los hombres que luchan en el interior. Los de fuera hemos de ponernos a su servicio. Esto, que pudo ser demagógico tiempos atrás, ya no lo es hoy. Los años pasan volando, pero no en balde. Los hechos que se producen forman las nuevas realidades, realidades que desde el exterior no se captan bien. Los prestigios se gastan, las voces se debilitan, los espíritus se anquilosan: tal es el costo del destierro y de la lejanía. Vamos, pues, a sumergirnos en el espíritu, nunca más profundo y maduro, de la nueva realidad española. Dejemos, de una vez, nuestros viejos discos. Sólo así podremos salir del atolladero.

Enrique ANGULO.

Directeur-Gérant : JORGE MORENO

Imprimerie S.P.I., 4, rue Saulnier. Paris

EL SOCIALISTA

ESPAÑOL



Organo de la Federación Socialista Española y portavoz en Francia de la U.S.E.

Correspondencia a nombre de la Federación
28, Rue Serpente, Paris - 6°

SEPTIEMBRE 1952

« Le Socialiste Espagnol »
MENSUEL — Prix : 15 Francs

CUESTION DE PRECIO

por J. ALVAREZ DEL VAYO

Ese es el título de varios artículos y comentarios aparecidos últimamente en la prensa norteamericana. Es digno de ser retenido ya que destruye la interpretación falangista de que si no se ha llegado aún a un acuerdo entre los dos países, ha sido porque el « caudillo » jamás cederá una pulgada en lo que respecta a la dignidad y al prestigio nacional. No es cuestión de dignidad o de soberanía, sino de precio. Hartos de verse acusados en los Estados Unidos por aquellos que quisieran dar a Franco todo lo que pide, y que desde hace tiempo desarrollan una campaña de injurias, intimidación y amenazas (de todo eso sé personalmente algo) contra quien se opone a la escandalosa política de sostener en el poder, contra la voluntad de su pueblo al último heredero de Hitler, los círculos oficiales norteamericanos han comenzado a dejar que se deslicen indiscreciones y « fugas ». De esta manera las verdaderas causas de los altibajos en las negociaciones comienzan a ser conocidas a través de informaciones de inequívoco tenor oficioso.

Podríamos citar infinidad de artículos y comentarios, ya que en las últimas semanas España ha sido aquí tema de gran actualidad. A algunos de dichos comentarios la propia prensa falangista ha respondido airadamente, como al importante editorial del « New-York Times » en el que se venía finalmente a aconsejar el poner fin a un chantaje demasiado evidente. Posteriormente a ese editorial, comentado en la prensa europea, el diario demócrata « New York Post », partidario entusiasta de la candidatura del gobernador Stevenson, se hizo eco de una de esas indiscreciones salidas de medios muy cercanos a la Casa Blanca. Según este corresponsal del « Post » en Washington, las negociaciones habían entrado en tal fase negativa que « el Departamento de Estado estaba seriamente considerando la retirada de la misión especial enviada a Madrid ».

El corresponsal Robert S. Allen aludía a un último informe del embajador de los Estados Unidos en Madrid, Mr. Mac Veagh, advirtiendo al Departamento de que al menos que los Estados Unidos se inclinasen « ante las demandas extraordinarias de Franco », se iba « hacia una ruptura ».

« De momento... continúa el informador del « Post »... la condición más importante puesta por Franco es que se le entreguen, antes de comprometerse él en nada sobre las bases, los cien millones de dólares del capítulo de ayuda al extranjero. Como es sabido esos cien millones fueron votados contra la voluntad del Presidente Truman al discutirse el presupuesto de ayuda, gracias a la presión ejercida por el Senador Mc Carran. Previamente Mc Carran había obtenido para el dictador español 62 millones y medio de dólares, la mayor parte de los cuales le han sido entregados. Pero, los cien millones están intactos ».

« Al comienzo de las negociaciones los... (Pasa a la tercera página.)

LETRAS DE LUTO

RAMÓN GONZÁLEZ PEÑA

En nuestro número anterior dimos la triste noticia del fallecimiento del compañero Ramón González Peña, último presidente del P.S.O.E. y de la U.G.T., y registramos nuestro hondo dolor ante su desaparición. Con su muerte desaparece la figura que alcanzó más relieve en uno de los movimientos revolucionarios de que legítimamente se enorgullece el Partido Socialista. Nos referimos al de octubre de 1934 en Asturias, desencadenado contra el asalto del fascismo vaticanista al Poder republicano. En aquella gesta magnífica, González Peña desempeñó un papel preponderante, no ya en la acción insurreccional triunfante en la región astur, sino a la hora de comparecer ante el Consejo de guerra que hubo de juzgarle. Por la dignidad y entereza como se comportó — comparable a la de León Blum frente a los jueces de Riom — González Peña se ganó la simpatía del pueblo español, que se desbordó de entusiasmo cuando, amnistiado, recorrió triunfalmente casi todo el país, así como la admiración de todas las Secciones de las Internacionales Socialista y Sindical.

González Peña, antes de tal episodio histórico, había aportado al movimiento sindical una obra muy estimable como organizador y como dirigente obrero, pero desde 1935 se destacó con una vigorosa personalidad política. Sus esfuerzos por impedir la división del P.S. después de octubre del 34 revelaban una visión certera de los peligros que acechaban a la República, de la cual nuestro Partido era el principal sustentáculo.

Casi sin solución de continuidad, Peña tuvo que reanudar la lucha al estallar la sublevación militar de julio, realizando las tareas que le encomendó la organización hasta que la guerra terminó en marzo del 39. En el exilio mantuvo su fe en el pueblo español y defendió la legitimidad del régimen republicano.

La muerte del gran combatiente astur llena de luto a los republicanos españoles y de dolor profundo a los que durante años hemos luchado junto a él por el triunfo del Socialismo.

Datos biográficos

Los pobres no tienen infancia, pero generalmente permanecen siempre niños. Tal fue el caso de Ramón González Peña, el hombre franco y noble que murió el 27 de julio en una sala del hospital de la Beneficencia Española en Méjico.

Ramón González Peña, hijo de mineros, fué un minero; hijo de un hombre de lucha, fué un luchador que jamás tembló al quemar un cartucho de dinamita teniendo el cigarrillo en los labios.

Cuando Ramón nació en Las Regueras, cerca de Mieres, el 11 de julio de 1888, su padre había ya tomado parte activa en la fundación del Partido Socialista en Mieres y más tarde en la de la Agrupación de Ablaña. Primogénito de una familia numerosa, Ramón tuvo una infancia miserable. Fué a la escuela; mas, aunque buen alumno, no pudo acudir con asiduidad. Tenía que ayudar a su madre en las tareas del hogar y buscar carbón para la cocina. A los diez años hubo de abandonar la escuela y entrar a trabajar en la mina con un salario de una peseta y diez céntimos por doce horas de trabajo.

Terminada su primera jornada, vuelve a su casa rendido de fatiga y duerme durante treinta y cuatro horas para recuperarse. Pasado ese momento, él fué ya un verdadero obrero.

Recibió su bautismo político y sindical el día en que cobró su primera semana de trabajo. Siete días de tortura. Cuando entrega a su madre las siete pesetas con setenta céntimos ganadas con

el esfuerzo de su trabajo, su padre le dice: « Guarda dos pesetas para ti, pues, en seguida iremos al Sindicato para inscribirte. » Todavía no tenía once años. Desde entonces, la vida de González Peña fué consagrada a la lucha obrera.

En 1900 fué creada en Ablaña la Juventud Socialista, a la que dedicó sus afanes, siendo su principal actividad la de divulgar la prensa prohibida, la prensa socialista.

La primera vez que habló en público fué de manera imprevista.

Había en Ablaña una reunión en el Centro Obrero. El orador anunciado no pudo asistir. La sala estaba llena, y la multitud pidió con insistencia: « ¿ Que hable Mon! » Se le buscó. Habló y fué aclamado.

Lanzado a la tribuna, poco después tomaba parte en un mitin con Manuel Llana y con Pablo Iglesias. El Abuelo le escuchó con interés y dijo a quienes le rodeaban: « Peña será un valor auténtico. »

Trabajando en los trenes de laminación sufrió un terrible accidente que le obligó a estar hospitalizado siete meses.

Poco después de su convalecencia tomó parte muy activa en una huelga originada por una rebaja de salarios. Se resistió durante tres meses, pero al fin los mineros tuvieron que rendirse. La represión fué terrible, y González Peña y sus familiares fueron expulsados del trabajo.

En 1907 entró en la Escuela de Cuatrimestres facultativos de Minas; mas, a causa de sus trabajos, sus luchas y

A.P. 5739

el servicio militar, no pudo obtener el título hasta 1915.

Expuso su vida durante las elecciones generales de 1910 vigilando la pureza del sufragio. Se vió envuelto en un tiroteo contra las bandas de electoreros organizadas por los elementos capitalistas y reaccionarios. Entonces triunfó la candidatura de las izquierdas, en la que figuraba Melquiades Alvarez, el hombre que veinticinco años más tarde pedía que González Peña fuese enviado al pelotón de ejecución.

En el Ejército, en el que obtuvo el grado de sargento, preparó a un grupo de militares para secundar un movimiento contra la monarquía.

Terminado su servicio militar, Peña fué admitido al trabajo; pero cuando la Compañía comprueba la firmeza de Ramón hacia sus ideales, aprovecha una huelga de ferroviarios para prescindir de él.

Casó por entonces con la compañera Concha Fueyo, socialista como él, mujer valerosa que más tarde, cuando Peña tenía la vida en peligro, le había de decir: « Si la hora llega, mantente fuerte; tu mujer y tus hijas están orgullosas de ti. »

Peña permanece toda su vida al servicio del movimiento obrero.

Tomó parte activa en la huelga general revolucionaria de agosto de 1917; el movimiento fué un éxito en la región minera, pero no en el resto del país, y Peña, con otros muchos camaradas, se refugia en las montañas.

El Congreso minero de 1918 le nombró secretario del Comité regional de Mieres. A partir de ese momento su actuación se multiplica. Las más destacadas como dirigente sindical pueden concretarse en tres nombres: Peñarroya, Riotinto, Octubre del 34.

Peñarroya. En 1919 se perdía una huelga que dura más de un mes, y el Sindicato minero se disolvía. De Peñarroya pidieron a Asturias un buen militante para salvar la sección del Sindicato, y la Federación envió a González Peña, el cual luchó contra la empresa minerometalúrgica y su despotismo. La venció. Ello ocurría durante una huelga general que duró 63 días, obteniendo un aumento importante de los salarios, el prestigio del Sindicato, la claudicación de la Empresa y en cierto modo del Gobierno monárquico, pues que éste había puesto su fuerza al servicio de aquella.

Riotinto. En 1920, los mineros de Riotinto perdieron una larga huelga, y el Sindicato estaba a punto de desaparecer en la provincia de Huelva. Así continuaba en 1927. Peña ya desde 1921 había sido electo secretario de la Federación Nacional de Mineros. Se trasladó a Riotinto, y con su esfuerzo, su habilidad y su nobleza de carácter obtuvo por primera vez en aquellas minas el salario mínimo, así como obligar a la Compañía inglesa a reemplazar las inmundas viviendas de los mineros por barrios habitables. A uno de esos barrios le dieron el nombre de González Peña. Toda la provincia de Huelva fué ganada para la U.G.T. y para el P.S.O.E.

La dictadura de Primo de Rivera había acelerado el fermento revolucionario. En 1930 existían Comités revolucionarios en toda España. González Peña presidía el de Huelva. A fines de ese año estalló la huelga general, y los revolucionarios quedaron dueños de la provincia durante dos días. Pero el movimiento abortó en el resto del país. Todo parecía perdido. Se le aconsejó la fuga a Portugal, pero prefirió afrontar la situación. Los socialistas no negaron su participación en el movimiento. El fiscal pidió para Peña la pena de muerte; mas el régimen monárquico carecía ya de fuerza, y a comienzos de abril del 31 fué libertado. En diez días recorrió

la provincia de Huelva preparando las elecciones del 12 de abril. Los monárquicos no obtuvieron ni un representante en los municipios de la provincia, y en el momento de proclamarse la República el día 14, González Peña toma el mando de la región y salva de la muerte al último gobernador monárquico. Poco después, en junio del mismo año, fué electo diputado a la Cortes Constituyentes. Era entonces alcalde de Mieres y presidente de la Diputación de Oviedo.

En las elecciones de noviembre del 33 fué reelegido diputado.

OCTUBRE DEL 34

Durante el llamado bienio negro, la República iba cayendo en manos de los elementos nazivaticanistas, en contubernio con Lerroux. Hacía falta recuperar la República. Y cuando estalla el movimiento revolucionario de octubre del 34, Peña sale de Ablaña hacia Oviedo con la primera columna revolucionaria. Vencida la insurrección, es sometido a un Consejo de guerra, en el que brillantemente defendió el coronel don Aurelio Matilla. Nuestro compañero se produjo ante el Consejo con una dignidad y una entereza ejemplares. Fué condenado a muerte, pero una fortísima campaña popular obligó al Gobierno a aconsejar la conmutación de la pena. Peña recorrió, desde la cárcel de Oviedo, los presidios de Cartagena, Chinchilla y, finalmente, Burgos, donde era « el presidiario 317 ».

Soportó la prisión con su habitual presencia de ánimo, alentando a los demás compañeros y escribiendo constantes exhortaciones a la unidad del Partido Socialista.

El triunfo electoral del 16 de febrero del 36 — debido en gran parte a la campaña pro amnistía — le devolvió la libertad. Había sido electo diputado nuevamente. Su popularidad fué enorme, y recorrió gran parte del país dando mítines a los que acudían muchedumbres enfervorizadas, deseosas de oír al líder minero.

Al estallar la sublevación militar de julio del 36, Peña, presidente ya de la Ejecutiva del Partido, pudo burlar una celada del traidor Aranda y actuó en la región asturiana, donde se encontraba. Después, requerido por la Ejecutiva, se trasladó a Valencia, sede del Gobierno, donde en 1937 fué elegido presidente de la UGT, y posteriormente, en Barcelona, ministro de Justicia, cargo que ejerció hasta la reunión de Cortes celebrada en Méjico en 1945. Los decretos nombrando a los nuevos ministros del Gobierno Giral llevan el nombre de nuestro compañero.

González Peña permaneció en París hasta el 12 de junio de 1940, dos días antes de la entrada de los alemanes en la capital de Francia, logrando embarcar en el « Cuba » y trasladarse a Méjico, donde residió hasta 1946, año en que regresó a Francia para continuar, cerca de España, la lucha contra Franco. Fallecida en París su esposa y quebrantada su salud, en 1950, regresó a Méjico, donde vivía modestamente con sus hijas, Luisa y Concha.

EL ENTIERRO

El día 28 tuvo efecto la inhumación del cadáver en el Panteón Español.

Al acto acudieron numerosos republicanos españoles de todas las tendencias políticas.

El Gobierno republicano estuvo representado por el embajador en Méjico, Sr. Etcheverría.

Entre las numerosas coronas recibidas figuraba una del Círculo Jaime Vera, con una sentida dedicatoria.

El Comité del Círculo estaba representado por nuestros compañeros César R. González, Eduardo Mazón, Juan Jo-

sé Gómez, Enrique Angulo, José Moreno Remacha y Eleazar Huerta, y la Ejecutiva de la Unión Socialista Española, por los camaradas Ramón Lamonedada y Edmundo Lorenzo.

De la Ejecutiva de la U.G.T. que presidió Peña acudieron al sepelio los camaradas José Rodríguez Vega, Felipe García y Claudina García.

El Consejo directivo de España Combatiente, de la que González Peña había sido vicepresidente, estuvo representado por D. Antonio Velao.

Antes de dar tierra al cadáver, nuestro compañero Lamonedada pronunció el siguiente discurso:

« En nombre de sus amigos y camaradas más cercanos, hasta donde me lo permita la emoción, voy a pronunciar unas palabras de gratitud para cuantos nos han acompañado a dar tierra a los restos del que fué nuestro querido compañero de lucha y de ideales.

Hace pocos años cumplía yo en este mismo cementerio indéntico penoso deber. Enterrábamos también aquí a una ilustre escritora que si no era asturiana por nacimiento, lo era por devoción. Recuerdo que Matilde de la Torre escribió durante nuestra guerra un bello artículo titulado « Los Peña ». Los Peña eran Manuel, Alfredo y Ramón, de la estirpe de una familia de mineros que, de generación en generación, se iban pasando la antorcha de un ideal que caldeó aquel hogar humilde. Hemos de exhumar ese artículo siempre que queramos evocar el recuerdo de esta modestísima familia de luchadores que consagraron toda una vida a la causa obrera.

De los tres, Ramón es el último que ha rendido su tributo a la muerte. Su corazón, tan fuerte en momentos dramáticos que están en la mente de todos nosotros, se ha roto antes de que la libertad de España comience siquiera a alborear, y sobre su tumba echamos con dolor nuestro puñado de tierra.

González Peña era sencillamente un luchador, un hombre de acción, uno de esos militantes autodidactos, modestos y tenaces en que tan pródigo ha sido el movimiento obrero español. Es en la acción, ya que no en aportaciones teóricas, es a la hora de la acción, y sobre todo a la hora de afrontar la responsabilidad, cuando la figura de Peña, después de haber recorrido un largo camino de organizador y de dirigente sindical, se agiganta hasta adquirir una personalidad y un relieve que incorporan su nombre a la historia de la Revolución democrática española.

Peña personificó, como es bien sabido, el movimiento insurreccional de Asturias en octubre de 1934. Los dos primeros gestos de rebeldía contra el nazifascismo corresponde a los partidos socialistas austriaco y español: Viena y Asturias. Que fueran vencidos con las armas y que, además, por lo que afecta a España, se hayan olvidado por las democracias a la hora del triunfo, cometiendo una de las más monstruosas injusticias de la Historia, no les quitó grandeza, antes bien se la dió.

Nuestro llorado amigo ejerció muchos cargos representativos: concejal, diputado en tres legislaturas, secretario de la Federación Minera, dirigente del Sindicato Minero Asturiano, al que tanto debe la organización sindical española, ministro, presidente de la U.G.T. y del P.S.O.E.... Ardoroso defensor de la unidad socialista y obrera, mantuvo intacta su fe en el pueblo español y en la República, y no hace mucho, ya enfermo, bajo las brumas del Pirineo alimentaba la esperanza de un retorno a la « tierra », a la patria grande y a la patria chica.

Nos duele la muerte de cuantos sucumben en el destierro, sean o no socialistas, innominados o prominentes. Permítidme, sin embargo, que os diga que cuando se nos va para siempre un veterano socialista — y con él una parte de

nuestra vida, tan intensamente vivida — es más profunda y más dolorosa la huella que deja en nuestro corazón.

También la dejará en los millares de compañeros que en España recibirán con pena la noticia de tan dolorosa pérdida. Ojalá podamos algún día trasladar estas cenizas allí, para que reposen en su tierra asturiana, junto a sus mineros, donde están las raíces de los Peña, raíces de un glorioso y heroico pasado socialista. »

Agradecimiento

En la imposibilidad de contestar por escrito a todos y cada uno de los telegramas y cartas de pésame recibidos, sirvan estas líneas de agradecimiento a las personas y entidades que han expresado su condolencia por la muerte de nuestro camarada.

RECUERDO Y HOMENAJE

La muerte de nuestro compañero González Peña nos ha causado inmenso dolor. Infinidad de recuerdos de su presencia en la cuenca minera de Huelva nos acompañarán durante el resto de nuestra vida.

Bien conocida es de todos su actuación en el Partido y en la U.G.T. Le vimos por última vez en octubre del 46, en Toulouse, presidiendo un acto de la U.G.T., acto que no pudieron deslucir elementos contrarios a nuestra posición socialista, a pesar de sus deliberados propósitos. Peña contestó a sus interruptores con la energía y sinceridad que le caracterizaban. Encarándose con uno de ellos, le dijo: « Yo digo hoy, si llega la hora — y creo que llegará — tenga la seguridad el que me ha interrumpido, que viejo y enfermo, no he de ir a la retaguardia de los que me interrumpen. »

Pero nuestro compañero Peña, el del U.H.P., el hombre que, según Prieto, salvó el honor del Partido en el 34, no cumplirá ya su deseo. Otros mejor que nosotros harán resaltar la obra fecunda de González Peña. Nosotros en tanto que socialistas queremos honrar su memoria siguiendo la lucha, como él lo hizo, por el advenimiento del Socialismo.

Por un grupo de onubenses,
José MARQUEZ.

CUESTION DE PRECIO

(Viene de la página 1.)

generales españoles, entre ellos Muñoz Grande, ministro de Defensa y antiguo comandante de la « División Azul », se mostraron cordialísimos y muy esperanzados de llegar a un rápido acuerdo. Tan entusiastas que bajo su recomendación, 15 oficiales españoles fueren enviados a las escuelas de los servicios militares de los Estados Unidos. Pero, recientemente Muñoz Grande ha comenzado a entonar un canto diferente llegando hasta a hacer responsable a los Estados Unidos de las dificultades económicas de su país. Luego sigue una serie de detalles sobre las « garantías » especiales pedidas por Franco, entre las cuales la muy interesante de que « los Estados Unidos no deberán pagar a los cheros españoles jornales superiores a los prevalecientes en España ».

Al escribir esto no quiero sugerir que las negociaciones hayan definitivamente fracasado. Vuelve a insistir en que nada en este mundo es más arriesgado que el hacer predicciones sobre el rumbo que pueda tomar, en torno a un problema concreto, la política exterior americana. Franco venderá las bases españolas, o no las venderá. Los Estados Unidos terminarán pagando el precio que el dictador pide, o un buen día retirarán la misión de Madrid y todo habrá concluido. Nadie puede seriamente anticipar una

PANORAMA ESPAÑOL

Con relativa frecuencia tengo necesidad de pasar cerca de la terraza de un café donde, como camarero, trabaja un estimado compatriota y amigo. Es un muchacho asequible, comunicativo y afable, como lo exige el servicio que le ocupa. Habla bien el francés y se hace entender, cuando ello es necesario, en inglés y en italiano. Se llama Juan. Es andaluz y antifranquista sin trampa ni cartón. Dice haber sido observador en un avión de bombardeo durante nuestra guerra. A su padre le aplicaron la ley de fugas durante aquel afrentoso bienio negro que los capitostes falangistas, desde los puestos de responsabilidad que insensata y bobalicionalmente les confiara la República, aprovecharon para preparar con toda impunidad los planes de su criminal empresa subversiva. Con buen humor, de la mañana a la noche, sirve esos brebajes exóticos y complicados, tan al gusto de la moda del día, con la misma gracia castiza y desenvuelta que serviría chatos de manzanilla y « chauquetos » en algún colmado de la malagueña calle de Laríos.

Este compatriota tiene una idea fija: España. Se siente enteramente poseído por la nostalgia de la patria; de la grande y de la chica. Tal estado de ánimo no le ha impedido resolver, económicamente al menos, a fuerza de fatigas y perseverancia su problema personal. El otro, el gran problema, el de todos, complejo y apremiante, no puede ni debe ser solucionado, a su juicio, más que en patriótica, en republicano y en antifascista. Así o de ninguna manera.

**

El día aniversario del faccioso alzamiento falangista contra la República y contra España, le vi para entregarle un periódico que me había pedido. A quemarropa, quiero decir, sin preámbulos, le dije: Hoy, amigo mío, es 18 de julio. Sorprendido, con los ojos muy abiertos, me miró con fijeza y, pesaroso sin duda del momentáneo olvido, se golpeó la frente con su mano ligeramente mutilada y exclamó con melancolía y cólera a la vez: « Sí, es verdad...! »

En aquel momento un grupo de turistas ocupó la terraza y para atenderlos y servirlos, se alejó de mí, no sin decir antes con sincera convicción, agitando el paño blanco que llevaba en la mano: « Tenemos que hacer algo...! » y apoyó sus palabras con una de esas desgarradas y rotundas interjecciones que no puede ser consignada aquí, entre otras cosas, por razón de estilo.

Sustraído a cuanto me rodeaba, seguí mi camino evocando con profunda emoción recuerdos de aquellos días sombríos de vencimiento y defecciones, de desesperación e impotencia que han dejado en el corazón y en el espíritu, marcadas

cosa u otra. Pero, lo que está fuera de discusión y de duda es que se trata de una cuestión de precio. Que no nos venga ahora un régimen que ha arruinado el país y condenado al pueblo español a la persecución y al hambre, a darse aires de que en sus negociaciones con los Estados Unidos lo que ha regido es el sentimiento de la dignidad nacional. El único momento en que el franquismo fué fiel a sí mismo y se permitió el lujo de actuar por principios ideales, fué en los años de identificación con Hitler. Aunque con retraso, algunos de los estados más importantes de los Estados Unidos comienzan, en ese punto, a dar a los republicanos españoles la razón.

Directeur-Gérant : JORGE MORENO

Imprimerie S.P.L., 4, rue Saulnier. Paris

El mejor predicador

a fuego, las huellas insofocables de cruentos y dolorosos traumatismos.

Tenemos que hacer algo... De acuerdo. Pero decir esto, expresión de deseos o propósitos, es bien fácil. Tan fácil como decir lo que debemos hacer y cómo y cuándo ha de hacerse. Lo árduo, lo verdaderamente difícil y también lo importante y perentorio, es querer, saber y poder hacerlo. Porque los deseos y propósitos, por sinceros, legítimos y patrióticos que sean, no son nada, o son poco más que nada, si no se funden en los crisoles de la acción y cristalizan en realizaciones positivas. Las cosas valen por el hecho, no por el dicho.

Tenemos que unirnos. Conformes también. Unidos por necesidad, estaremos mejor unidos por voluntad, previa una franca y amplia reconciliación. Porque postular la unión y, consciente o inconscientemente, seguir enzarzados en discusiones bizantinas o en airadas contiendas rifeñas en torno a lo que nos aproxima y solidariza, será, en fin de cuentas, desacreditarnos e incapacitarnos en una tarea tan inútil como estúpida.

El mejor predicador, decía Fray Gerundio, es el ejemplo. Rectifiquemos, pues, nuestros errores, curemos nuestras debilidades y modifiquemos con sentido realista nuestra conducta política. Sin esto por delante, no será posible suscitar nuevas ayudas, cooperaciones y simpatías que nuestra causa necesita y lo que es más grave, nos enajenaremos las que aún se nos ofrecen

La solución lógica, de razón y de derecho, de nuestra causa, se ve hoy contrariada por las incidencias de una antidemocrática política internacional, que sus inspiradores y conductores, inclarividentes e imprevisores, hacen jugar a favor del franquismo faccioso.

Confesemos que la tarea en estas vergonzosas circunstancias, no es ni cómo, ni fácil. Esto no quiere decir, ni mucho menos, que sea imposible. El régimen franquista, más que ningún otro régimen de dictadura, pese a sus carencias solidez y estabilidad, tiene muchos puntos vulnerables y está fuertemente trabajado, desde su origen, por incoercibles agentes de desintegración y delicuescencia. Estimulemos por nuestra acción de conjunto la virulencia de estos agentes precipitando su proceso destructor.

Un viejo pastor de mi tierra, que tenía el buen sentido de Sancho y la recia fibra moral de los paisanos de Fuenteovejuna inmortalizados por Lope de Vega solía decir con espontánea simplicidad: Entre todos lo sabemos y lo podemos todo.

Y tenía razón.

Dominador GOMEZ.

Para «El Socialista Español»

Suma anterior, 159.748 francos.
Monzón, de Les Cabannes (Ariège), 75; A. de Blas, id., 75; A. Navarrate, id., 60; B. Gómez, id., 150; Antonio Ramos, Cazères (Haute-Garonne), 420; Asunción Alcalá, id., 420; Crescencio Zurdo, id., 180; Victoria Hernández, id., 180; Juan Díaz, Decazeville (Aveyron), 200; Vicente y Leogardio Pérez, de Bun (Hautes-Pyrénées), 1.200; Agrupación del Indre, 315; José Márquez, de Pamiers (Ariège), 80; Casimiro Cerrato, Cransac (Aveyron), 300; Agrupación del Aveyron, 100; Jesús Vicente Pérez, de Gap (Hautes-Alpes), 300.

Total, 163.803 francos.
Donativos a F. Serrano, 24, av. Victoria, Paris (1^{er}).

VIDA Y OBRA DE BERNARD SHAW

Shaw no había tomado aún parte activa en la política. En el otoño de 1880 ingresó en una de las sociedades dialécticas que entonces estaban de moda, la « Zetética ». Ya conocemos uno de los rasgos más salientes del carácter juvenil de Shaw: la timidez. En sus primeros tiempos de Londres solía pasarse durante veinte minutos delante

POR
ANTONIO RAMOS OLIVEIRA

de la casa a la que había sido invitado, antes de resolverse a entrar; y hasta los veintinueve años cumplidos no conoció íntimamente a una mujer. (El decía que porque no tenía dinero, y Frank Harris lo atribuía a la ropa que usaba Shaw, que espantaba al sexo femenino. Ninguna de estas razones nos explica satisfactoriamente tan dilatada virginidad.)

Shaw era a la sazón un tímido ambicioso, y este conflicto íntimo en ninguna parte se puso mejor de manifiesto que en la sociedad « Zetética », la primera vez que nuestro héroe se lanzó a hablar en público. El temblor de piernas y la cadavérica palidez delataban que se había metido en una empresa superior a sus fuerzas. Pronunció un discurso disparatado, y se sentó con la sensación de que había hecho el ridículo. No se equivocaba. Pero era hombre que se crecía ante las dificultades: su fuerza aumentaba en razón directa de la resistencia con que tropezaba, reacción propia de los individuos obstinados y de poderosa voluntad. Se propuso, pues, no cejar hasta hacerse orador consumado. En lo sucesivo se lucró de cuantas ocasiones se le ofrecieron para pronunciar discursos. Afilióse a continuación a la Sociedad Dialéctica, fundada para discutir los principios del *Ensayo sobre la Libertad*, de John Stuart Mill. Pero no le bastaba pertenecer a una ni a dos asociaciones de esta clase e ingresó también en la « Bedford ». Intervenia en todos los mítines que se celebraban en el East End de Londres, y, en general, allí donde se anunciaba una controversia o un debate público era inevitable la presencia de George Bernard Shaw. Un tenor alsaciano, de nombre Richard Deck, le enseñó a articular y a realzar las consonantes en la tribuna pública, y después de esta singular preparación ya no tropezó Shaw con dificultades para hacerse oír y entender en las salas más espaciosas. Hablaba desde tribunas y púlpitos, en las plazas públicas, esquinas, sótanos y parques, y tenía por auditorio unas veces a profesores universitarios y otras a las criadas de Londres. No había domingo sin uno o dos discursos de Bernard Shaw. En doce años dijo alrededor de mil peroraciones, curándole semejante práctica de su timidez, al tiempo que le ponía en relación con toda suerte de personas.

En 1882 tenía Bernard Shaw veintiséis años. Hacía dos que se había dejado la barba, una barba rojiza, mefistofélica, de la que parecía sentirse orgulloso. Buscando mítines donde entrenarse como orador cayó una noche en Farringdon Hall. Hablaba el famoso sociólogo angloamericano Henry George sobre su tema infalible: la nacionalización de la tierra. Bien conocidas son las doctrinas de George: todos los males económicos de la Humanidad se curarían con la nacionalización del suelo y con el impuesto territorial único. George convenció también a Bernard Shaw, y desde esa noche le contó en

Nuestro compañero Antonio Ramos-Oliveira ha traducido el interesante libro de Eric Bentley titulado « Bernard Shaw: Su vida y su obra », publicado en Méjico, en la colección *Biografías Gandesa*, por la editorial *Exportadora de Publicaciones, S.A.* La pulcra versión castellana va precedida de un estudio biográfico hecho por nuestro camarada Ramos-Oliveira y titulado « Vida de Bernard Shaw », del cual estudio, por cortesía de la editorial, ofrecemos a nuestros lectores los siguientes pasajes:

su movimiento. Pero otro sociólogo iba a desplazar en seguida al agrarista angloamericano en las preocupaciones políticas del joven irlandés: Carlos Marx. Por el momento, sin embargo, defendía apasionadamente la doctrina de Henry George.

Con esa convicción tomó parte Shaw en varios mítines organizados por la Federación Socialdemocrática. Los socialdemócratas le recomendaron que leyera a Carlos Marx. « Lo hice en la traducción de Deville, — diría luego Shaw —, y comprobé que ellos no le habían leído. » Comparó *Progreso y miseria* con las teorías marxistas, y concluyó que Marx estaba en lo cierto, y George, equivocado. El angloamericano proponía la nacionalización de la tierra. Marx preconizaba la nacionalización de todas las formas de capital. Bernard Shaw comenzó a predicar el socialismo y a anunciar su advenimiento, por teatros, iglesias, plazas, arrabales, *slums* y palacios.

Luego que descubrió el nuevo Evangelio en las doctrinas marxistas, resolvió ingresar en la Federación Socialdemocrática. Pero cuando iba a dar este paso, leyó una circular titulada: « *Per qué son pobres la mayoría de los hombres?* », la primera hoja de propaganda de la Sociedad Fabiana, que acababa de fundar un grupo de socialistas de la clase media (año 1884).

Ese mismo año de 1884 acudió Bernard Shaw a un mitin fabiano. Le gustó el ambiente, le interesaron las doctrinas, simpatizó con los organizadores y se adhirió a aquel selecto movimiento. Shaw hizo en seguida un prosélito: Sidney Webb, amigo suyo de la Sociedad Zetética, empleado del Ministerio de Colonias. Ambos habían hallado su partido político para toda la vida.

La actividad específicamente política de Shaw fué declinando a medida que el siglo se acercaba a su fin, si se piensa en las infatigables y apasionadas campañas de la década 1880-1890. Estaba ya entregado de lleno a escribir comedias. Había abandonado la crítica regular en revistas, y con buen acuerdo, pues, como crítico, comenzaba a repetirse, esto es, a resentirse de agotamiento. No obstante, continuaba escribiendo sobre cuestiones artísticas y políticas, según atestiguan los trabajos que hemos mencionado junto a las comedias. Pertenecía a la Comisión ejecutiva de la Sociedad Fabiana, puesto que ocuparía veintisiete años consecutivos. Y en 1897 se presentó candidato a concejal por San Pancras y fué elegido, gracias a haber llegado a un acuerdo con los conservadores para que no le disputaran

Debate sobre España

La « Colgate University » cuyo « forum » anual sobre problemas internacionales es uno de los más acreditados en los Estados Unidos, incluyó esta vez España en su temario. Fueron invitados a participar en la discusión los ex embajadores de los EE.UU. en Madrid señores Carlton Hayes y Griffis, un representante de la Embajada franquista en Washington y nuestro compañero Alvarez del Vayo. Tres contra uno.

En el próximo número publicaremos un resumen de la declaración de nuestro compañero.

los votos. En este centro municipal colaboró durante seis años.

Menos afortunado fué Shaw en las elecciones para el Ayuntamiento del Gran Londres. Había profetizado que los conservadores votarían contra él y que ningún liberal votaría a su favor. Así fué. Por primera y última vez había aspirado Shaw a obtener el sufragio universal. La prensa conservadora y la progresista celebraron a coro, jubilosamente, su derrota, que los había librado de un político — según ellos — extravagante y perturbador.

De entonces databa la desilusión de Bernard Shaw con el sufragio universal. « La verdad desnuda es que la democracia, o gobierno por el pueblo mediante el derecho de votar para todo el mundo, nunca ha sido una realidad completa, y en la limitadísima medida en que ha sido una realidad no ha sido un éxito. » Esto escribió más tarde en la *Guía de la mujer inteligente al socialismo y al capitalismo*.

George Bernard Shaw murió a fines de 1950, a los noventa y cuatro años de edad. En 1946, al cumplir los noventa años, los escritores ingleses le rindieron un sencillo homenaje dedicándole un libro con comentarios sobre su vida y su obra: *G. B. S. 90*. Hasta el último momento tuvo una mente lúcida y el espíritu alerta. Al médico que le curaba el fémur fracturado como consecuencia de una de las caídas frecuentes en las postrimerías de su vida, le advirtió que si le devolvía la salud se desprestigiaría, por cuanto — le aseguraba — « la reputación de un médico está en razón directa del número de enfermos famosos que mata ».

Asombra y desconcierta la actividad de Shaw entre sus ochenta años y la fecha de su muerte. Todos los meses salían de su pluma innumerables artículos sobre los temas más diversos: política, música, pintura, filosofía, libros. En 1944 escribió un diccionario político. En 1949, a los noventa y tres años, dió al teatro su última obra en medio de gran expectación. La crítica le fué benévolamente adversa. Pero lo milagroso es que escribiera todavía para el teatro.

Buena porción de su tiempo la consumían las cartas abiertas a los periódicos, que hasta los últimos meses de su vida testimoniaron la vigilancia, el interés y el buen sentido con que seguía la marcha del mundo.

Aparte todo eso, contestaba de su puño y letra, en las famosas tarjetas postales que se hizo imprimir, muchas de las cartas que recibía, y administraba sus derechos de autor personalmente.

Al morir, Bernard Shaw había vivido — apunta Mr. Bentley — la tragedia de la grandeza que vemos en algunas de sus comedias. A esa edad y con su experiencia podía decir, sin duda, que nada humano le era ajeno. Su situación personal era singularísima: la del hombre glorioso dejado en soledad por el paso inexorable del tiempo. Miraba en torno y sólo veía extraños. Todos sus parientes, todos sus amigos — el último, H. G. Wells — habían abandonado este mundo. Era un anciano triste, con una tristeza especial, cósmica, que impresionaba. La vida se le asemejaba, como a ningún otro hombre, un sueño. Debía de urgirle ya morirse, esto es, despertar.

EL SOCIALISTA

ESPAÑOL



Organo de la Federación Socialista Española y portavoz en Francia de la U.S.E.

Correspondencia a nombre
de la Federación
28, Rue Serpente, Paris - 6°

OCTUBRE 1952

« Le Socialiste Espagnol »
MENSUEL. — Prix : 15 Francs

Lucha socialista

Pese a todo lo sucedido desde que salimos de España y pese al tino — tan alejado de la tradición del partido — en que los disidentes en rebelión contra la Ejecutiva que nos presidía al terminar la guerra llevaron en estos trece años la polémica, entre injurias personales, « expulsiones » ridículas y sin honrar a las ideas, nosotros quisiéramos haber podido comentar el último Congreso de Toulouse como un acontecimiento útil para la lucha socialista. No podemos hacerlo. Fué un Congreso de derrotistas en el que la « izquierda » se confundía con la « derecha » y todo quedaba en derecha a secas. Ni un gramo de fe en la capacidad activa del pueblo español. Una sola personalidad, la de Indalecio Prieto, en medio de un coro gris y sumiso, dispuesto a « readaptarse ».

Unas enmiendas a cargo de un débil tercio de oposición, como para animar el espectáculo, fueran derrotadas. Todos los presagios terribles de una lucha cuerpo a cuerpo entre Prieto y sus presuntos herederos, que galleaban tanto en Francia hasta que el gran resucitado dió el salto de México a Toulouse, se evidenciaron comidilla ligera de las tertulias republicanas que esperaban saliese del Congreso el fortalecimiento del Gobierno Gerdón Ordás, tan necesitado de un reconstituyente. Ni eso salió de allí.

Lo único que salió fué un montón de rumores confusos sobre intentos de crear organizaciones domesticadas en el interior. Rumores confusos pero que únicamente podían nacer en una atmósfera en la que ni las formas más escandalosas del entreguismo fuesen rechazadas como imposibles.

Nos duele por aquellos socialistas de buena fe que, por idolatría personal, por acatamiento rutinario, por esperar incontinentemente una vuelta a una verdadera posición socialista, o por falta de decisión para tomar un nuevo camino, siguen constituyendo la masa de un grupo cuya distintiva más característica son los renunciamentos. Les suponemos desorientados, desgastados, sin saber a dónde mirar, ni a dónde ir. A aquellos que sientan dentro de sí un minimum de emoción socialista y que no hayan perdido la fe en el socialismo español endurecido en las luchas obreras y en la acción contra el franquismo, nosotros les señalamos un puesto en las filas de la Unión Socialista Española, esencia del verdadero Partido Socialista Obrero Español, defensora de su verdadera posición socialista y de la que nunca se podrá ni siquiera concebir que arrie la bandera republicana, ni que pacte con los monárquicos, ni que, como otros, que ya sin monárquicos a quienes hacer reverencias, flirtean con todas las posibilidades y alternativas menos con la única que puede conducir a alguna parte: la posición de lucha socialista contra Franco hasta conseguir su derrocamiento.

Si hubiésemos tenido la más leve duda sobre la razón y el deber de fundar

PANORAMA ESPAÑOL

EN ORDEN CERRADO

Un famoso proyectista español del siglo XVIII, Alvarez Osorio, decía de los políticos de su tiempo que eran hombres « sin don de consejo ». Se nos permitirá decir aquí, que los antifranquistas españoles en el exilio — con las honrosas excepciones de rigor —, no estamos mejor dotados de tan precioso don y agregar, además, que hemos perdido también el don, no menos estimable y necesario de hacernos cargo.

Basta leer nuestra prensa, asistir a las reuniones que se celebran o, simplemente, entablar conversación con algunos compatriotas amigos acerca de España, de su tremenda situación presente y de sus graves y perentorios problemas, para comprobar que el prestigio de nuestra autoridad y lo mejor de la fuerza política, moral y patriótica que representamos, se esterilizan estultamente en una inacción alegre y confiada, o se malgastan y desacreditan en disparatados empeños, muchas veces censurados con tanta severidad como justicia, por los que sostienen y loan nuestra causa con simpatía leal y consecuente.

Contra todo lo que pide el buen sentido, impone la lógica de las cosas y aconseja la tremenda experiencia de los años pasados y de las luchas afrontadas con tanto heroísmo, seguimos sin entendernos e imperturbablemente obstinados en combatir a Franco y a su régimen de terror, de corrupción y de bancarrota, en orden abierto, o dicho con más exactitud, en orden disperso. Ninguna duda que esta irrazonable y arbitraria táctica, dadas las circunstancias del momento, será — lo está siendo ya, desgraciadamente — un prolífico semillero de fracasos vergonzosos y de desastres infinitos y tal vez irremediables.

**

Los enemigos nos aleccionan. Bien decididos a subsistir, los franquistas que se saben tan odiados como maldecidos, actúan contra sus incontables adversarios del interior y del exterior, en orden cerrado y con la intransigencia feroz que el miedo al derrocamiento y sus propias debilidades les inspiran. Ahora mismo, por ejemplo, próxima la reunión de la Asamblea general de las Naciones Unidas, los franquistas se manifiestan en plena actividad negociadora y maniobran. Quieren hacerse ver y que se les oiga. Y a este fin, con la audacia desenfadada que les caracteriza y la delirante

te megalomanía exhibicionista de que alardean en toda ocasión, hacen cuanto saben y pueden para acotarse una parcela, lo más vasta y visible posible, en esos medios autorizados, como dicen los sesudos cronistas de las grandes agencias de prensa, de la actualidad política internacional.

Su actividad es múltiple y tan espectacular como conviene a sus designios. Maniobras militares en la línea fronteriza de los Pirineos, para convencer a los recalcitrantes desdeñosos e intimidar a los asustadizos. Maniobras diplomáticas cerca del Departamento de Estado, supremo dispensador de substanciales protecciones y de créditos en divisas sanas. Maniobras políticas en torno a los gobiernos occidentales con la pretensión de cotizar sus antis y acreditar servicios en pro del « mundo libre » y de los altos valores y principios de la civilización cristiana. Y en astuta conjugación con esto, y bien adobada de mala fe y de histeria patriótica, como lo exige el estragado gusto fascista, una ofensiva general, violenta y chocarrera, de emisoras y periódicos, para intentar probar que las negociaciones en curso acerca de la cesión de bases aéreas, puertos, vías de transportes, etc., — girones de solar patrio y de soberanía nacional que se hipotecan — son largas y laboriosas, porque Franco — naturalmente, no faltaba más — se niega a admitir las exorbitantes exigencias americanas por imperativos de dignidad, de honor y de patriotismo.

**

La verdad, sin embargo, es otra bien distinta.

Los negociadores franquistas que, dicho sea al paso, reclaman una cierta autonomía en la administración y aplicación de fondos, « hacen peticiones imposibles — es el « New York Times » quien lo dice — y ponen a la cooperación un precio superior a lo que España vale o a lo que puede permitirse el gobierno de los Estados Unidos. Y el mencionado periódico agrega: « Los españoles — quiere decir los franquistas —, han estado negociando como si tuvieran el látigo en la mano, como si los EE. UU. tuvieran que avenirse a condiciones y debieran algo a España... ¿ Está claro ?

Lo que es fácil deducir de las palabras transcritas es definitivo y afrentoso hasta provocar la náusea moral.

El franquismo es y seguirá siendo un impenitente contumaz. Nunca la atrición conmovió su conciencia por la potísima razón de haber nacido sin ella. Un poco más cada día, se irá hundiendo en la pestilencia fangal de la corrupción, de la incapacidad y de la bancarrota, cualesquiera que sean los recursos y estímulos que se le ofrezcan y la cuantía de los préstamos y créditos que sus eventuales padrinos le otorguen. Y si, como es deseable, los que le odian y condenan

la Unión Socialista Española, el reciente Congreso de Toulouse hubiese venido a librarnos de toda preocupación retrospectiva. Afortunadamente en contraste con el derrotismo socialista del grupo prietista — nunca más justificada la denominación después del citado Congreso — está la Unión Socialista Española firme en su actuación y segura de su pervenir.

J.P. 5739

aciertan a forjar vínculos de solidaridad en la lucha, a ordenar en común un eficaz plan de ataque y actúan con decisión en orden cerrado, contra sus puntos vulnerables, llegará pronto para el franquismo usurpador la hora de rendir cuentas y para España mártir y heroica, la de verse libre de sus garras sangrientas y depredadoras.

DOMINADOR GOMEZ.

OCTUBRE

La muerte de González Peña ha hecho que anticipáramos nuestro recuerdo al Movimiento revolucionario de Asturias. Octubre del 34 ha quedado como una fecha histórica en los anales del proletariado español. El heroísmo de los combatientes del 34 y la represión sangrienta con que se les persiguió, fué el prólogo del drama que había de llegar dos años después. Y que aun está viviendo España, si eso es vivir.

Sirvan estas líneas de homenaje a las víctimas y a los luchadores de aquella gesta gloriosa.

La Iglesia y el franquismo

En una Enciclopedia editada por la Iglesia se hace la apología de Franco y de su régimen: al «caudillo» le dedican cinco páginas en octavo y a Carlos V, tan sólo cinco líneas. E incluso los principios básicos del régimen de han incorporado a la doctrina católica. En lo que se refiere a la enseñanza, la Iglesia se ocupa sobre todo de la primera y segunda enseñanzas; los falangistas tienen reservado el resto. Y en cuanto al ejercicio de la censura, corresponde a los curas la del teatro, cine, salas de baile y modas. Los periódicos son a cargo de la Falange.

Actividades del Partido

PUY-DE-DOME

La Agrupación de este departamento se reunió en Clermont-Ferrand bajo la presidencia del compañero Aquilino Serrano. Fué aprobada el acta de la reunión anterior, las cuentas y la gestión del Comité, en nombre del cual el compañero secretario, R. González dió unas explicaciones sobre los problemas de actualidad. Finalmente fué elegido el nuevo Comité que quedó así constituido: Presidente, Aquilino Serrano; Vicepresidente, Gabriel García; Secretario, Ricardo González; Tesorero, Miguel Bravo; Vocal primero, Antonio Mancilla y Vocal segundo, Manuel Medina.

PARA EL «SOCIALISTA ESPAÑOL»

Suma anterior, 163.803 francos.

Reineiro García, Conches (Eure), 100; A. Claro, Gavet (Isère), 300; Domingo Cuenca, Alès (Gard), 200; Lorenzo Pereira, Bergerac (Dordogne), 150; Valeriano Martínez, id., 150; Agrupación de la Dordogne, 1.400; Agrupación del Loiret, 840; Adrián Navarro, Fleuriu (Rhône), 100; Demetrio Arnaiz, Ruelle (Charente), 290; Grupo de Pamiers (Ariège), 150; Marcos González, Cransac (Aveyron), 285; Agrupación del Aveyron, 315; Agrupación de Altos Pirineos, 615; F. Serrano, París, 300.
Total, 168.998 francos.

Los donativos a F. Serrano, 24, av. Vivtoria, París (1^{er}).

Golpes en el yunque

EL RETORNO DE MAURA. — Miguel Maura, el de la quema de los conventos, el del parque de María Luisa, el que quería acabar con los falangistas, ha vuelto con ellos. Muchas cosas se le atribuyen a Maura. Pero, a pesar de sus chulaperías, ha resultado ser un gallináceo vergonzante. Unos refugiados le vieron cruzar el puente internacional y le llamaron cobarde y traidor. Pero, el hombre que decía que volvería a España sombrero en alto, no respondió a los insultos.

Había vendido ya su alma al diablo disfrazado de «caudillo».

★

TAL PARA CUAL. — Los amigos de la España franquista en París no están inactivos. Han creado una asociación de «Amiés Franco-Españoles», cuya finalidad es la de contribuir por « todos los medios » al « rapprochement » de Francia y España. El presidente de honor es el general Weygand.

Y mientras llegan tiempos mejores dan la sopa y discursos de cura en la « Cité Universitaire » Y a alguno de los que vienen de España (de los que vienen y vuelven, porque hay quien no regresa) le cobran más de la cuenta.

Para el cepillo de las ánimas, seguramente.

★

LOS INSACIABLES. — Bien que gallean ya los franquistas. Criminales de guerra ignorados para escarnio de la justicia, ahí están ellos pretendiendo ser los mentores del mundo árabe, arrogantes y exigentes en sus trapicheos con los EE.UU., y reclamando ahora al gobierno francés el cumplimiento de los acuerdos Jordana-Bérard de 1939, sin duda en aquello que concierne a que « los dos Gobiernos se comprometen a adoptar las medidas necesarias para ejercer estrecha vigilancia, cada cual en su propio territorio, respecto a toda actividad dirigida contra la tranquilidad o seguridad del país vecino ».

Y es que como Franco no puede acabar con los españoles exilados, a pesar de sus generosas amnistías para hacerles volver a su paraíso (al de Franco), pues, quiere ver si acaba con la emigración con ayuda de los gendarmes.

★

DESCOMPOSICION EN EL SECTOR ENTREGUISTA. — En el grupo prietista de Méjico se discutió fuerte. Unos afiliados se enfrentaron con don Indalecio, diciéndole no pocas cosas. Pero a éste no le gusta que le ajusten las cuentas. Y el resultado ha sido la expulsión de Máximo Muñoz, que ha provocado la baja de otros afiliados. Como la de Francisco Azorin quien les ha envidado la siguiente carta.

« Como hombre representativo de Córdoba (cofundador de su Agrupación creador de la Casa del Pueblo, frecuentemente presidente de sus organizaciones y su mandatario en el Ayuntamiento, la Diputación y el Parlamento), la decisión de anoche de expulsar al cordobés Máximo Muñoz me obliga a darme de baja en ese Grupo, pero jamás del Partido. Entre los compañeros Prieto y Máximo Muñoz se cruzaron ciertamente ofensas graves, todas relacionadas con la actuación política respectiva. Pero esa Agrupación no trató, sin embargo, más que las que se referían a Muñoz, y ello manifiesta parcialidad, además de falta de juridicidad y de sentido político, transformándose la Agrupación en una secta. — Máximo Muñoz, activo socialista de toda la vida, a quien he visto más de una vez jugarla por nuestras ideas y por la República española, ha sido avergonzado antirrevolucionariamente por cargos que no fueron probados, el más grave de los cuales fué retirado por la propia Comisión de Conflictos. Ha sido acusado hitlerianamente de que entre los muchos refugiados que salvó figuraban unos judíos que huían de la Gestapo y a quienes Máximo Muñoz facilitó los medios de escapar. La generosidad de Máximo y su conducta militar excepcional fueron establecidas en el propio expediente y salieron a relucir en el debate. Y la acusación sobre el asunto del Caribe era tan absurda y ridícula que cayó por su propio peso ante los testimonios de varios compañeros, uno de los cuales arrojó su carnet en señal de protesta. — Determina mi actitud, que sólo modificaré cuando sea rectificado tan vergonzoso expediente, la convicción de que el P.S.O.E. no volverá a ser lo que fué mientras sigan prosperando los actuales procedimientos, impropios de nuestra historia — Vuestro y del Socialismo, Francisco AZORIN. — Méjico, D.F., 22 de junio de 1952. »

Es natural la indignación de Azorin. Lo que parece mentira es que haya estado callado durante diez años cuando los prietistas insultaban y « expulsaban » a otros de los que también era amigo, Azorin, aunque no fuesen precisamente cordobeses.

El Forjador

Un discurso de Alvarez del Vayo CONTRA LA AYUDA A FRANCO

(Damos a continuación algunos de los párrafos principales del discurso pronunciado por el compañero Vayo en la Conferencia anual sobre política internacional de la Universidad de Colgate, Estados Unidos, según prometimos en nuestro número anterior):

« No me propongo en esta ocasión poner el énfasis en el origen nazi del régimen franquista, ni en las constantes violaciones de la Declaración de los Derechos del Hombre proclamada por las Naciones Unidas y tan ensalzada en el curso de esta Conferencia, de que es víctima el pueblo español. Teniendo delante de mí un auditorio de profesores y graduados, me limitaré sobre el primer punto, a recomendarles una lista de publicaciones, todas ellas en inglés y de carácter oficial, bien norteamericano, o británico. Alguna de ellas, como el interesante volumen de documentos alemanes sobre la participación de Hitler en la guerra en España, publicado por el Departamento de Estado de los Estados Unidos, es bien reciente; apareció a comienzos del año pasado. En esta lista no figura nada que pueda adscribirse a la propaganda unilateral de los republicanos españoles, adversarios de Franco. Son, o documentos del Departamento de Estado, o del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, o del Foreign Office en Londres, o libros como el de Lord Templewood, ex-embajador británico en Madrid. Dejo a cada uno de mis oyentes el hacerle, sobre la base de dicha documentación, un juicio propio. A quien le interese conocer como los Derechos del Hombre son obser-

vados hoy en España, les remito al último informe publicado por la Liga Internacional de Derechos del Hombre con sede en Nueva York. Los distintos preámbulos a las diversas resoluciones de las Naciones Unidas en los tiempos en que ciñéndose al espíritu y al texto de la Carta Franco fué puesto fuera de la ley internacional, pueden servirles a ustedes de información complementaria.

« No; hoy quiero aquí analizar la operación diplomática de la ayuda norteamericana a Franco como una operación diplomática, dejando de lado toda consideración política, o moral. En sí misma parte de un error esencial que amenaza continuamente su éxito. Se persiguen dos objetivos opuestos. Washington quisiera circunscribir su ayuda a una suma limitada de dólares para un fin determinado, la obtención de bases navales y aéreas en España; Madrid quiere una suma ilimitada de dólares para un objetivo ilimitado, el de reparar con la ayuda americana los estragos de una economía disparatada, corrupta e incompetente. El error podía haber sido subsanado con sólo leer atentamente el Informe de la Comisión económica enviada a Madrid. Es también una Comisión americana y por lo tanto me permite seguir la línea que me he trazado, de argumentar ante esta Conferencia más que con argumentos propios, sospechosos de partidismo, con argumentos procedentes de organismos gubernamentales, entidades oficiales, o personalidades americanas dependientes o cercanas a la Administración.

« Alguna vez en mis escritos he comparado el caso de España con el de Grecia. Tendré que corregirme: el de España es muchísimo más difícil y complicado para la política norteamericana. En Grecia ha sido posible instalar un sistema de controles que prácticamente da a las autoridades americanas la decisión sobre el empleo de cada dólar otorgado en concepto de ayuda. En España, parte de las presentes dificultades en la negociación con los Estados Unidos arranca de una resistencia a permitir que los controles americanos reduzcan la libertad de acción en la distribución de los dólares, excluyendo las ganancias de una clique gubernamental cuyos métodos quedan expuestos, en medio del lenguaje cortés y envuelto de una misión oficial, en ese Informe de la Comisión Económica enviada a Madrid que antes he analizado. No se quieren controles y para oponerse a ellos se invocan deberes de defensa de una soberanía nacional que el dictador ha violado desde los días en que abrió las puertas del país a la intervención nazi-fascista germano-italiana, hasta hoy.

« Se quieren dólares para salvar al régimen de su desastre económico, para perpetuarse en el poder. Por ser tan clara y tan deleznable, desde un punto de vista nacional, la posición del régimen franquista, no me crea a mí como español ningún problema moral el luchar contra la ayuda de los Estados Unidos a España. No es ayuda a España, ni al pueblo español, sino a Franco. Ayuda para que siga oprimiendo a un pueblo que heroicamente afirmó de 1936 a 1939 y sigue afirmándola hoy, su voluntad de ser libre. »

El ex-embajador americano en Madrid, Mr. Stanton Griffis, contestó a Vayo diciendo que si hoy hubiese elecciones libres en España Franco tendría los votos de todos los españoles.

De interés para los refugiados

PARIS (OPE). — Para sustituir al « Office Central pour les Réfugiés Espagnols » que venía funcionando desde la Liberación, la ley francesa de 25 julio 1952 (« Journal officiel » de 28 julio) dispone la creación de un « Office Français de Protection des Réfugiés et Apatrides » cuya finalidad es la de proteger administrativamente a las citadas personas y asegurar la ejecución de las convenciones y acuerdos internacionales relativos a los refugiados en Francia, especialmente la Convención de Ginebra de 28 julio 1951.

Esta oficina estará administrada por un Director nombrado por el ministerio de Negocios extranjeros, el cual, a su vez, estará asistido por un Consejo de representantes de diversos ministerios franceses y de un delegado, nombrado por decreto, de las organizaciones habilitadas oficialmente para ocuparse de los refugiados.

La Oficina estará autorizada para expedir, previo expediente, si lo estima necesario, los documentos adecuados para hacer aplicar las disposiciones de la legislación interna, etc. Esos actos y documentos tendrán valor de actos auténticos y suplirán a los expedidos en el país de origen.

Una Comisión de Recursos permitirá apelar de las decisiones del Consejo cuando la calidad de refugiado haya sido denegada o cuando las peticiones dirigidas por los refugiados hayan sido objeto de medidas previstas en la Convención de Ginebra.

La Oficina estará autorizada a percibir tasas de Cancillería sobre los actos y documentos que legalice o expida.

Dicha Oficina ha empezado a funcionar el día 25, en 7, rue Copernic, París

OTRA VEZ SERA, señores reaccionarios

Poca gracia les ha hecho a nuestros enemigos la decisión recaída en el caso del compañero Alvarez del Vayo que, según informamos oportunamente, fué detenido al regresar a los Estados Unidos y autorizado a desembarcar « bajo libertad condicional ».

En aquella ocasión la prensa franquista cantó victoria. Bien efímera por cierto. Después de cinco meses de investigaciones por parte de las autoridades americanas, el caso se vió el 4 de agosto ante la jurisdicción correspondiente, y nuestro compañero y su esposa fueron readmitidos en los Estados Unidos, restableciendo así la situación anterior a su partida.

La decisión es significativa por los elementos que han entrado en juego y teniendo en cuenta las presentes circunstancias en los Estados Unidos, donde ven rojos y agentes de Moscú por todas partes. Y sobre todo si nuestro compañero Vayo no modificó en nada, ni aun en el período de investigación, su posición bien conocida en problemas de política exterior, comenzando por el problema español, como lo demuestran sus escritos y discursos más recientes.

Ahora los franquistas, los reaccionarios americanos y los elementos de la emigración que, haciendo el juego a ambos, nutrieron con sus ataques y acusaciones falsas el « dossier » judicial de Alvarez del Vayo pueden dedicar sus fervores a otra mejor y más afortunada causa.

Sobre el cambio de departamento de los trabajadores extranjeros.

Los servicios del Ministerio de Trabajo han publicado el siguiente aviso:

« Numerosos trabajadores extranjeros, se trasladan a París sin la autorización del Servicio de la Mano de Obra extranjera del Sena y con el deseo de encontrar aquí una colocación.

Estos desplazamientos son contrarios a las disposiciones legales que reglamentan el empleo de la mano de obra extranjera en Francia y son tan inútiles como costosos para los mismos trabajadores extranjeros, los cuales, no pudiendo encontrar el empleo que anhelan, se ven obligados, frecuentemente, a pagarse los gastos de retorno.

Al efecto, debemos recordar que, para cambiar de departamento, todo trabajador extranjero tiene que hacer su solicitud al Servicio de la Mano de Obra del lugar de su residencia al que corresponde efectuar la consulta con el Servicio de la Mano de Obra del lugar eventual de trabajo. Y únicamente cuando se comunique la autorización, condicionada a que el desplazamiento del obrero extranjero no origine perjuicios en el funcionamiento de una industria o en la ejecución de un trabajo determinado del departamento originario, podrá efectuarse el cambio de departamento. »

Emigración a Chile

Chile facilita la emigración, pagando los viajes, a quienes deseen trasladarse a dicho país. Las condiciones principales que se exigen son estar casados y tener hijos, y conocer determinados oficios. Las demandas pueden dirigirse al Gobierno republicano español, 35, av. Foch, París (XVI*).

PRO y CONTRA

por MARIO AGUILAR

EN DEFENSA de las CENIZAS de MACHADO

Una de nuestras ilustres y veteranas escritoras — nacida en 1877 — Concha Espina de la Serna, ha tenido una macabra iniciativa. Pide el traslado a España del cadáver de Antonio Machado, enterrado en Colliure, pueblecillo rosellonés en donde murió un día negro de 1939 cuando el éxodo. Machado huía de España, acompañado de su madre. Cayó enfermo y a los pocos días murió. Como su madre que no pudo resistir la primera tierra no española que pisó y murió, también, en Colliure, tres días antes que su hijo. De esta manera, Colliure, se transformó en un Gólgota.

Dicen que unos milicianos, dieron guardia, en el cuarto del Hotel Quintana, de Colliure, al cadáver de Machado. No hay que dramatizar la decoración. Basta con escribir que yendo ya enfermo, una noche pasada en la estación de Cerbère, bajo el techo de un vagón, envuelto por un temporal, lo mató. Brazos fraternos, le acompañaron al hotel. Nada le faltó. Incluso el hotelero, con alma misericordiosa, cedió la sepultura familiar en el cementerio de Colliure, a los Machados, y allí, en el nicho de los señores Quintana, el dueño del hotel, duermen su sueño eterno, la madre de Machado y Machado. Muchas condecoraciones otorgadas por nuestro gobierno republicano, no han sido tan dignamente otorgadas como lo sería la que se concediera a este hombre que dió a Machado acogida eterna.

Que nosotros sepamos, nadie pidió la cesión del cadáver de Machado por su traslado a España. No le hizo ni la familia, y hay en ella dos hombres ilustres, ni el Estado español. Machado, acogido doce años por su hotelero, después de muerto, podría ser una fantasía pirandelliana. Además, la tumba de Machado, durante doce años, no ha tenido aquellos extraordinarios cuidados que debieron ser rendidos a un poeta por su Academia, a un profesor preclaro, por su ministerio, a un hombre que da lustre a su patria, por su Estado. Siempre que hemos pasado ante el sepulcro de

Antonio Machado, lo hemos hallado desguarnecido y sospechamos que las flores mustias que hay en él pertenecen a los muertos de la familia que le ayudó en vida y lo honró en muerte.

¿ De quién la culpa ? De todos, indiferentes siempre a la memoria de un poeta. Recién fallecido Machado, un grupo presidido por Jean Cassou, fuimos al cementerio de Colliure, y pusimos ante la lápida de Machado, flores y lirismos verbales. Luego, se inició una suscripción para consagrarle un monumento sencillo. Después, algunos artistas, hicieron sus ofertas para la estela, o la fuente votiva, dando Picasso 50.000 francos, pero la suscripción no siguió y el que había de ser escultor se fué a España, donde, seguramente, habrá hecho más de un monumento a los caídos.

Ni aun en nuestras fallas pueden hallar nuestros adversarios justificación al traslado del cuerpo de Machado. Hay muchas razones, muchas, para que el cuerpo de Machado, lo guarde Francia por ahora. A las que pudieran ser aportadas por otros, nosotros tenemos dos. La primera, es histórica y exclusivamente española. Hay, a lo largo de la frontera, una Vía Apia española; sepulcros o sombras de grandes muertos españoles, que se yerguen de extremo a extremo de la frontera. En Colliure, están las cenizas de Machado, en Mentón, ya junto a Italia, el fantasma de Blasco Ibañez. Y en Montpellier el de Meléndez Valdés y en Aviñón el del antipapa Luna, y en Fréjus, o si se quiere en Niza, donde acabó de morir, el de Garcilaso de la Vega. Y hay tal densidad de peetas españoles en esta Vía Apia, que hemos pedido poner en Colliure nuestro « cimetièrre Marin », frente al de Valéry en Sète. El mismo mar, ofrece a los dos peetas su cda inacabable.

Hay muertes que tienen más que los vivos, derecho de asilo. Así Machado por grandeza de espíritu, tuvo derecho de asilo en vida y ha de tenerlo muerto, aun cuando se ponga una gran señora.

ciaciones, finjan desdeñar hoy lo que ayer mendigaban con servil pleitesía. Es inútil que traten de acallar el rumor inquietante de las depauperadas masas españolas, hablando de fantásticas cosechas que, como la de arroz, no podrán dar, para calmar el hambre nacional, más de 40 gramos por día y por persona. Es un secreto a una inevitable bancarrota. Si no llegan los dólares a tiempo para salvar esta desesperada economía, el régimen franquista entró en un callejón de difícil salida.

Y eso era de esperar. Un régimen así, negro y reaccionario, sólo podía continuar su mísera existencia metido, en su aislamiento y abandono. Pero el ogro de El Pardo, hinchado de ambición y megalomanía, cambió su política de monarca aldeano por esta más lujosa de ventanas abiertas. Y, al asomarse a un mundo que él pretendió asombrar en los lejanos días de la euforia hitleriana con el nacer de un nuevo Imperio, se encuentra con la triste realidad de que le piden, a cabio de un puñado de migajas que apacigüen el hambre de su pueblo esquilmo, la creación indigna y humillante de nuevos Gibraltares.

He aquí el resultado a qué han llegado las ilustres torpezas de la política franquista. Si las bases de venden, el honor nacional queda maltrecho. Si las bases no llegan a venderse, el hambre y la miseria cierran los horizontes del paisaje español. Sea, pues, el que sea el final aún confuso de las conversaciones, la posición del régimen es igualmente inostenible. Esto lo saben Franco y los americanos. Por eso, previendo la catástrofe, se vuelve a hablar en medios oficiosos de una posible y próxima democratización del régimen franquista. Según esas versiones el Caudillo, agotado, parece resignarse a esa transformación impuesta, al parecer, por los americanos. Naturalmente, sería paulatina. En el ajo entrarían don Juan, y una unión de monárquicos, socialistas de Prieto y algún que otro republicano arrepentido y dispuesto a cantar la Marcha real. Se habla de una especie de unión o de mesa revuelta frente al peligro comunista, y hasta de una U. G. T. domesticada, que se preste a montar la gran tramoya de la exigida (por los americanos) libertad sindical. Rumores o verdades, se habla ya de estas cosas en España como de una posible solución al caos falangista del momento. Hasta Fernández Cuesta en un discurso radiado hace unos días, habla de olvidos del pasado y de fraternidad.

Canciones de sirena. No comprendemos como, al influjo del miedo, se pueda organizar la salvación de un país en deriva, ni encontrar soluciones de tipo nacional en contubernios amañados al estilo de la vieja política de salón y de alcoba; contubernios montados sobre la cobardía y la traición.

Es la calle la que tiene que hablar. La que hablará en su día. Todas las componendas que se fraguen al margen de la calle, no podrán evitar lo inevitable.

En todo caso, lo que por el momento me interesa anotar es ese gesto de cansancio que ya empieza a acusar el régimen franquista, harto de bracear en el vacío, y dispuesto a aceptar claudicaciones y ofrecer concesiones en el secreto de tenebrosos concilábulos, aunque públicamente lance a los cuatro vientos sus desplantes flamencos, tan al modo y manera de su nazifascismo falangista.

Y cuando un régimen intransigente y sanguinario como el que rige a España empieza a conceder, es que entra en la antecámara del desastre final.

Bayonne, septiembre de 1952.

Directeur-Gérant : JORGE MORENO
Imprimerie S.P.I., 4, rue Saulnier. Paris

EN LA ANTECAMARA DEL DESASTRE FINAL

por Alvaro de ORRIOLS

Las negociaciones emprendidas por franquistas y norteamericanos en torno a la venta ignominiosa de bases españolas han llegado, si no a la total ruptura, a un estado endémico de mutua incomprensión que no hace prever un desenlace favorable de las conversaciones. Quizá no sea la incomprensión, sino más bien la comprensión en ambas partes, lo que paraliza los acuerdos en espera de que el tiempo solucione las cosas, si es que él las puede solucionar, cuando se produzca el cambio de presidente americano.

Efectivamente, americanos y franquistas empiezan a comprender que, pese a los esfuerzos realizados por ambas partes para borrar sus diferencias ideológicas en aras de una política de transacciones prácticas, el abismo que media entre el franquismo medieval y la mo-

derna democracia del pueblo americano, es un abismo difícil de llenar.

No basta que un Taft o un Mac Carran se empeñen en sostener el aborto hitleriano, ni que el Pentágono reclame a voz en grito el pliegue de la geografía española al plan de su estrategia militar. Existe en Norteamérica un pueblo democrático que rechaza el franquismo, que tiene una opinión, y que la deja oír frecuentemente para mostrar su desagrado frente a esas tentativas de acercamiento al régimen franquista. Es esa gran corriente de opinión la que frena la entrega de los millones concedidos, y la que paraliza nuevas claudicaciones ante las exigencias, más apremiantes cada vez, del arruinado dictador.

Es inútil que las radios franquistas, desechadas por el fracaso de las nego-

EL SOCIALISTA

ESPAÑOL



Organo de la Federación Socialista Española y portavoz en Francia de la U.S.E.

Correspondencia a nombre
de la Federación
28, Rue Serpente, Paris - 6°

NOVIEMBRE 1952

« Le Socialiste Espagnol »
MENSUEL — Prix : 15 Francs

FRANCO « EL ETERNO »

En la serie de pintorescos dictadores hispanoamericanos el Paraguay ofrece uno que, por su resistencia a la adversidad y a los años, era llamado « el eterno ». En efecto, el dictador de El Pardo no tiene nada de pintoresco. Substancialmente cruel, carece de todo sentido del humor humano. Pero, aquellos que tiemblan ante la idea de un cambio, se sienten más seguros imaginándoselo « caudillo » por los siglos de los siglos. El miedo al cambio de situación lleva implícita la admisión de que alrededor del siniestro personaje, no se vislumbra ni una ficción de continuidad. No ha logrado la Falange articular una doctrina, ni una organización que permita llevar adelante los asuntos del Estado, sin mayor conmoción, una vez desaparecido el dictador. El ejército por sí solo se ha evidenciado siempre en nuestro país un frágil factor de continuidad. La desaparición de Franco mostraría a unos generales tratando de evitar que las instituciones armadas fuesen las que más sufrieran del resentimiento acumulado contra unos de los suyos, pero sin capacidad gubernamental a la altura de los problemas que la ausencia del dictador crearía. Únicamente la Iglesia, que en los últimos tiempos ha afirmado su influencia a expensas del Ejército y de la Falange, retendría en los primeros momentos sus posiciones de poder.

Es un juicio en el que coinciden la mayoría de los españoles con los observadores extranjeros, de que el día en que la radio trajese la noticia de que Franco no existía más, todo el edificio dictatorial levantado exclusivamente bajo su nombre, se vendría al suelo. Contra eso el único consuelo de sus partidarios, por comunidad de intereses y por temor « a lo que pueda venir », está en la idea de la perennidad del « caudillo ». No hay ya tiempo, ni los medios intelectuales y morales necesarios para llenar el vacío de trece años ideológicamente perdidos, mediante la elaboración de una doctrina que, aunque condenable, diese al presente régimen español el contenido de un sistema de gobierno en condiciones de funcionar independientemente de los años de vida reservados a su fundador. La única esperanza de escapar a la ley histórica está, pues, en la prolongación de la vida física de un individuo.

Sólo los que hayan perdido en el pánico su facultad de discurrir pueden creer que una tal situación es una situación sólida. La ficción salta a la vista, y únicamente una oposición contagiada de la misma superstición renunciaría a sacar de ella las consecuencias que se desprenden. Si realmente y fuera de Franco hubiese en España algo de una consistencia parecida al fascismo italiano de la primera época, o al nazismo, la cosa variaría. Reducido el problema del franquismo a Franco, una oposición inteligente y audaz debería poder obtener de una situación semejante, ventajas que, por estar divididos, por haberse dejado desmoralizar por la idea de que mientras dure Franco no hay nada que hacer, no se ha acertado a conseguir.

Y, sin embargo, un hecho sobre cuya enorme significación y posibilidades futuras hemos insistido tantas veces — las huelgas del año pasado — muestran el camino de una actuación eficaz, susceptible de ser continuada y ampliada, independientemente de que el dictador goce o no de buena salud. Hecha la experiencia del arma formidable que es la huelga, cabe descontar que a la primera ocasión propicia su eficacia sea puesta nuevamente a prueba.

Partidarios, como somos, de una acción socialista y republicana dignas de lo que fué de 1936 a 1939, oponemos a la teoría de la eternidad de Franco, la eternidad de la clase obrera no tan expuesta como la primera a un accidente casual. Y no nos cansaremos de pedir a la emigración republicana que ensaye cuantos esfuerzos sean necesarios para reagrupar sus fuerzas con miras a una vigorosa acción en el interior y en el exterior.

La O.N.U. y España

por J. ALVAREZ DEL VAYO

Curiosa Asamblea la Séptima. De un lado mayor afluencia de visitantes que nunca atraídos por la nueva sala de sesiones, en sí misma un alarde arquitectónico y decorativo en su conjunto bien logrado. Es tan numeroso el público que en la tribuna de prensa tenemos que estar alerta para asegurar el sitio. De otra parte, una sensación de vacío, de que las cosas más importantes pasan fuera de la O.N.U., no dentro. Fué precisamente en ese momento que la antigua Sociedad de las Naciones inició su crisis en Ginebra. Aquí cualquier acontecimiento importante externo — el resultado de las elecciones americanas, el « nuevo curso » ruso con las conversaciones chinosoviéticas y el Congreso del Partido en Moscú como fondo, el discurso de Edouard Herriot, las dificultades en la coalición atlántica — retiene hoy día más el interés de los delegados que las discusiones dentro de la flamante sala.

Hay, sin embargo, un tema a la altura de cualquier otro: Corea. Pero incluso el gran debate sobre Corea que absorbió las dos primeras semanas de la Asamblea de la O.N.U. lleva a la conclusión de que la solución hay que buscarla fuera del círculo vicioso en que se desenvuelve el asunto de los prisioneros de guerra. La convicción se está abriendo camino de que para poner término a la guerra de Corea es preciso llenar la negociación de un mayor contenido, tomar al menos en consideración la admisión, el día de mañana, de la China comunista en la organización internacional, o enfrentarse con la perspectiva de una Conferencia de las Cuatro Grandes Potencias que estudie nuevamente las posibilidades de un acuerdo

sobre Alemania, algo que ensanche el terreno de la acción diplomática, pasándola a manos de los políticos, ya que los militares no pueden resolver por sí solos. Esa tendencia claramente perceptible para quien esté habituado a mirar entre las posiciones convencionales, explica ciertos significativos cambios en la manera de votar, en algunas delegaciones, que regularmente seguían en el problema de Corea a la Delegación de los Estados Unidos, asumiendo esta vez una actitud más independiente.

En esta Asamblea España no figura expresamente en el orden del día. Pero, está vivo el eco que dejó la monstruosa decisión de aceptar la dictadura fascista en la U.N.E.S.C.O., como si los Estados Unidos, Inglaterra y Francia y los demás que lo votaron fueran quienes para decidir quien representa la cultura española — Pablo Casals o el trompeta de la Guardia Mora del « caudillo ». El movimiento de condenación de tal desafuero ha ido en ascenso. Es también siempre posible una maniobra de pasillos al reproducirse la discusión sobre admisión de nuevos miembros. Pero, cualquier intento de forzar la inclusión de la España franquista está condenado de antemano al fracaso por el veto soviético en el Consejo de Seguridad. Eso es lo que olvidan algunos republicanos españoles: que la única garantía real de que Franco no sea admitido en la Asamblea de la O.N.U., en la organización de la O.N.U. en su totalidad, lo que la abriría inmediatamente las puertas de la Organización del Tratado del Atlántico y constituiría su mayor éxito internacional, reside en el veto ruso. Es por sí sola una consideración que hubiese debido poner un poco más de prudencia y de moderación en las posiciones de ciertos dirigentes exilados.

Por lo demás, esta Asamblea, como las anteriores, ofrece siempre una ocasión nostálgica para reflexionar sobre lo que hubiese podido ser una acción en el campo internacional, si en 1945 los republicanos españoles hubiesen estado a la altura de su deber. Y como, en cambio y como consecuencia del terrible mal paso dado ese año en Méjico, cada año que siguió hizo más difícil frustrar todas las maniobras registradas en la O.N.U. contra la España republicana, la única que encaja en el espíritu y el texto de la Carta. Pero, en las condiciones que sea cada uno se bate a su manera por derrotar cualquier golpe de sorpresa. Un primer intento de movilizar un par de delegaciones hispanoamericanas para incluir a España en la lista de candidatos, fracasó apenas iniciado por el embajador franquista en Washington.

Nueva York, 27 de octubre.

DISOLUCION

Por disposición del gobierno francés ha sido disuelta la Federación que agrupaba a los emigrados económicos españoles residentes en este país, y cuyo órgano en la prensa se titulaba « La Voz de España ».

Con anterioridad fué tomada la misma medida con el periódico « Acción Socialista ».

EL ÚLTIMO BRAZO EN ALTO

por Alvaro de ORRIOLS

El estancamiento de las conversaciones hispano-americanas para la adquisición de bases en España parece haber llegado a un punto muerto. Será difícil ya sacarle de él. La opinión popular en Nortemérica es cada día más opuesta a esas negociaciones y, pasado el momento oportunista, la reacción contra el chantaje falangista se afirma más y más en las conciencias democráticas.

He sostenido siempre, y sigo sosteniendo, que ese negocio de las bases es el más grave error que ha cometido el régimen franquista. Sólo puede llevarle a uno de dos finales: al del oprobio, si las bases se venden, o, si éstas no se venden, a su completo desprestigio.

Nunca se ha percibido como ahora la inestabilidad del fatuo Imperio Azul que Franco creó un día sobre montañas de cadáveres. Los brazos falangistas que en los días lejanos de la euforia hitleriana se mostraban en alto al paso del caudillo, han cometido la torpeza de acercarse con éste al mundo democrático para perder altura y volver hacia el cielo la palma de la mano, en un gesto implorante de mendigos. Gesto poco imperial, pese a la altisonancia de los discursos radiofónicos y a los desplantes rabaneros de los voceros de Falange.

Que en España se teme el desastre final de las conversaciones lo prueba esa inquietud que se respira en la cargada atmósfera del interior de la Península. ¿A dónde marcha el régimen? ¿Quién le podrá salvar de su tremenda bancarrota, si la lluvia de dólares en

que ponía su esperanza se aleja de su cielo definitivamente?

Ya es un secreto a voces que, ante las exigencias de los americanos, Franco empieza a pensar en la necesidad de transformar, aunque ello sea sólo de manera aparente, la fachada del régimen. Se habla de conciliábulos monárquico-prietistas, de ciertas entrevistas misteriosas con miras a encontrar una salida a esta imposible situación. La Iglesia, como siempre, prepara ya su doble juego para hacer que la nave de San Pedro pueda seguir flotando entre las olas encrespadas, en caso que estallara la borrasca. Y así, mientras Segura, el irascible y toscó cardenal, se levanta iracundo contra los protestantes y el «americanismo» que propugna, con la «entente» cristiana, la libertad de cultos, el obispo de Málaga — aquel Ángel Herrera, director de «El Debate», — regresa de Inglaterra y ensalza abiertamente las conquistas sociales del laborismo inglés, habla del derecho de los pobres a expresar sus ideas, a organizarse libremente, y a conseguir legítima justicia en el reparto de los bienes por todos producidos.

Entretanto, los carlistas se inquietan. Lo dieron todo en los años terribles de la guerra, y la victoria no les ha dado nada. Derramaron su sangre por encumbrar a Franco, y ahora, detrás de Franco, sólo ven el terror de la odiada República o una Restauración, no menos adversaria, en la persona de don Juan.

Y en las calles el pueblo. El pueblo con su odio, con su hambre y su miseria, y su mirada acusadora, y su silencio pavoroso que puede, cualquier día, convertirse de pronto en un clamor.

Y sobre ese volcán de terribles pasiones subterráneas, bajo el cielo sombrío de una España irredenta que empieza a despertar, los gritos estentóreos de Falange, con su concentración aparatosa del Alto del León. Llamadas de clarín, recuento de banderas, toque de zafarrancho ante un posible riesgo de batalla.

Y en Granada discursos del Caudillo y exaltación retrospectiva de la España imperial. Y Congreso de Antiguos Combatientes. Y misas en los templos en tributo al rencor, a las que dan color, con su asistencia lastimosa, los «caballeros mutilados». Todo el paisaje típico de un Imperio en derrota se dibuja en los campos españoles, mientras allá en las aguas de la costa norteña las bases de El Ferrol, Cadiz y Cartagena, exhiben la amenaza de sus buques de guerra, en un gran simulacro de lucha submarina.

Esta es la España una, ésta es la España grande, ésta es la España libre que, al cabo de tres lustros de franquichela falangista, se acerca a la catástrofe más grande de su Historia, si el esfuerzo de todos los buenos españoles, del interior y del destierro, no se une y coordina prontamente para llegar a tiempo de salvarla.

El Imperio de Franco huele a cadáverina. Es por algo que ese Clero español, asustado y fanático, pasea en estos días por villas y ciudades el brazo disecado del divino impaciente, san Francisco Javier. Ese brazo macabro que imparte bendiciones cuando un obispo lo enarbola frente a las multitudes, y que es, seguramente, el postrer brazo en alto de un régimen podrido que se resiste a entrar en la agonía.

Golpes en el yunque

ARZOBISPO DESENFRENADO. — Es sin duda el de Valencia, quien en una pastoral ha dicho que «si el 18 de Julio no duraba medio siglo, la sangre de los héroes y de los mártires clamara al cielo, llamándonos traidores y cobardes.» Lo que equivale a decir que hay que seguir la exterminación de todos cuantos no se sometan a la tiranía del franquismo.

En efecto, el lenguaje del señor arzobispo no parece muy católico.

TRIPULANTES QUE PREFIEREN TIERRA FIRME. — Y, cuanto más lejos de Franco, mejor. El viaje del buque-escuela «Sebastián Elcano» ha sido pródigo en deserciones, pues los tripulantes aprovecharon las sucesivas escalas para ir desapareciendo.

En Río de Janeiro desertaron 32, en el puerto venezolano de La Guayra 12 y en Panamá, 5, más otros 7 que no se sabe exactamente dónde desaparecieron. Finalmente, en Puerto Limón (Costa Rica) desertaron 15 el mismo día que el representante franquista daba una fiesta a las autoridades y diplomáticos con motivo de la llegada del navío español.

Un éxito. Como se prolongue la travesía se quedan sin gente a bordo.

LA INTERNACIONAL NEGRA. — Unos parlamentarios extranjeros pertenecientes al llamado Consejo Internacional para el Orden Cristiano, fueron recibidos en Madrid por el señor Bilbao, presidente de las «Cortes» franquistas, quien les dió la bienvenida, asegurándoles que en el Parlamento de Franco tienen asiento todas las representaciones de la sociedad española. Agregó que, habiendo tres internacionales marxistas no es mucho pedir que ellos sostengan una internacional católica.

«Vuestra posición, dijo también el señor Bilbao, es compartida aquí, porque todos amamos la libertad, hija del Evangelio.»

Por supuesto, una libertad hija de tal padre tiene que ser una libertad de convento.

DIME CON QUIEN ANDAS... — En el órgano oficial de la Internacional de Sindicatos Libres, «Mundo del Trabajo Libre», que se publica en Bruselas, ha aparecido una fotografía en la que figuran juntos Trifón Gómez y José María Aguirre con otras personalidades.

El señor Aguirre fué expulsado del grupo prietista por sus chalaneros con los monárquico-franquistas.

Pero, por lo visto, la conducta del señor Aguirre no es un obstáculo para sus funciones de adoctrinador del sindicalismo libre en calidad de redactor-jefe de «Mundo del Trabajo Libre», de cuya libertad es demostración la foto de marras.

Sin embargo, lo que mejor retrata a don Trifón y a sus amigos es esa tolerancia e indulgencia con monárquicos y otra gentes, en contraste con el celo en dispensar incompatibilidades del lado republicano.

EL FORJADOR.

PARA EL

«SOCIALISTA ESPAÑOL»

Suma anterior, 168.998 francos.

Bonifacio Anido, Bayona, 1.000; Eustaquio Cañas, Biarritz, 500; Nicolás Fuentes, Biarritz, 500; Ricardo Mella, Caracas (Venezuela), 3.500; Comité del Aude, 555; Antonio Arilla, Carcassonne, 7; R. López Cerdón, Carcassonne, 75; Comité de Argel, 1.440; Díaz Ojeda, Argel, 300; J. Martínez, id., 300; A. Moreno, id., 300; A. Ros, id., 300; J. Babiloni, id., 150; M. Riquelme, id., 150; Pedro Monzón, Les Cabannes (Ariège), 75; Amelia de Blas, Tarascon sur Ariège, 75; A. Navarrete, id., 60; B. Gómez, Les Cabannes (Ariège), 150; Manuel Ramos, Orán, 900; R. Garrido, Conches (Eure), 300; J. Marquez, Palmiers (Ariège), 75; F. Martínez Greciano, París, 100; Manuel Peris, id., 100; José Burell, id., 100; Alfonso Codina, id., 100.

Total, 180.153 francos.

RECTIFICACION. — En nuestra lista anterior aparecen 285 francos a nombre de Marcos González, de Cransac (Aveyron). Dicha suma corresponde no al compañero Marcos González sino al compañero Casimiro Cerrato, de la citada localidad.

*

Los donativos a F. Serrano, 24, av. Victoria, París (1^{er}).

Directeur-Gérant: JORGE MORENO
Imprimerie S.P.I., 4, rue Saulnier, Paris

Bayona, octubre de 1952.

Ecós y Noticias de España

El ministro de Franco, señor Martín Artajo, con motivo de la fiesta de la raza, dirigió un mensaje radiofónico a la América latina, diciendo:

« Nos alegra, ante todo, poder decirnos que nuestra España, bajo el mando del caudillo Franco, ha sido fiel también en este tiempo, a los dictados de la estirpe: temor de Dios, culto a la patria, servicio a la justicia, amor al pueblo. »

La verdad es que esa estirpe, a cuyos dictados obedece el caudillo, no puede estar peor servida. Porque poco deben de temer a dios los franquistas cuando tanto le ofenden con sus crímenes. Y no digamos de su patriotismo, de su justicia y de su amor al pueblo. Nunca estuvo España tan desprestigiada, ni padecieron los trabajadores españoles tanta miseria y tantas vejaciones como en la dictadura actual.

No se explica, pues, la alegría del señor Artajo.

**

Menos todavía si su carrera ministerial va de capa caída. Pues, según un corresponsal de Madrid, se dice que Franco va a cambiar de ministro de Asuntos Exteriores, cambio que aprovechará para reorganizar su equipo ministerial.

El fracaso de la misión del señor Martín Artajo en su viaje al Cercano Oriente, en abril último, ha puesto fin a las esperanzas de un acuerdo hispano-islámico que abarcará desde Madrid hasta los Estados árabes, pasando por Marruecos, Túnez, Libia y Egipto. Al no haberse establecido tratados con dichos países, España ha quedado tan aislada como antes.

**

Ha fallecido repentinamente en Burgos el teniente general Yagüe. Los mineros asturianos le recuerdan bien. En octubre del 34, siendo teniente coronel del Tercio, Yagüe mandó las fuerzas que operaron en Asturias. En julio de 1936 fué la principal figura de la conspiración en Marruecos hasta que llegó allí, procedente de Canarias, el general Franco. Con el grado de coronel tomó parte en las operaciones de ataque a Badajoz y se le ha presentado como responsable máximo de la represión que siguió a la ocupación de la ciudad extremeña y de los fusilamientos en masa efectuados en la Plaza de Toros. Terminada la guerra civil, fué ministro del Aire. Desde hace varios años, era capitán general, con residencia en Burgos, donde ejercía de hecho una especie de virreinato. Se le suponía hostil a Franco, a juzgar por ciertas actitudes y alusiones; pero en sus gestos pasaba con gran facilidad de las críticas del régimen a las adulaciones del caudillo.

**

A los trece años de la guerra civil los falangistas han celebrado el primer Congreso nacional de ex-combatientes que ha tenido lugar en el Alto de los Leones. La asamblea ha servido para afirmar el sentimiento vengativo que motivó el levantamiento faccioso del 18 de Julio, consigna en boga con que el franquismo pretende reagrupar sus efectivos.

El congreso se clausuró con un discurso del « caudillo », quien declaró que fracasados los viejos métodos empleados por las naciones capitalistas y liberales para combatir al comunismo, éste debe ser combatido con métodos nuevos. Queriendo dar a entender que los empleados por él son excelentes.

Sin embargo, las razones que han motivado la convocatoria de esta tardía asamblea parecen tener origen en una

maniobra del falangista Girón para reforzar su propia posición. Girón es el « hombre fuerte » del régimen. Y tiene su prestigio entre los veteranos de la guerra civil. Se le atribuye el propósito de sustituir a Franco. Por lo menos ésas son sus ambiciones.

Girón, según el corresponsal de la A.P., ha conseguido un marcado éxito personal dejando a Franco en la penumbra, pero más aún a Fernández Cuesta, ministro sin cartera y secretario general de Falange. Ambos son fundadores del Partido. Muchos falangistas acusan al señor Fernández Cuesta de haberse desviado de los ideales de Falange afin de continuar en el cargo. Hace cuatro años, su automóvil fué apedreado por los falangistas durante la inauguración del monumento a uno de los fundadores del Partido. Desde entonces, el sentimiento de hostilidad hacia él se ha acrecentado en dichos medios.

**

En conmemoración del V Centenario de los Reyes Católicos, el « caudillo »

Los artículos de la fe socialista son catorce

Los siete primeros pertenecen al régimen económico y los otros siete al interés de la Humanidad.

Los que pertenecen al régimen económico son éstos:

El primero, creer en un solo dios Capital.

El segundo, creer que es trabajo no pagado.

El tercero, creer que este robo está legalizado.

El cuarto, creer que la unión es fuerza.

El quinto, creer en la eficacia de la asociación.

El sexto, creer que la acción política es beneficiosa para el interés del obrero.

El séptimo, creer que existe la lucha de clases.

Los que pertenecen a la Humanidad son éstos:

El primero, creer que la Humanidad fué concebida por la Naturaleza.

El segundo, creer que más tarde hemos nacido de la unión del hombre con la mujer, sin ser ésta virgen.

El tercero, creer que muchos hombres han recibido pasión y muerte por salvar al pueblo de la miseria y de la ignorancia.

El cuarto, creer que otros muchos han sufrido escarnio y privación por sus propagandas socialistas.

El quinto, creer que no han resucitado los muertos a causa de la avaricia capitalista.

El sexto, creer que el Socialismo será el reino de la bondad, de la justicia y de la fraternidad humanas.

El séptimo, creer que vendrá a juzgar a los « vivos »; conviene a saber: a los burgueses, para despojarlos de lo que se han apoderado, y a los obreros, para darles el premio de sus afanes, socializando los medios de producción y de cambio, en beneficio de todos, de burgueses y proletarios.

(Del « Catecismo de la Doctrina Socialista », escrito por Felipe Carretero.)

ha asistido en Granada a varias fiestas. Hizo, también, un discurso. Esta vez un poco flamenquillo. Ha hablado de arrimar el hombro y de aumentar la renta nacional. Pero la cosa requiere tiempo. Mantenernos unidos, dijo, que a mí me sobran energías y bríos para dar cima a la empresa.

Se explica que el generalito estuviera tan brioso después de haber paseado en procesión la espada del rey Fernando. Fué sin duda al contacto con el espaldón del santo lo que le infundió esa energía súbita y un cierto aire de ridícula grandeza.

**

Según las autoridades del Vaticano la persecución de los protestantes en España está justificada por haberla provocado éstos mismos en virtud de sus campañas contra la santísima virgen. Y señalan, además, que la campaña antiespañola no tiene fundamento, puesto que en España no se molesta a nadie por sus creencias religiosas.

Sin embargo, se ha dado el siguiente caso:

Un agente de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera, cansado de aguardar una problemática autorización del gobierno español que permitiera la importación de ejemplares del « Nuevo Testamento », hizo imprimir en Madrid cierto número de los mismos. En cuanto las autoridades españolas tuvieron noticia de ello, se incautaron de los 2.000 ejemplares y dispusieron su destrucción.

Tales disposiciones no pueden menos de causar profundo asombro entre los cristianos habituados a que se respete la libertad de conciencia.

**

La Real Academia de la Lengua Española ha dictado nuevas normas de prosodia y ortografía. Unas tienden a evitar ciertas contradicciones entre la Gramática de la Academia y su Diccionario y otras se refieren a la acentuación prosódica y gráfica de ciertas palabras.

Por ejemplo, la Academia ordenaba hasta ahora decir y escribir « torticolis », « pentagrama », « poliglota » y « dinamo ». Reconociendo que el uso general ha prevalecido sobre tal disposición, la Academia acaba de autorizar que se diga a escriba: « torticólis », « pentágrama », « polígloa » y « dínamo », como se venía haciendo por todo el mundo.

TRIUNFO BEVANISTA

(Viene de la cuarta página.)

El antagonismo de estas dos tendencias del laborismo tiende a acentuarse después del Congreso de Morecambe, no obstante la inteligente actitud de transigencia que han mostrado los bevanistas. El ala derecha, más intransigente, preconiza una actitud de mal menor frente a los problemas locales y exteriores, política que acabará atándoles al capitalismo yanqui. El ala izquierda estima que ante la crisis internacional e interna el remedio está en un plan de nacionalizaciones y de planificación económica que les permita independizarse en todos los órdenes de la influencia americana. En el fondo el bevanismo representa un mayor sentimiento de clase, que dentro del laborismo inglés ha estado siempre muy atenuado.

Es de esperar que los bevanistas vayan ganando posiciones después del triunfo de Morecambe. Su influencia contribuirá sin duda a reconquistar el terreno perdido en el interior del país y a que el movimiento obrero internacional tome el impulso que reclama del mismo una verdadera política socialista.

PRO y CONTRA

Jaca y España

por MARIO AGUILAR

Los que llegan de España y los emigrados que desearían ir a ella, a ser posible decorosamente, coinciden en el mismo juicio pesimista: la gente se va aplanando y aplatanando. Todo aquello de la tradicional fiereza celtibérica, de la aspereza catalana, del ímpetu cántabro, del orgullo castellano, de la turbulencia levantina, va menguando, convirtiéndose España bajo la represión en una provincia de 28 millones de habitantes sujetos a las normas que le imponen el Gobierno civil y las campanas de la catedral.

No hay nadie que se mueva, añaden. España, es un Estado policíaco y militarizado, y, por si eso fuera poco, se va a la regimentación de la población civil, creando una especie de masonería blanca que auxilie a los afiliados y combata o aisle a los adversos. Algo así como una colectiva Tercera Orden religiosa que dependa de Gobernación. Hace años, ya hizo algo semejante la Congregación de San Luis. Ahora, todos serán luises o superluises que es lo que, al fin, serán los de la OPUS DEI, el nuevo organismo ortopédico.

Así, sobre todo los de profesiones liberales, irán agrisándose y reblandeciéndose. Se quiere que se produzca la disciplinada solidaridad de los antiguos gremios, y el apoyo que se presta y que se les debía desde arriba, a los que integraron la Institución Libre de Enseñanza, lo único serio que ha producido el liberalismo español. Una especie de Esparta sin la energía de Esparta, para apuntalamiento de un Estado que, en este caso, sería el franquista. ¿Quién sería capaz de moverse o de agitarse con esa escala de guardianes y de vigilantes que iría del soldado o el gendarme, al amigo que va anotando nuestros andares y nuestras palabras. Una gran delegación de policía y un Santo Oficio en el que todo el mundo podría ser familiar o golilla: he aquí la España deseada.

Los pesimistas creen con esto en un definitivo cerrojazo dado a la libertad española. ¿Definitivo? El adjetivo nos parece excesivo. No hay nada definitivo en política, ni en la fermentación de los pueblos. ¿Quién sabía lo que era Jaca antes de Galán? Nadie. Yo pasé en ella mi primera adolescencia y fui de los más sorprendidos ante su gesto de 1930. Viendo el campo atrincherado de Jaca, uno pensaba en aquella extraña ocurrencia de unos gobiernos fortificando unas montañas ya de por sí inexpugnables. Jaca, era un pueblo medieval, amurallado, pegado a una ciudadela, a lo Vauban. No bastaba esto para que el pueblecillo se engallara. En frente, en el camino de Francia, inmediata, había el fuerte de Rapitan, más lejos, unos pequeños fortines, en frente, una batería, más lejos aún, ya tocando a Canfranc, el fuerte subterráneo de Coll de Ladrone, y todo esto para defender una carretera fronteriza con un río que la ribeteaba, y al lado del río una línea de montañas, casi verticales.

Durante el invierno, Jaca estaba reducida a la vida del casino y de las tabernas. No existía ninguna distracción, a parte las eclesiásticas. Al llegar el verano, los espectáculos consistían en la llegada de la diligencia de Panticosa, llena de tuberculosos, y el ir a tomar el fresco a los glaciés de la ciudadela. Después, llegó al pueblo el ferrocarril de Canfranc, pero la estación estaba establecida lejos y los coches dispersaban la atención que antes concentraba la diligencia.

En Jaca, mandaban el obispo, el convento de los escolapios y los militares. Había tantos curas como soldados, y éstos alcanzaban cerca de un millar. De vez en cuando había un crimen, y uno fué famoso, porque un soldado mató a un trajinero. Mi padre, que era juez de Jaca, descubrió que las heridas eran triangulares y que correspondían al triángulo de una bayoneta. Hizo averiguaciones, supo que un soldado tenía pesadillas, denunciándose durante éstas, y una noche, se fué a la ciudadela con el juzgado, llamó con el bastón de mando en el puente levadizo, que hizo bajar, y detuvo al asesino que fué fusilado. Todo esto, en un pueblo gris y clerical, produjo una sensación enorme. Era el poder civil sobreponiéndose al militar.

Lo más característico y pintoresco de Jaca eran las fiestas de Santa Orosia, a primeros de mayo, durante las cuales se convertía en una villa medioeval. En torno del cuerpo de la santa, en la procesión, iban las que llamábamos las endemoniadas, dando alaridos y retorciéndose para echar los diablos de su cuerpo de posesas. Luego, unos mozos ballaban danzas guerreras y disparaban sobre otros mozos, arrodillados, como si los fusilasen, en recuerdo de una batalla ganada a los árabes en la que perecieron, según la leyenda, cuatro reyes moros, cuyas cabezas figuraban en el escudo de la ciudad. Ningún obispo suprimió ni el espectáculo de las endemoniadas, ni el de las batallas a tiros y con disfraces, de moros y cristianos. Era pues, Jaca, una villa del medioevo, en la que no pasaba nada, aparte los amores clandestinos de los escolapios con las señoras fáciles y miserables.

Y un día, inesperado, España supo que la guarnición de Jaca se había sublevado y que incluso los seminaristas habían pedido ser armados, dándose en el pueblo y en la comarca, una unanimidad insurreccional. Si Galán en vez de formar una columna y dirigirse a Huesca, resistiese en Jaca, hubiera triunfado. Durante la guerra de la Independencia, el general Renovaes con su partida de guerrilleros, resistió victoriosamente a tres mil franceses. Los carlistas, no pudieron entrar en Jaca ni dominar su radio y por eso la llamaron el vedado de la Reina. Muy quieta, muy gris, muy clerical, muy militar, pero con mucho temple ignorado, y sin embargo de ella, de Jaca, salieron dos héroes y la República. La historia, como el espíritu, sopla cuando quiere y donde quiere.

LA RESISTENCIA EN EL INTERIOR

En el « Christian Science Monitor » (4 de septiembre), uno de los diarios más prestigiosos de los Estados Unidos, de tendencia más bien conservadora, Mr. Mario Rossi publica un extenso artículo sobre el movimiento de oposición contra Franco en el interior de España. « Lo mismo que en Italia donde el fascismo pasó antes de desaparecer por un largo proceso de descomposición interna, un régimen dictatorial como el español no puede ser destruido sino después de haber sido minado largamente desde dentro. De ahí que sean tan importantes los menores detalles de desentimiento. La Iglesia católica, el ejército, los círculos financieros e industriales, la misma Falange comparten por diversos motivos el descontento ante la situación. El nuevo hecho significativo es que la oposición no se limita ya a republicanos y monárquicos, sino que se extiende a instituciones y clases que eran desde el principio la espina dorsal de la dictadura española. » Mr. Rossi analiza las consecuencias de la presencia continua en la oposición de un grupo católico tan influyente como los vascos y atribuye a eso la actitud reservada del Vaticano.

La última parte del artículo, que contiene además un estudio de la presente situación económica, está dedicada a la oposición fuera del franquismo. « Su experiencia del desarrollo de la política internacional en relación con su país — escribe Mr. Rossi — ha llevado a la oposición a no contar ya con las democracias, y a poner más bien su esperanza en su propio esfuerzo. Dos núcleos de la oposición en el interior son la U.G.T. y la anti-comunista C.N.T., pero también los partidos políticos son activos en el interior y en el exilio: partidos como Izquierda Republicana y los Socialistas cuya rama moderada y anti-comunista sigue a Indalecio Prieto, y la Unión Socialista Española encabezada por Alvarez del Vayo. Más simbólico que representativo es el Gobierno republicano en exilio, con Gordón Ordás, un republicano de derecha como presidente, reconocido por Méjico, Guatemala y los países del Este europeo. »

« Un factor que ha venido actuando fuertemente contra cualquier cambio en España, ha sido el temor de que dicho cambio sólo pueda tener lugar a través de otra guerra civil. Pero, de otro lado es cada vez más clara la sensación de que con retrasar el advenimiento de una nueva situación política, las dificultades para salir de la actual no hacen sino aumentar. Como resultado de todo ello una angustia evidente caracteriza la vida de la España de hoy y el número de aquellos que juzgan un cambio inevitable, es mayor cada día. »

TRIUNFO BEVANISTA

El Congreso Laborista de Morecambe, en el que la tendencia izquierdista de los bevanistas ha alcanzado un triunfo singularmente significativo, puede tener grandes repercusiones en el movimiento obrero inglés e internacional. En efecto, el éxito de Bevan es indiscutible y demuestra que el bevanismo representa una fuerza capaz de tomar la dirección del Partido.

De los siete miembros del Comité Ejecutivo designados por las secciones locales, han correspondido seis a los bevanistas que han obtenido el 85 % de los votos de dichas secciones. Pero el hecho más significativo ha sido, sin duda, la eliminación de Morrison — figura máxima de la derecha laborista — de la di-

rección del Partido; hecho que ha motivado una violenta reacción de sus partidarios, quienes han desplegado toda clase de maniobras para reducir la victoria bevanista, valiéndose de su influencia en los sindicatos y en el grupo parlamentaria quien ha obligado a Bevan a plegarse a los acuerdos de una mayoría derechista tendentes a desarticular las actividades de los bevanistas.

Pero es evidente que los bevanistas tienen el apoyo de las secciones locales del Partido, es decir, de los militantes más conscientes. Y que las teorías políticas de Bevan cuentan cada vez con más partidarios entre los obreros ingleses.

(Pasa a la tercera página.)

EL SOCIALISTA

ESPAÑOL



Organo de la Federación Socialista Española y portavoz en Francia de la U.S.E.

Correspondencia a nombre
de la Federación
28, Rue Serpente, Paris - 6°

DICIEMBRE 1952

« Le Socialiste Espagnol »
MENSUEL — Prix : 15 Francs

Estrategia occidental

BAJO EL SIGNO DE LA IMPUDENCIA

La incorporación de Franco a la UNESCO ha sido confirmada en París, nada menos. Los fascinosos de Madrid, ante el suceso, ponen colgaduras. Por una vez, no han tenido, para conseguir sus fines, que traicionar. Se aprestaban a traicionar a sus antiguos amos nazis, en cuyo provecho traicionaron a su país. No ha sido preciso. Se les acepta como son y por lo que son. Sigán las persecuciones, la opresión y los asesinatos de españoles. Ya están los asesinos en el umbral de las N.U., y pronto podrán proponer enmiendas y aditivos a la declaración de Derechos del Hombre.

El vejado, el escarnecido, el herido en su carne y en su espíritu, en sus recuerdos como en sus esperanzas, es el pueblo español. Seguirá, pues, sojuzgado, soportando hambre y terror. Se arruinará nuestro país, varias generaciones habrán de sufrir de la sangría y el empobrecimiento a que ya se le somete. Poco a poco, se agotarán sus veneros artísticos, irán muriendo, sin que nadie los sustituya, quienes hoy en el destierro representan el pensamiento español, la ciencia española. Se plagará su territorio de bases y aeródromos bárbaros, y ciertos turistas, como en el misero Oriente o en los países colonizados, pasearán su lujo insolente de salvajes auténticos entre ruinas, tugurios, cárceles, iglesias y tumbas.

Se pretende identificar a España y al franquismo. Pero cuando se ha hecho retroceder más lejos que nunca los límites previsibles del cinismo es cuando se ha pretendido (a las veces, basándose en opiniones españolas deliberadamente tergiversadas para el caso) terminar así con el aislamiento del pueblo español.

Quienes así lo pretenden no dicen verdad y lo saben. La merecida cuarentena del régimen franquista no aísla al pueblo español. El aislamiento del pueblo español, el terrible aislamiento de España, que harán falta siglos para hacer olvidar, empezó el día en que la agresión de media Europa y la cobardía de la otra media, hizo triunfar a Franco. Y ese aislamiento se perpetúa, y se acentúa cada día más.

Dijimos que el restablecimiento de las relaciones diplomáticas con el franquismo, hace dos años, como la entrada ahora en la UNESCO son pasos hacia la inclusión de Franco en la Unión Occidental. Para lo cual se alegan razones de conveniencia estratégica, bastante exagerada. La verdad íntima es que quienes preconizan y quienes combaten la entrada de Franco en esta Unión saben que lo que se debate tiene otra trascendencia. Se trata de saber (y la entrada de Franco, si no lo decidía, sería al menos muy sintomática) si esta Unión ha de ser defensiva u ofensiva. Con Franco, sólo ofensiva puede ser. No sería cuestión entonces de defender Europa contra una posible invasión, sino de hacer resurgir sin ambages el fascismo allí donde se embosca en sus cubiles, reforzándolo con todos los que sienten el remordimiento de haberse, durante la última guerra, equivocado de campo. Llegado el caso, todos sabríamos, pues, a qué atendernos. Los mismos contra los mismos.

La circunstancia es demasiado grave para que la emigración, único portavoz no amordazado aún del pueblo español, se contente con desgarrarse las vestiduras, o con prorrumpir en nobles elegías y protestas. ¿Qué revés será necesario para que acabemos todos por sentir el peso de nuestra verdadera responsabilidad?

EL TRATADO BILATERAL

por JULIO ALVAREZ DEL VAYO

La visita a Madrid de Charles Sawyer, el Ministro de Comercio de los Estados Unidos, ha dado lugar a que se diga que la firma del tratado bilateral con España es cuestión de horas. Acaso sea sólo el deseo de Madrid, porque la impresión últimamente prevalectante aquí era que el presidente Truman prefería pasar a su sucesor en la Casa Blanca, el no muy tentador cometido de sellar la amistad con el dictador español.

A la repugnancia que pueda sentir el señor Truman de poner su nombre al pie del Tratado bilateral, debe de unirse la duda sobre la sabiduría de la ope-

ración. Es bien conocido que el Presidente cedió, después de unos meses de resistirse a ello, a la presión de un grupo de senadores, a la cabeza de los cuales estaban Mac Carran y Brewster, y de los altos oficiales del Pentágono en busca constante de puntos estratégicos para una guerra en la que las máquinas sustituirán preferentemente a los hombres con el mayor ahorro posible de vidas americanas.

Los expertos económicos enviados a España durante la negociación han sido siempre menos entusiastas que sus colegas militares. El contacto con la realidad les ha enseñado que el poner la

economía española en un nivel de eficiencia requeriría diez veces los millones de dólares que los EE.UU. están dispuestos a pagar por las bases.

En teoría los estrategas americanos podrían contentarse con la utilización de las bases, pero en la práctica es bien arriesgado desarrollar un plan militar en « un país cuya economía está en bancarrota y, además, en las condiciones de explosión política derivadas de la impopularidad del régimen de Franco », para citar el comentario de uno de dichos expertos.

Reciente evidencia de que las dificultades del régimen franquista no son de carácter transitorio, la ofrece la situación creada al ser suprimido el sistema de racionamiento. Ni siquiera la excelencia de la cosecha, que por segunda vez, en estos últimos años, ha superado todas las previsiones, ha logrado corregir el catastrófico proceso inflacionario. Al contrario lo ha empujado hacia adelante. La crisis es menos una crisis de superproducción que de subconsumo. Los escaparates de las tiendas en Madrid y otras ciudades están, ciertamente, llenos de artículos, lo que contribuye a que el turista americano con dólares para comprar a un precio ridículamente bajo comparado con los precios en los Estados Unidos, se sienta en el paraíso. Personalmente he recibido cartas de visitantes americanos acusándome de no decir la verdad cuando sostengo que la economía franquista está en bancarrota. Ellos, que por veinticinco dólares se hacen un traje, a la medida — el traje por el cual en Nueva York pagarían 150 dólares —, que compran por nada las mantillas españolas para hacer a su regreso las delicias de sus parientes, están convencidos, a través de su experiencia personal, de que es una economía próspera y una situación ideal.

Los expertos económicos americanos lo saben mejor. Y todavía mejor lo saben los obreros españoles, y el pequeño funcionario y el pequeño comerciante que no ganan lo bastante para ahorrarse veinticinco dólares y comprarse ese mismo traje incluso cada tres años. Como siempre, la primera víctima de la inflación es la clase obrera. Con sólo mirar en las cifras del presupuesto uno se da cuenta de las dimensiones del desastre. El presupuesto ha pasado de 4.690 millones de pesetas en 1935, a 22.745 millones en el año en curso y el próximo año aumentará todavía más.

El importe de los intereses de la deuda sigue su curva ascendente. Para el ejercicio en curso alcanza 3.372 millones de pesetas.

Es en esta situación de crisis económica que Franco se apresuró, en vísperas de las elecciones, a dar su aprobación al proyecto presentado por los negociadores americanos, después de ocho meses de someterlos al más burdo chantage. Alguien de la misión militar americana en Madrid le sopló al oído al dictador que el Gobernador Stevenson iba a ganar y que entonces el Tratado bilateral peligraría. Franco cedió. Capituló en todo, por echar la mano sobre los 125 millones de dólares aprobados

H' P 5739

hasta ahora por el Congreso, aun sabiendo que con eso no tiene para comenzar. Para poner en orden su economía necesitaría más de un billón y medio de dólares; un poco menos que eso fué lo que pidió Moreno, del Banco Central, en su visita a Washington hace dos años. Desde entonces la situación económica no ha hecho sino empeorar.

La manera en que el régimen franquista ha llevado adelante las negociaciones y sobre todo la forma de terminirlas, presenta a la oposición republicana una oportunidad única para combatir la dictadura. No hay sino que arrancar la máscara de un patriotismo inexistente y denunciar a Franco como « el mercader de la dignidad española ». La fotografía publicada en el « New York Times » (el 4 de diciembre) en la que el « caudillo » se muestra en la postura menos caudillesca, menos española y más servil, frente al representante de los dólares (el Ministro de Comercio de los Estados Unidos), ofrece de por sí un buen material de propaganda. Pero, la oposición tiene cien armas para desacreditar al régimen. La cuestión queda en saber hasta cuando va a esperar a emplearlas.

Aprovechando su paso por Nueva York insistí cerca del jefe del Gobierno señor Gordón Ordás en la necesidad de facilitar la creación de un Comité de Acción que complete, sobre todo desde el punto de vista de la lucha en el interior — la única que puede llevarnos a la victoria — la labor institucional. El gobierno no puede ser ya modificado ni ampliado. Sería insensato ir a la sexta crisis ministerial en el exilio y la combinación que saliese de ella no aventajaría en nada a la actual. Dejemos al gobierno como está y respetémosle como tal, pero creemos el órgano de acción que, sin disputarle sus prerrogativas, pero independiente de él, recoja todo lo que quede de brío y de iniciativa en la emigración republicana y lo transplante al interior.

REUNION DE DIPUTADOS

En París se ha reunido el Grupo Interparlamentario español en el exilio con asistencia de los señores Gordón Ordás, Valera, Just, Pascual Tomás, Martínez Hervás, Sánchez Guerra, Martínez Moreno, Leizaola, Landaburu, Irujo y Sanz.

Se acordó pedir al profesor de Derecho Internacional señor Quero Molares, un informe que habrá de presentarse a la Unión Interparlamentaria acerca del « status » del Parlamento de la República Española y restantes problemas debatidos en las últimas sesiones celebradas por dicha Institución. Finalmente, se acordó designar al señor Valera y a nuestro compañero Alvarez del Vayo, como delegados permanentes del Grupo ante la Unión Interparlamentaria.

Votaron contra la entrada de Franco en la UNESCO : BIRMANIA, MEJICO, URUGUAY y YUGOESLAVIA.

Directeur-Gérant : JORGE MORENO

Société Parisienne d'Impressions
4, Rue Saulnier. — PARIS (IX^e)

PANORAMA ESPAÑOL NI VENCIDOS, NI CONVENCIDOS

El que fué frenético y extravagante Millán Astray, bizarro general, famoso, más que por su técnica militar, por sus frecuentes y delirantes furias zoológicas, lanzó un día en medio del solemne atuendo académico del Paraninfo de la Universidad salmantina, su castrense y ya clásico rebuzno : « ¡ Muera la inteligencia ! »

En aquel austero ambiente magisterial, cuna prestigiosa del Derecho de gentes y lumínar inextinguible del pensamiento español, de su ciencia, de su arte y de su cultura, el exabrupto cuartelero del general, sonó como una horrenda herejía antipatriótica y blasfematoria.

El soez eructo en cuestión, dió el tono y la medida de la « cruzada liberadora », revelando los más íntimos y siniestros designios del faccioso falangismo y de sus coaligados de la fauna clerical, plutocrática y militarista que ya tenían a su cargo una larga y afrentosa serie de sanguinarios desafueros, de atrocidades criminosas y de expoliaciones depredadoras.

Ante la conciencia universal ofendida y sublevada de indignación por tantos y tan insólitos desmanes subversivos, el régimen franquista quedó definitivamente catalogado como una seria amenaza para la paz, un virulento foco de perturbaciones en el exterior y un satánico instrumento de opresión, de degradación y de explotación del pueblo español.

Han pasado muchos años y, a pesar de los esfuerzos realizados por el « caudillo » y sus portavoces, para contrarrestar o atenuar las reacciones de la opinión pública universal, su régimen sigue siendo objeto de análisis rigurosos, seguidos de enjuiciamientos severos y concluyentes. Los juicios, las críticas y las protestas de la opinión pública del mundo democrático, determinaron las sanciones que por unanimidad fueron impuestas al franquismo en la primera asamblea general de las Naciones Unidas y por las cuales se le declaró fuera de la ley internacional e indigno de pertenecer a la comunidad de los pueblos libres. Y si por exigencias de sórdidos intereses inconfesables, desertando al deber y al decoro de las resoluciones adoptadas, en desprestigio de imperativos democráticos insoslayables y contra España, víctima propiciatoria de una inquisitorial empresa política de despotismo, de deshonor y de calculado desgobierno, las sanciones de que fué objeto el régimen franquista han sido anuladas, no es menos cierto que los motivos que las justificaron entonces, corregidos y aumentados, subsisten. Con ellos subsiste también el juicio nuevo de la opinión pública mundial que no ha sido rectificado, ni siquiera atenuado en su justo rigor, en su objetividad y en su alcance.

Es, pues, impropcedente, además de ser una insensata deslealtad y una injusticia notoria, querer escamotear o cancelar el problema que el franquismo, desde su origen, tiene planteado ante España y ante el mundo.

El franquismo es un régimen sin solvencia política, moral y económica. La corrupción que invade sus órganos administrativos, empareja con la incompetencia y el inoperante paternalismo demagógico de sus equipos de gobierno. Esto no lo dicen sólo sus irreductibles adversarios. Lo saben bien y lo dicen los que ahora le apadrinan y ayudan a subsistir. Lo saben mejor y lo dicen con

más claridad, los que en Madrid negocian laboriosamente la cesión — la hipoteca leonina, mejor dicho — de bases estratégicas. Y lo confirman correspondientes de prensa que, aún simpatizando con el régimen, declaran con franqueza que el franquismo para « subsistir y afianzarse en el poder » necesita una « trasfusión de sangre nueva » e « imperiosamente toda la ayuda económico-militar que solicita y aún otra mayor ».

Tal es la realidad de esta hora, lo quieran o no los endiosados capítulos franquistas. Y porque ésta es la realidad, para guardar las formas, y salvar las apariencias, se sugiere y aconseja con insistencia a Franco, la reforma, el saneamiento y la democratización de su insolvente y odiado régimen. Empeño inútil. Si los benévoloos consejeros conocieran el folklore español, sabrían que no es una prueba de sagaz clarividencia pedir peras al olmo, ni buscar menudrugos en cama de galgos, como el agudo buen sentido de nuestro pueblo dice en su viejo y rico refranero.

Digamos en suma, que todo esto, como norma política y como espectáculo, es bochornoso. El pueblo español, sojuzgado sin piedad y sin gracia, reclama una equitativa reparación. Las naciones democráticas deben a su abnegado comportamiento, a su heroísmo y a su aguerrida perseverancia frente al fascismo, las compensaciones de derecho y de justicia que le permitan recobrar su libertad, su independencia y su soberanía. No pide otras ayudas — que por otra parte serían bien legítimas —, porque estima que el problema, el de su presente y el de su futuro, ha de ser resuelto, sin ingerencias ni limitaciones, por los españoles que hoy, como siempre, no se dan por vencidos y mucho menos por convencidos.

Dominador GOMEZ.

PARA EL « SOCIALISTA ESPAÑOL »

Suma anterior, 180.153 francos.

Pedro Chamorro y Pérez, de Champeuil (S.-et-O.), 225 ; Grupo de Bun (H.-P.), 600 ; Vicente Pérez, Gap (H.-A.), 400 ; Gerardo González, París, 500 ; B. Barrios, St.-Martin d'Oydes (Ariège), 150 ; Vicente y Leogardio Pérez, Bun (H.-P.), 200 ; Angel Sepulveda, Rodez (Aveyron), 420 ; F. Serrano, París, 200 ; Jorge Moreno, París, 300.

Total, 183.148 francos.

Los donativos a F. Serrano, 24, Avenue Victoria, París (1^{er}).

Compañeros :

EL SOCIALISTA ESPAÑOL está en vuestras manos. El Comité coloca a cada socialista ante su responsabilidad personal : de él, de cada uno, de todos, depende que EL SOCIALISTA ESPAÑOL siga apareciendo. Encontrar los medios necesarios para la publicación regular de nuestro periódico debe ser la primera tarea de las Agrupaciones y de los afiliados cuya colaboración efectiva es de necesidad absoluta. Sin esta ayuda cada vez más inexcusable, EL SOCIALISTA ESPAÑOL no podrá publicarse regularmente.

Que cada compañero piense cuán poco se les pide, en comparación de lo que arriesgan quienes en España lo propagan.

Ecas y Noticias de España

Los escándalos en que andan mezclados altos funcionarios y gente importante del régimen ha obligado a las autoridades franquistas a modificar la ley sobre contrabando y defraudación.

Se calcula que en toda España habrá unos 7.000 coches que han entrado de contrabando; pero en cuanto se descubrió que uno de los compradores había adquirido su coche a un coronel y que a su vez éste lo había obtenido de un general muy influyente en Madrid y que incluso uno de los vehículos había sido vendido por un obispo, no hubo más remedio que ordenar el cese de la investigación y buscar una fórmula que permita continuar este tráfico tan extendido entre las personas más significadas del régimen.

La fórmula ha consistido en transformar la ley para encubrir a todos los inmorales amigos de la situación.

Corre el rumor de que se han hecho proposiciones a don Felipe Sánchez Román para que vuelva a España. Caso de acceder, le serían devueltos los bienes confiscados por las autoridades franquistas. Pero para ello sería preciso que suscribiese un pliego en blanco, que luego se llenaría con confesión y retractación del firmante.

(Don Felipe Sánchez Román, que reside en Méjico, fué letrado asesor en todos los asuntos internacionales importantes de los gobiernos de la República y de los organismos republicanos en el exilio.)

El corresponsal de « Le Monde » escribe desde Madrid:

« Las frases amables del mariscal Juin respecto de España, el viaje a Madrid de una delegación de la Confederación Nacional del Patronato Francés, las palabras no menos amables pronunciadas por el presidente de dicho organismo señor Villiers y los comentarios del señor Schuman sobre la posición que ocupa España con relación a Europa, han despertado la curiosidad y la atención del gobierno español, pero no el entusiasmo. En Madrid parece desearse que las buenas palabras pronunciadas acá y acullá vayan acompañadas de actos « positivos », tales como el desplazamiento de los estados mayores de emigrados hacia zonas no limítrofes y el voto de Francia favorable a la admisión de España en la UNESCO. Y se asegura que el general Franco, para fijar su actuación respecto de Francia, espera conocer en qué sentido votará la delegación francesa en la asamblea de la UNESCO.

Clasificados por orden de ventas, los libros que más se han vendido en Madrid durante un mes han sido los siguientes:

« La isla y los demonios », de Carmen Laforet; « Mi prima Rachel », de Daphne du Maurier; « La hora 25 », de Virgil Gheorgiu; « Platero y yo », de Juan Ramón Jiménez; « Cuando enmudecen las sirenas », de Van der Meersch; « Obras completas de Valle-Inclán »; « El teniente de Bengala », de Marshall; « Lo que el viento se llevó », de Margaret Mitchell.

La Escuela Oficial del Periodismo suele organizar unos coloquios sobre diversos temas. El último re refirió a « Crimines y Sucesos », razón por la que se había invitado al fiscal de la Audiencia de Madrid, señor Jiménez Senjo, al profesor de la Escuela de Policía, señor Comín, y a varios reporters de sucesos.

Los periodistas preguntaron al fiscal cuál era el porcentaje de errores judi-

ciales y el fiscal contestó que cero.

Al profesor de la escuela de Policía le preguntaron cuanto pagaba a los confidentes, pero el director del coloquio declaró impertinente la pregunta. Otro alumno quiso saber si, de haberse cometido en España el crimen de Lurs, el asesino seguiría aún en libertad, a lo que contestó el señor Comín, después de expresar su respeto por la policía francesa, que en tal caso el asesino hubiera caído hace tiempo en manos de la policía.

Esta contestación, publicada por algunos periódicos, ha sido muy comentada, pues todo el mundo sabe el extraordinario número de asesinatos que siguen en libertad en España. Tal es, entre otros muchos, el caso del asesino del poeta García Lorca, cuyo nombre ha sido dado por el propio señor Serrano Suñer, exministro del Interior, en sus declaraciones a un periodista mejicano.

Una nota oficial dice que « el ministerio de Información y Turismo, en uso de las facultades que la vigente ley de Prensa le confiere, ha impuesto al director del semanario « La Codorniz », don Alvaro de la Iglesia, una multa equivalente a un mes de su haber como tal director de dicha publicación ».

El delito de « La Codorniz » debe de ser serio porque el diario « Pueblo » le ha dedicado un editorial en el que dice:

« No se puede bromear para diversión de personas ociosas con los símbolos que encarnaron y encarnan todo lo noble, auténtico y serio que hay en España: como aquello que muchos españoles llevaban en los labios y en el pecho en tal momento supremo de dar la vida por un ideal. No estamos dispuestos a tolerar semejante desafuero. Esa incalificable parodia a que aludimos, sólo puede desatar la risa de los enemigos de España y del Movimiento, para quienes esos símbolos significan su derrota, su resentimiento y su odio. »

Posteriormente unos falangistas armados asaltaron la redacción de « La Codorniz », destrozando el mobiliario y cuantos objetos y efectos hallaron en ella.

Aunque se ha ocultado la razón de todo este jaleo, se sabe, sin embargo, que se debe a que « La Codorniz » publicó la semana última una parodia del órgano falangista « Arriba », titulada « Abajo » y presentaba una réplica jocosa de las flechas y el yugo, símbolo de Falange.

(La parodia contenía en efecto una serie de notas y noticias de carácter humorístico, pero que constituían una fina burla del régimen franquista y del optimismo de su prensa. Sin embargo lo más grave era que, en la cabecera del supuesto diario « Abajo », y como caricatura de la que suele presentar « Arriba », el emblema del yugo y las flechas de la Falange había sido sustituido por una cazuela y tres cucharas.) (OPE)

La República española invitada a la toma de posesión del Presidente de Méjico

Expresamente invitado a esta solemnidad el Gobierno republicano español designó una Misión Especial y Extraordinaria en la que figuraban, el señor Gordón Ordás, don Bernardo Giner de los Ríos, nuestro compañero Negrín, don Alvaro de Albornoz, don José Giral, el general Miaja, don Antonio Velao, Enrique de Francisco, y otros más.

Golpes en el yunque

HISPANIDAD DE HORCA Y CUCHILLO. — El genial poeta boliviano Franz Tamayo ha calificado de « bribonada » la propaganda de la hispanidad franquista. « Eso — ha dicho, además — es una bufonada, una insolencia ridícula, ya que España, por el régimen que tiene, es en la actualidad, el último país de Europa. »

Lo que en otros términos equivaldría a decirle a Franco: quien no te conozca que te compre, saquito de cucarachas.

LA ESTRELLA DE ORIENTE. — La depuración franquista no se para en barras. Y como no tienen bastante en depurar a los españoles, han querido depurar, también, la decoración del Ateneo de Madrid, de donde han hecho desaparecer los ornamentos simbólicos. Fuera triángulos y estrellas de cinco puntas. Y las escaleras, puertas y muros han quedado limpios de tan maléficos adornos.

Luego les tocará el turno a los reyes magos. Porque ¿ cómo se explica que Franco permita a Melchor, Gaspar y Baltasar hacer su « tournée » guiados por la estrella oriental del cuento ?

LA PAGA. — La paga extraordinaria acordada a los trabajadores por el gobierno franquista, sigue dando que hablar. Ahora la denominan « la escopeta », porque sirve para ir tirando.

En efecto, la medida ha resultado un camelo. El dictador, en vez de reducir la carestía de la vida o de nivelar los salarios, busca el remedio con limosnas. Lo que provoca la indignación de los obreros quienes ni pueden salir de la miseria, ni defender sus intereses.

Tampoco los patronos están de acuerdo con la paga, naturalmente; algunas empresas, en señal de protesta, han advertido al personal su propósito de reducir la gratificación que daban por Navidad.

En resumen, que nadie está contento del « caudillo » en torno del cual — como le ocurrió al torero — hay división de opiniones: unos... con su padre, otros... con su madre.

EL PROGRESO EN MARCHA. — En Nueva York, el señor Trygve Lie dimite su cargo de secretario de la ONU y su colaborador, M. Feller, se suicida no pudiendo soportar el acoso de los depurados norteamericanos. Y en Praga, once comunistas son ahorcados por sus propios camaradas, después de un proceso indigno de hombres de ideas y de un país que se dice progresista.

Estos procedimientos inspirados en el fanatismo y en la intolerancia son más bien propios de los tiempos de la Inquisición que de nuestros días.

¿ Son esas las nuevas formas de civilización en las que se nos quiere encuadrar ?

Muchas gracias.

EL FORJADOR.

PRO y CONTRA

por MARIO AGUILAR

Los Pirineos nunca han sido barrera militar

La persistente decisión de Acheson, desviando hacia Franco, la política americana, no obedece, por su parte, ni a planes, ni a principios políticos. La España franquista, políticamente, es antípoda de los Estados Unidos, y Acheson de Franco. No juega en el viraje achersoniano más que la presión del Pentágono, de los militares yanquis y de los parlamentarios que les secundan, por la errónea creencia de que los Pirineos poseen un enorme valor militar de resistencia. En caso de invasión, Europa occidental haría del bastión pirinéico, la última línea de resistencia y la primera de la contraofensiva.

Se pretende reproducir en Europa, los avatares de nuestra Reconquista. Los Pirineos serían la reproducción de la cordillera asturiana, en el siglo VIII, y Covadonga aparecería en cualquier comarca peñascosa de Cataluña, Aragón o Vasconia. Moros y cristianos, otra vez y al por mayor. Pero los sostenedores de la tesis pirinéica, desconocen, absolutamente, la historia de España, incluso la elemental. Cualquier niño español, les diría que nunca el maestro le explicó, le leyó en los epítomos históricos, una victoriosa acción guerrera en los Pirineos considerados como un parapeto geográfico. Menos aún, atestiguarían la virtud mural de los Pirineos, aquellos que saben, minuciosamente, los caminos de invasión de España. No hay Pirineos, militarmente. No los ha habido nunca. No negamos que pueda haberlos fortificándolos previamente, pero desde que España es España, jamás hubo resistencias pirinéicas.

Hasta el siglo V, las invasiones se hicieron por el Sur y el Este de España y por mar. Por él llegaron los capsos, los oberos, los fenicios, los griegos, los cartagineses y los árabes. Por mar — y por tierra — los romanos. El primer pueblo que entra bélicamente por tierra en España son los germanos y lo hacen por los Pirineos. Los suevos, los vándalos, los alanos, y finalmente los visigodos, pasan por los Pirineos, los orientales, los del Rosellón, muy accesibles y no hallan ninguna resistencia. Los godos se estabilizan tierra adentro y por los Pirineos no resuenan voces de guerra, hasta que Carlomagno, en el siglo VIII, reciente la marea musulmana, envía a España varias expediciones que llegan a Zaragoza y fundan la Marca Hispánica, y ni moros, vencedores, ni cristianos vencidos, se le oponen en los Pirineos. Es luego, al regresar de Zaragoza, cuando se le oponen los vascos y derrotan a su retaguardia, en Roncesvalles, donde nace la Canción de Rolando y uno de los lugares comunes del lirismo patriótico español. Caso curioso. Los Pirineos actúan militarmente, pero al revés de como imaginan los senadores americanos. Sirven para derrotar retaguardias que van de España a Francia, no vanguardias invasoras, y esa curiosidad guerrera, vuelve a producirse en Cataluña, con los franceses de Felipe el Atrévado, que atraviesan los Pirineos a finales del siglo XIII, entran en Cataluña hasta Gerona y es sólo al retirarse, en el coll o puerto de Panissars, que derrotan a los franceses. Cinco siglos después de Roncesvalles, se operaba el mismo fenómeno, depresivo para los Pirineos: una tropa era vencida en ellos, no al penetrar, sino al salir.

Todo esto, no es rebuscado, sino historia elemental y accesible, ignorada por casi todos los europeos y americanos. A nuestra tierra se la ha embestido casi siempre por mar, e incluso Franco, lo hizo, con tal rareza cronológica, que el 19 de julio desembarcaba en Algeciras, como el 19 de julio del 711, lo hicieron los árabes. Por los Pirineos, rara vez, llegó el acoso y cuando el embestimiento se ha producido, por unos pocos batallones o por un gran ejército, los embestidores han pasado la barrera pirinéica como si las temibles alturas fueran alcóres recreativos. Las guerras de los Asturianos españoles con los Valois y los Borbones franceses, se desarrollaron lejos de los Pirineos, que los españoles, entonces, como los alemanes de hogaño, llevaban la guerra lejos de su tierra, y los Pirineos, no vieron tropas francesas más que cuando la sublevación de Cataluña en 1640, y entonces, del Mediterráneo al Cinca, no había Pirineos. Pasa siglo y medio, la Convención, declara la guerra a España por las impertinencias de Carlos IV y, esta vez, los franceses revolucionarios llegan a los Pirineos, los cruzan y toman Figueras, y si hay una batalla enconada no es en las gargantas pirinéicas, sino en el Muga, cerca de Figueras, arroyo aprendiz de río, donde nos bañamos siendo niños, y episodio raro, en esa batalla, morían los dos generales, el francés, Dugommier y el conde de la Unión, el español. Pero el choque fué en el Muga, lejos de los Pirineos. Y mientras Dugommier, hollaba los Pirineos ampurdaneses, el general Moncey, entraba en los Bajos Pirineos, por Hendaya-Irún y no se detenía hasta Bilbao.

Llega la epopeya napoleónica y Bonaparte penetra en España para rehacer el trono de su hermano José. ¿Hay alguien, guerrilleros o tropas regulares que lo hostilicen en Navarra o en Guipúzcoa? Nadie. El conato de resistencia española, se realiza en Somoterra, no en los Pirineos. Para Napoleón, que había cabalgado sobre los Alpes, hubiera sido lo mismo. Y a los cien mil hijos de San Luis, en 1820, les bastan unos cañoneros para dispersar, en el Bidasoa, a los ingenios jacobinos de Armand Carrel. Desde entonces, los valles pirinéicos, no han visto más que guerras civiles y no temiendo mucho, una partida sindicalista, se entrará por Navarra en los tiempos de Primo de Rivera y Maciá, pondrá su campamento en Prats de Molló. Los sitios abruptos que han de contener a las hordas euro-asiáticas, no intimidaron a unos frustrados guerrilleros, como antes no habían atemorizado a Mina, a Valdés y a Chapalangarra.

Dejen en paz los senadores americanos a los Pirineos, buenos lugares para pescar truchas, caza de cabras montesas, fuentes termales y rincones para comer arroces y costillas. Los buenos Pirineos, no tienen alma guerrera, sino gastronómica y peripatética. La gente, los historiadores, nunca llaman a ninguna guerra, guerra de los Pirineos, sino del Norte, cuando los carlistas, o del Rosellón, cuando la Convención, y al revés, al reconciliarse Francia y España, después de lo de Cataluña, al tratado se le llamó Paz de los Pirineos. Sólo los senadores americanos, ignoran todo esto y será cuestión de enviarles unas Historias de España para que sepan que los Pirineos son, militarmente, algo así como los Alpes de Tartarín.

Manifestación contra la admisión de Franco en la UNESCO

La admisión de Franco en la UNESCO ha provocado en todo el mundo indignación. Las protestas y las manifestaciones contra tan escandaloso acuerdo han tenido lugar en diferentes países. A ellas se han unido, también, las dimisiones de profesores, artistas, escritores y hombres de ciencia que figuraban como miembros de dicha Institución, entre ellas la dimisión de su director señor Torres Bodet, que no podían permitir que la cultura fuese pisoteada por el obscurantismo. El más importante de estos actos de protesta ha tenido lugar en la sala Wagram, de París. En él participaron prestigiosas figuras de la intelectualidad condenando con vigor la escandalosa decisión: Jean Cassou, Camus, Eduardo Santos, Martin-Chauffier, Emile Khan, Julien, Dillot y Madariaga. He aquí un pasaje del discurso de Albert Camus:

«Si, desde el instante en que Franco ha entrado en la UNESCO, la UNESCO ha salido de la cultura universal. Eso es lo que debemos decir. Se nos objetará que la UNESCO es útil. De la utilidad de las relaciones entre la burocracia habría mucho que hablar, y de lo que debemos estar seguros es de la inutilidad de todo aquello que perpetúa la mentira en que vivimos. Si la UNESCO no ha sido capaz de salvaguardar su independencia, vale más que desaparezca. Después de todo, las sociedades de cultura pasan y la cultura queda. Estamos seguros, al menos, que no desaparecerá, la cultura, porque un organismo de alta política sea denunciado pertinentemente. La verdadera cultura vive con la libertad y muere con la mentira. Además, vive lejos de los palacios y los ascensores de la UNESCO, lejos de las prisiones de Franco, por los caminos del destierro. La cultura tendrá siempre su sociedad, la sola sociedad que yo reconozco, o sea, la de los creadores y los hombres libres que, contra la crueldad de los totalitarios y la cobardía de las democracias burguesas, contra los procesos de Praga y las ejecuciones de Barcelona, reconoce todas las patrias y no sirve más que a una: la libertad. En esta sociedad, nosotros recibiremos a la España de la libertad. No haciéndola entrar por la puerta de la cantina, y escamoteando el debate, sino abiertamente, con solemnidad, con el respeto y la ternura que le debemos, con la admiración que dedicamos a sus obras y a su alma, con la gratitud que guardamos hacia el gran país que nos ha dado y nos da aún las más altas lecciones, y que, en vez de producir toneladas de circulares ha elevado en sus obras, frente a todas las sociedades de propaganda, una imagen del hombre que es y será nuestro ejemplo.»

PABLO IGLESIAS

Se cumple en este mes el XXVII aniversario de la muerte de Pablo Iglesias. Estas modestas líneas que dedicamos a su memoria son a la vez una reafirmación de nuestra fe en los ideales socialistas a los que Iglesias consagró toda su vida.

Pablo Iglesias ha sido la figura más destacada y más respetada del Socialismo español. A su nombre y a su obra está vinculado el movimiento obrero de nuestro país, hoy encadenado, pero no muerto.

La firmeza de Iglesias en mantener una hostilidad implacable a la monarquía y a los privilegios capitalistas, es un ejemplo digno de perdurar.